

DIMENSIONES POSIBLES DESDE DONDE ORIENTAR LA FORMACIÓN DEL MAESTRO

PEDRO ANTONIO AGUALIMPIA PEREA

ELIZABETH GONZÁLEZ URREGO

MARÍA PIEDAD IDÁRRA GARCÍA

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

EDUCACIÓN AVANZADA

CONVENIO CÁMARA DE COMERCIO DE URABÁ

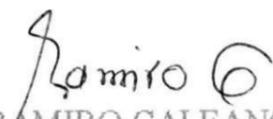
APARTADO 1996

FACULTAD DE EDUCACIÓN DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN AVANZADA

ACTA DE APROBACIÓN DE TESIS

Entre presidente y jurados de la tesis DIMENSIONES POSIBLES DESDE DONDE ORIENTAR LA FORMACIÓN DEL MAESTRO, presentada por los estudiantes Pedro Antonio Agualimpia Perea, María Piedad Idarra García y Elizabeth González Urrego, como requisito para optar al título de magister en educación: Administración Educativa nos permitimos conceptuar que ésta cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la facultad y por lo tanto se aprueba.

Apartadó, febrero 1 de 1997

  
JOSE RAMIRO GALEANO L.  
Presidente

  
PEDRO F. RENTERÍA

Jurado

  
RODRIGO JARAMILLO

Rodrigo Jaramillo

Jurado

DIMENSIONES POSIBLES DESDE DÓNDE ORIENTAR LA FORMACIÓN DEL MAESTRO

PEDRO ANTONIO AGUALIMPIA PEREA

ELIZABETH GONZÁLEZ URREGO

MARÍA PIEDAD IDÁRRAGA GARCÍA

Tesis para optar al título de Magister en Educación Administración Educativa: Autonomía Curricular

Director

JOSÉ RAMIRO GALEANO LONDOÑO

Magister en Educación Administración Educativa

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

EDUCACIÓN AVANZADA

CONVENIO CÁMARA DE COMERCIO DE URABÁ

APARTADÓ 1996



Nota de aceptación

---

---

---

Presidente del Jurado

---

Jurado

---

Jurado

---

Medellin, Diciembre de 1996

## AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a Dios Todopoderoso, quien nos permitió dar feliz término a este proyecto de investigación.

En segunda instancia a nuestros cónyuges, quienes en todo momento nos apoyaron con su presencia, paciencia en la espera; y le brindaron el cariño, la protección y compañía a nuestros hijos, mientras permanecíamos ausentes de nuestros hogares.

Al Coordinador de la Maestría, José Ramiro Galeano, quien siempre tuvo una respuesta oportuna para los interrogantes que se nos presentaron.

De igual manera a nuestros profesores: Reinaldo Cada vid y Orlando Sánchez, por su adecuada orientación y por el calor humano que nos brindaron.

Al grupo de educadores entrevistados, que muy gentilmente nos colaboraron, brindándonos una valiosa y sincera información.

A ellos de manera muy especial dedicamos nuestro trabajo.

Por último, a la Universidad de Antioquia, a la Cámara de Comercio y al SENA de Apartadó, por hacer posible la realización de esta Maestría.

## CONTENIDO

Pág.

INTRODUCCIÓN...	10
PROBLEMA...	13
1 TEMA ESPECÍFICO...	14
ASPECTO TEMÁTICO...	14
JUSTIFICACIÓN...	15
OBJETIVOS...	17
Objetivo general....	17
Objetivos específicos....	17
FORMULACIÓN DE PREGUNTAS QUE SE PRETENDEN RESPONDER...	18
FUNDAMENTACIÓN...	19
2. MAESTRO QUE SUBYACE EN LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE 1991 Y LA LEY GENERAL DE LA EDUCACIÓN 115 DE 1994...	22
EL PORQUÉ DE LA NECESIDAD DE CAMBIO EN EL PERFIL DE DESEMPEÑO DEL MAESTRO...	22
HORIZONTES DE DESEMPEÑO PARA EL MAESTRO...	44
NUEVOS SENTIDOS PARA EL MAESTRO DEL URABÁ DE HOY Y DEL MAÑANA...	46
Desde lo personal...	49
Desde lo ciudadano....	53
Desde lo pedagógico.	58
Desde lo profesional.	63
DIAGNÓSTICO SOBRE LA FORMACIÓN DEL MAESTRO DURANTE LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS (1191 A 1996)	69
LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN	75
CÓMO SE VEN, QUÉ PIENSAN Y QUÉ SUEÑAN LOS MAESTROS DESDE UNA DIMENSIÓN PERSONAL CIUDADANA, PEDAGÓGICA Y PROFESIONAL	80
Dimensión personal.	80
Autoformación.	80
Autonomía.	80
Actitud.	81
Disciplina.	81
Adaptación.	81
Identificación.	82
Pertenencia .	82

Estabilidad.	82
Compromiso.	83
Empeño.	83
Creatividad.	84
Disposición.	84
Dimensión ciudadana.	85
2.6.2.1 Contextualización.	86
2.6.2.1.1 Cultura regional.	86
Articulación.	86
Pertinencia.	87
Tolerancia.	88
Sociabilidad.	88
Sensibilización.	88
Mediatización.	89
Democracia.	89
Valores.	90
Igualdad.	90
Participación.	90
2.6.3 Dimensión pedagógica.	91
Conocimiento pedagógico.	91
Dimensiones pedagógicas.	91
Saber pedagógico.	92
Capacitación.	94
Humanismo pedagógico.	95
Concientización.	95
Reflexión.	96
Empatía.	97
Prospectiva pedagógica.	97
Construcción pedagógica.	97
Trascendencia.	98
Transformación pedagógica.	99
2.6.4 Dimensión profesional.	100

Ética profesional	100
Responsabilidad.	100
Respeto.	100
Valoración.	101
Investigación y proyección.	102
Búsqueda.	102
Aspiración.	102
Capacidad de lectura y escritura.	103
Interpretación de textos.	103
Producción de textos.	104
Aprehensión del saber.	104
METODOLOGÍA	106
TIPO DE ESTUDIO	106
3.1.1 Enfoque investigativo hermenéutico.	106
TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	108
La observación participativa y notas de campo.	108
Entrevista semiestructurada.	109
ESTRUCTURA CATEGÓRICA	110
ANÁLISIS DEL CONTENIDO	112
REPRESENTACIÓN DEL ACTUAL DESEMPEÑO DEL MAESTRO DESDE UNA MIRADA HOLÍSTICA	116
MAESTRO TRADICIONAL VS. MAESTRO FRENTE AL CAMBIO	117
MAESTROS... ¡QUÉ LES PARECE SI CAMBIAMOS!	122
DIMENSIONES POSIBLES DESDE DÓNDE ORIENTAR LA FORMACIÓN DEL MAESTRO	127
Dimensión personal.	128
4.4.1.1. Autoformación.	128
Adaptación.	132
Compromiso.	134
Dimensión ciudadana.	137
Contextualización.	137
Tolerancia.	141
Democracia.	144
Dimensión pedagógica.	148
Conocimiento pedagógico.	148

Humanismo pedagógico.	153
Prospectiva pedagógica.	156
Dimensión profesional.	160
Ética profesional.	161
Investigación y proyección.	163
Capacidad de lectura y escritura.	165
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	167
ANEXOS	

## INTRODUCCIÓN

La educación es un proceso de perfeccionamiento del desarrollo de las capacidades y potencialidades del individuo en forma integral y dinámica, en esta tarea es de fundamental importancia la labor del maestro, para propiciar una progresiva autonomía en el educando, tendiente al propio crecimiento y al desarrollo de su potencial.

Consecuentemente con lo anterior en el presente trabajo: "Dimensiones posibles desde dónde orientar la formación del maestro", nos proponemos cuestionar el papel que ha venido desempeñando el maestro en el proceso educativo. Para llevar a cabo dicho propósito partimos de un diagnóstico que nos permitiera observar cómo ha sido su desempeño desde su formación personal, su formación ciudadana, su formación pedagógica y su formación profesional o saber por enseñar, pilares estos desde donde se levanta la figura del educador.

Queriendo responder a los principios y objetivos contemplados en la Constitución Política de Colombia de 1991 y la Ley General de la Educación, Ley 115 de 1994 y sus Decretos reglamentarios, (los cuales promulgan la necesidad de un maestro autónomo, demócrata, pedagogo y profesional en todo el sentido de la palabra), se elaboró este proyecto, el cual busca desplegar alternativas tendientes a fortalecer su desempeño, provocar su encuentro consigo mismo y con su comunidad, que desde su reflexión pedagógica construya el conocimiento con sus alumnos, asuma un cambio de mentalidad desde una actitud creativa, reflexiva y responsable que le permitan mejorar su condición de profesional, intelectual e investigador de los procesos educativos.

El proyecto consta de cuatro partes:

La primera, el anteproyecto, contiene la razón de ser de la investigación, el motivo de reflexión, la situación problemática sobre la cual se va a llamar la atención, su importancia, su aporte significativo para contribuir a mejorar la calidad de la educación.

La segunda contiene el referente teórico-conceptual compuesto de antecedentes de la formación del maestro, y las bases teóricas-conceptuales que orientaron el proyecto, y la sistematización de la información recogida.

La tercera parte es la metodología, que consta de tipo de investigación, población, muestra, técnicas e instrumentos de recolección de los datos.

La cuarta, y última parte, contiene el análisis, interpretación y producción de la teoría como el producto obtenido en la investigación.

Con la experiencia y realización de este proyecto, se quiere llevar al maestro a generar transformaciones significativas que redunden en beneficio de la construcción de currículos autónomos, pertinentes y contextualizados para la región.

## PROBLEMA

¿Cómo coadyuva la formación profesional del docente en el cambio y desarrollo sociocultural de la región de Urabá?

### 1. TEMA ESPECÍFICO

#### 1.1 ASPECTO TEMÁTICO

La población Urabaense aboga por una mejor calidad de vida y es la educación el pilar fundamental para conseguirla.

Si se mejora al maestro en su desempeño personal, ciudadano, pedagógico y profesional, se contribuye a mejorar la calidad de la educación.

La Constitución Nacional de 1991 y la Ley General de la Educación, Ley 115 de 1994, buscan la eficiencia del maestro desde su capacidad reflexiva, crítica y desde su comprensión de la realidad.

Desde este punto de vista, se pretende un maestro nuevo, identificado consigo mismo y con su profesión, que contribuya a interpretar y mejorar la sociedad, la construcción del conocimiento y la puesta en práctica de los valores.

Teniendo en cuenta lo anterior, surge la idea de llevar a cabo un proyecto de investigación que despliegue alternativas tendientes a fortalecer el desempeño del maestro de la región de Urabá, que provoquen su sentido de pertenencia con su labor pedagógica y con la región, que lo lleven a asumir su desempeño de una manera autónoma, creativa, participativa y responsable; dentro de su acción social comunitaria, articulando las necesidades y características culturales de su entorno con su medio escolar. Contribuyendo así a generar transformaciones significativas que redunden en beneficio de la construcción de un currículo autónomo y pertinente para la región de Urabá.

#### 1.2 JUSTIFICACIÓN

La zona de Urabá es una de las regiones colombianas más afectadas por la violencia, la intolerancia y la falta de sentido de pertenencia de sus habitantes, fenómenos estos que afectan la calidad de vida y de la educación. Por su parte los programas de formación de maestros han sido desarticulados con las demandas socioculturales y asumidos penosamente como cursos de capacitación para ascenso en el escalafón.

Esta crisis de formación tiene su origen a partir de las Normales y de las Facultades de Educación, donde han ido perdiendo paulatinamente la reflexión pedagógica; importando más el dominio de la ciencia como ciencia y no de la ciencia reflexionada e integrada y puesta al servicio del hombre. Los maestros de Urabá son el resultado de este proceso de formación. A lo anterior se suma la falta de una adecuada selección para el ingreso a la carrera docente, y la inadaptación al entorno.

Ante estos desaciertos aparece la Constitución Nacional de 1991 y la Ley General de la Educación, planteando nuevos paradigmas educativos, aportando elementos de cambios sustanciales para las instituciones educativas y brindándoles la posibilidad de construir una filosofía que responda a los principios de democracia, autonomía y curricularización, donde los

profesores participen de una tradición de investigación, con miras a generar un cambio de actitud sobre todo en las nuevas generaciones de docentes.

Esta investigación pretende redimensionar el papel del educador desde el punto de vista personal, ciudadano, pedagógico y profesional.

Un maestro consciente de su práctica pedagógica de tal manera que la convierta en praxis reflexionada en búsqueda de una buena teoría pedagógica.

Orientar la formación pedagógica desde la identidad del maestro como educador desde su interior, como agente de cambio social, crítico, autónomo, reflexivo, ciudadano participativo, tolerante, respetuoso de los derechos humanos.

Por tal razón se hace necesario desplegar alternativas que contribuyan a que el maestro se apropie de la cultura de la región, motivarlo a que se convierta en un investigador permanente en pro de la construcción del currículo, desarrolle su rol de escritor para que pueda trascender de simple transmisor de conocimientos a otras categorías superiores, como intérprete de contextos y productor de teorías pedagógicas.

Sin una adecuada formación pedagógica, social, científica, investigativa y humanística; que responda a verdaderos parámetros de calidad, eficiencia y profesionalismo, no hay renovación curricular posible, pues el docente es el principal actor del proceso comprensivo y global del concepto currículo, pedagogía, cultura y educación.

### 1.3 OBJETIVOS

**Objetivo general.** Visionar el desempeño del maestro buscando mejorar la calidad de la educación.

Objetivos específicos.

Identificar el desempeño del maestro urabaense desde su formación personal, ciudadana, pedagógica y profesional.

Interpretar las principales características que identifican el actual desempeño del maestro de la región para descubrir las falencias de las mismas en su etapa de formación inicial y profesional.

Contrastar el actual desempeño del maestro con el ideal docente que subyace en la nueva legislación.

### 1.4 FORMULACIÓN DE PREGUNTAS QUE SE PRETENDEN RESPONDER

¿Cuál es el desempeño del maestro urabaense desde su formación personal, ciudadana, pedagógica y profesional?

¿Cuáles son las características más relevantes que identifican el actual desempeño del maestro en la región?

¿Cuál es el tipo de maestro que subyace en la Constitución Política de Colombia y en la Ley General de la Educación?

¿Qué incidencias tiene un adecuado desempeño del maestro en el cambio y desarrollo socio-cultural de la región?

¿Cuáles serían las posibles alternativas de desempeño del maestro para que contribuya al mejoramiento de la calidad de la educación en la región?

## 1.5 FUNDAMENTACIÓN

Los cambios que se están produciendo en la educación son verdaderamente profundos de cara al siglo XXI. De ahí que los retos a los que se deben enfrentar los educadores son grandes y avasalladores.

El presente proyecto de investigación busca rescatar el protagonismo del maestro en el quehacer educativo, partiendo del postulado: "Para mejorar la calidad de la educación hay que empezar por mejorar al maestro como maestro".

Desde una mirada retrospectiva se pretende analizar el actual desempeño del maestro en la región a partir de 1991 hasta el presente año; en su aspecto personal, ciudadano, pedagógico y profesional: diagnóstico éste que permite detectar cómo está el actual desempeño del maestro con relación a los nuevos parámetros contemplados en los elementos conceptuales, pedagógicos y metodológicos de la nueva normatividad; los cuales dan cuenta del ideal de desempeño del maestro como agente dinamizador en el proceso que se debe orientar para lograr la formación integral del alumno.

Urge un maestro que en primera instancia tenga un compromiso consigo mismo, para reconocerse, comprender sus potencialidades, su capacidad para amar, que impulse a sus estudiantes a tener una visión amplia del mundo, a respetar el otro, y a tomar decisiones individuales y colectivas con autonomía y responsabilidad; que tenga posibilidad de crear con una visión positiva de su propia vida, unos propósitos claros en su quehacer pedagógico y en su proyecto de vida.

Un maestro formado a través de procesos integrales de democracia para que se convierta en promotor de cultura, comprometido en la construcción del estado y de la ciencia, consciente de sus deberes civiles y ciudadanos, que pueda formar personas altamente socializadas, tolerantes, participativas y democráticas.

Asumir su saber pedagógico como una manera de identificarse como docente y profesional de la educación, un saber que articulado con las demás disciplinas del conocimiento lo lleve a construir y orientar los procesos de formación.

Es de vital importancia recuperar el verdadero sentido de la pedagogía como una actividad eminentemente social, la cual toma por objeto la formación del hombre en la enseñanza de la virtud, mediante la cual se pretende alcanzar los ideales humanos entroncados en los ideales de cultura.

La relación afectiva que el maestro establezca con el saber, se manifiesta en el gusto que tenga por profundizar en él, en el entusiasmo con que piense en su trabajo, en la creatividad y facilidad con que renueve su forma de inducir al alumno en el conocimiento.

Su perfil profesional debe caracterizarse por los conocimientos, habilidades, destrezas, competencias, actitudes, valores, aptitudes que posea.

Un maestro profesional no debe sólo soñar con la palabra hablada, sino también con la palabra escrita, que utilice su discurso para recrear, innovar y renunciar al estilo de la autoridad, para empezar a trascender a unos mecanismos donde el conocimiento se construye en el aula de clase, conjuntamente con sus alumnos.

El maestro además de tener un saber para enseñar, debe tener una pedagogía escrita, que surja de su papel como investigador de los procesos educativos, para diseñar currículos pertinentes desde una capacidad reflexiva con sentido y

desde una capacidad de comunicar el saber, que comprenda que el conocimiento debe partir de la cotidianidad del estudiante para que sea significativo y a la vez trascendente.

Se puede llevar a tener una revolución en la educación en la medida en que el maestro, así lo conciba, un intelectual permanente que esté al tanto en el conocimiento, crítico, reflexivo y analítico de los hechos científicos, culturales y tecnológicos de la región y del país.

## 2. MAESTRO QUE SUBYACE EN LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE 1991 Y LA LEY GENERAL DE LA EDUCACIÓN 115 DE 1994.

En la constitución y en la ley se vislumbran fundamentos filosóficos, epistemológicos, pedagógicos, metodológicos, curriculares bajo los cuales el maestro debe orientar su misión como profesional de la educación, desde su formación en la autonomía, el desarrollo de su propio pensamiento, la autoestima, la armonía consigo mismo y en su pensar, sentir y actuar. El maestro ha de hacer realidad la utopía del mejoramiento de la calidad de la educación, mediante la construcción social del conocimiento, la institucionalidad escolar, abriendo espacios a la democracia participativa.

La educación concebida como medio para la transformación social, debe servir para producir cultura y no para consumirla.

De ahí la urgente tarea del maestro de hacer de su institución un lugar para el diálogo, la tolerancia, la concertación donde se promuevan valores ciudadanos, éticos y ecológicos.

La constitución y la ley propenden por el surgimiento de educadores de la más alta calidad ética y profesional, que asuman su labor como profesión y no como oficio y luchen por su dignificación; para lo cual se debe ganar primero en intelectualidad, compromiso y mejoramiento profesional.

Un maestro que incorpore la investigación educativa y curricular a su quehacer, reflexione su práctica pedagógica, descubriendo sus aciertos y dificultades y agote alternativas para superarlas.

En su actividad cotidiana, debe hacer uso del método hermenéutico dialéctico para interpretar y comprender las situaciones históricas y sociales bajo las cuales se ha movido la educación; realice lecturas de textos y contextos educativos y elabore teorías a partir de sus experiencias y de la cotidianidad escolar, es decir, participe en la creación y recreación del saber.

Por esto el educador ha de tener sentido de trascendencia para observar más allá de las aulas escolares y del currículo preescrito, e invitar a los alumnos a elaborar por si mismos el conocimiento. Implica entonces hacer del currículo un espacio para la pluralidad el rescate de culturas, es decir, hacerlo accequible y significativo para el educando a partir de sus intereses, necesidades y expectativas.

La pedagogía y el saber por enseñar debe enfocarse hacia la formación integral del educando en su realidad biosicosocial donde haya equilibrio entre el "ser" y el "tener", y que el deseo de competir y producir no oscurezcan su dimensión esencialmente humana, su apertura hacia la afectividad, la ternura, la solidaridad y sensibilidad que deben estar presentes en

la convivencia con los otros. En otras palabras en el maestro está puesta la responsabilidad de formar el hombre que la sociedad necesita. Un individuo comprometido con su desarrollo social, cultural, económico y político.

Así la labor del maestro le exige la incursión en la investigación permanente de los hechos educativos una vez éstos los conciba problemáticos. Hacer uso de la autonomía para desarrollar el plan de estudios, el PEI y los proyectos pedagógicos con la participación de la comunidad. Esta misión sólo es posible cambiando el paradigma vertical y autoritario por otro democrático horizontal y participativo. Es así como se hace posible una educación más pertinente y funcional, con ella se estará dando un gran salto a la modernidad, al desarrollo y a la transformación social.

La educación no puede seguirse mirando desde lo teórico al margen de la realidad; el proceso de innovación, cambio y solución de los problemas educativos, debe partir de realidades concretas, de la sociedad y para la sociedad, que garantice el desarrollo de valores personales, culturales, comunitarios y la construcción de la sociedad civil, pacífica y tolerante.

Para esta época en educación lo importante no es saber y comprender; lo importante es también hacer que la sociedad se despoje del anquilosamiento, conformismo y pereza intelectual, del anacronismo metodológico del proceso de aprendizaje.

Hoy se requieren maestros con la condición de serlo y se identifiquen con su quehacer pedagógico; sean capaces de ser creativos y estimular valores, maestros investigadores y líderes comunitarios.

## 2.1 EL PORQUÉ DE LA NECESIDAD DE CAMBIO EN EL PERFIL DE DESEMPEÑO DEL MAESTRO

La crisis por la cual atraviesa Colombia en materia de formación de maestros, es un tema que merece especial atención por parte de todas las entidades gubernamentales e instituciones formadoras de docentes, máxime cuando la luz de la Constitución Política de 1991 y la Ley General de la Educación, 115 de 1994 y sus decretos reglamentarios se vislumbra la redefinición de la profesión educativa y el rol del educador dentro del contexto social, político, económico y cultural del país.

Esto implicaría: la elaboración de un proyecto cultural que le permita al Estado planificar, guiar, controlar, regular y evaluar la formación de los educadores y garantizar el suministro de los recursos financieros básicos para su implementación.

Postular como eje central de formación al educador y el rescate de su identidad como profesional de la educación.

Dotar a las instituciones formadoras de docentes de materiales didácticos y preverlas de un adecuado mantenimiento.

La formación de maestros ha adolecido de muchas falencias a lo largo de la historia, a pesar de los esfuerzos que se han hecho para mejorarla.

Sin pretender agotar todo lo positivo o negativo al respecto, se precisa puntualizar aquí algunos aspectos y la influencia que han tenido sobre la educación.

La Pedagogía como punto nodal de formación del hombre, se ha concebido desde la década de los sesenta como enseñanza y vocación; lo que se pretendía del educador para la época era: "La transmisión de conocimientos asumiendo el papel de intervencionista y administrador del saber. El proceso de formación del futuro maestro sencillamente se centró en recibir

técnicas y procedimientos para orientar muy bien la clase sin importar el cómo y el para qué"<sup>1</sup>. En este mismo orden importaba más para la época, que el alumno asimilara conocimientos de memoria, sin hacer un claro discernimiento sobre los mismos y por lo tanto sin posibilidad de aplicarlos a su vida práctica.

El modelo curricular giraba alrededor de parámetros rígidos, verticales, autoritarios, enciclopédicos; se impartía una educación bancaria. De ahí la herencia ofrecida a los educadores en este periodo, que los habilitaba para ser transmisores de conocimientos elaborados en otras instancias del saber, por ende resultan no sólo insignificantes sino también inútiles, por ser ajenos a la realidad de intereses, necesidades, expectativas, experiencias y cotidianidad de los educandos; de igual modo estos son como gólicas de agua que no colman las aspiraciones de sed en su alma ávida de conocimientos prácticos y con deseos de descubrir y explorar el mundo de su cultura y la aprehensión de alternativas para enfrentar con eficacia los desafíos que cada espacio temporal trae consigo.

Lo anterior deja explícita la concepción sobre la cual se ampara la formación que recibía el maestro, entendida como el arte de poder comunicar claramente lo que sabía a una persona que lo estaba escuchando dentro del marco de métodos expositivos y memorísticos. En consecuencia, el modelo curricular estaba orientado hacia el logro de resultados.

En la década de los setenta con la introducción de la tecnología educativa, la labor pedagógica sigue reducida a tareas instrumentales y técnicas. El saber científico investigativo para entonces camina de espaldas a la docencia.

En la década de los ochenta surgen movimientos comunitarios y pedagógicos que ya empiezan a cuestionar el rol personal, social, político del educador, a rescatar su identidad como profesional de la educación, a planear nuevos retos al ser, al saber y a su quehacer en términos de promotor e intérprete de

contextos culturales y constructor de conocimientos, facilitador, actor del proceso de aprendizaje con capacidad de establecer rupturas con lo tradicional para abrirse a la búsqueda de un nuevo esquema educativo y se convierta en maestro con conocimiento de que el cambio empieza desde su mismidad, siendo tolerante, participativo, democrático, disciplinado, comprometido con su labor docente, reflexivo, crítico y solidario, a fin de representar un modelo de comportamiento digno de imitar por sus educandos. Además, se cuestiona la ausencia de maestros que inviten a la investigación a posar en el espacio para la reflexión e indagación sobre la existencia humana, el origen de los fenómenos de la naturaleza; provoquen en ellos el desarrollo del pensamiento divergente que les permita adquirir libertad y autonomía en sus decisiones y actuaciones; un maestro que haga del lenguaje un medio para dar la palabra actual y real de los conocimientos que imparte a sus alumnos, ayudándoles en su crecimiento personal e intelectual y a alcanzar la mayoría de edad. En síntesis se reivindica un maestro renovado en todo el sentido de la palabra, con un claro proyecto de vida que le señale el norte y la intencionalidad de lo que quiere ser y hacer, con compromiso de participación social y comunitaria.

La sociedad de hoy tan golpeada por tanta violación a los Derechos Humanos, clama a gritos un maestro sensible ante el dolor ajeno, capaz de dar y recibir afecto, brindar comprensión a sus semejantes, capaz de hacer que sus clases, experiencias de creatividad-afectividad desde el diálogo, el consenso y la solución pacífica de conflictos, ocupen lugar especial en las

<sup>1</sup> RODRÍGUEZ R., Rafael. El porqué de una ley general de educación en Colombia. En: actualidad educativa. Julio-Diciembre 1994. Editorial libros e libros S.A. p. 7.

relaciones interpersonales, adopte un espíritu reflexivo en la enseñanza del proceso curricular, exprese claramente las aspiraciones de logro de una educación con contundentes pruebas de calidad y excelencia; perciba la autonomía, democracia, respeto a la diferencia, tolerancia como valores legítimos en la labor académica y encamine su futuro por el camino de la equidad y la justicia.

Es digno de ser rescatado como aspecto político durante todas estas décadas, el interés por formar al educador en "Pedagogía" desde la época griega hasta nuestros días con un único agravante desarticulador del saber por enseñar y de la atención a métodos y estrategias adecuadas al proceso de aprendizaje. Por tal razón no es raro observar hoy maestros que no establecen una adecuada articulación entre el saber pedagógico, saber por enseñar y didáctica, entendida ésta como la creación del ambiente de aprendizaje a partir de las necesidades e intereses de los educandos, hay más preocupación por la ciencia como tal y no reflexionada y puesta al servicio del desarrollo integral del educando.

Posteriormente, la década del noventa presenta un cambio significativo en las estructuras educativas bajo los parámetros de la Constitución Política de 1991 y la Ley General de la Educación, 115 de 1994; con lo que se hace un llamado al "Estado, la sociedad y la familia a ser responsables de la educación"<sup>2</sup>.

Mediante la creación del Gobierno Escolar se está invitando al a comunidad de padres de familia, egresados, instituciones privadas, públicas, gubernamentales, alumnos, directivas, docentes, para que mancomunadamente sean los abanderados de la planeación, puesta en marcha y evaluación del proyecto educativo institucional, en la construcción de un currículo democrático y pertinente que contribuya a elevar la calidad de la educación y donde los valores sean el principal aperitivo para comenzar a degustar el banquete de la convivencia ciudadana y de los beneficios que se obtienen de las acciones derivadas dentro de una sana construcción de la sociedad civil. Bajo este orden el propósito actual es confirmar una sociedad más pluralista, participativa, donde reine la convivencia pacífica y la atención a la solución de la crisis de valores, la construcción de una nueva ética civil; mayor acercamiento a la ciencia y la tecnología para dar surgimiento a un modelo curricular centrado en procesos donde toda la comunidad educativa se vincule a tomar parte de las decisiones que afectan su vida personal, cultural; la atención a sus necesidades, el rescate y el estudio de su cultura, sea lo prioritario en su diario convivir.

Así mismo, la Ley General de la Educación señala los lineamientos para transformar la escuela, promover un cambio en el sentir, pensar y actuar de los maestros y la creación de un nuevo paradigma educativo que fortalezca la relación escuela comunidad, contenidos educativos con el saber popular; además de tener en cuenta al alumno como centro del proceso educativo, para desarrollar sus potencialidades, que lo lleven a conocer, transformar, valorar y evaluar su entorno social, y resolver los problemas de su vida práctica.

A grosso modo exponemos que hoy se despierta un incesante interés con relación a la formación del alumno, el salto educativo se propone: "Formar un ciudadano más productivo en lo económico, más solidario en lo social, más tolerante y

<sup>2</sup> Constitución Política de Colombia 1991. Art. 67.

participativo en lo político, más respetuoso de los Derechos Humanos, más pacífico en las relaciones con sus semejantes, más consciente del valor de la naturaleza integrado en la cultura y por tanto más orgulloso de ser colombiano"<sup>3</sup>.

Para lograr los resultados esperados en la formación de las futuras generaciones, es fundamental ser consciente que el bienestar individual y colectivo depende fundamentalmente del acceso a la educación, al conocimiento, la ciencia y la tecnología de toda la comunidad educativa; del forjamiento y rescate de valores culturales para la construcción de una sociedad con bases bien consolidadas como para resistirse ante los maremotos desafiantes que se pronostican con la llegada del siglo XXI.

Por lo anterior, no queda la menor duda que es posible lograr una excelente formación del hombre si el maestro se desmitifica como único poseedor del saber, y se despoja de su omnipotencia para permitir que la comunidad y otras culturas hagan uso de la palabra en la construcción colectiva del conocimiento.

En términos de la calidad, la misión de ciencia y tecnología es elocuente cuando expresa: "la baja calidad de la educación radica en los maestros por la desarticulación en cuanto a los hallazgos y avances del mundo científico y tecnológico; la prevalencia de métodos tradicionales basados en el enciclopedismo, la ausencia de profesores con habilidades para la investigación que exige el nuevo enfoque de la educación y la enseñanza"<sup>4</sup>.

El maestro de hoy ha sido indiferente a los problemas sociales y apático frente a la búsqueda de alternativas de solución; sólo se ha limitado a la transmisión de conocimientos que no elabora ni procesa; al desarrollo de programas y al cumplimiento de las normas y reglamentos escolares. Al respecto la Constitución Política exige un maestro investigador dispuesto a abrir las puertas del aula de clase al mundo de la ciencia y la tecnología; desarrolle en el ser humano sus potencialidades e integralidad y los comprometa con la transformación social.

Esto significa entonces para el maestro convertirse en mediador, para que el alumno llegue a ser sí mismo, esto implica: valorar los procesos de enseñanza en tanto conducen al desarrollo del potencial humano posible de lograr a pesar de la presencia de condiciones socioculturales e históricas desfavorables y determinantes con las cuales convive el individuo.

En consecuencia, el nuevo reto de la educación es transformarse de su esquema actual hacia una educación nueva, que apunte a aprender ser, aprender a aprender. La calidad de la educación se refleja en la eficiencia e importancia que ésta representa para el beneficiario.

"Para poder hablar propiamente de calidad, se requiere un conocimiento de las necesidades sociales de la comunidad, sobre los cuales pueda determinarse qué nivel de calidad tienen los objetivos, los planes y los programas existentes, la relación profesión-alumno y las condiciones locales, pedagógicas, ambientales en las cuales se da el proceso educativo y el nivel de calidad de la enseñanza recibida"<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> El salto educativo. Documento compes 2738. Min. Educación. DNP: UDS. Santafé de Bogotá, D.C., octubre 19, 1994.

<sup>4</sup> AMAYA DE OCHOA, Graciela. Identificación de la crisis en la formación de educadores en Colombia. Fecode. Santafé de Bogotá, 1991, p. 10.

<sup>5</sup> FACUNDO, A., y ROJAS, C. La calidad de la educación. Hacia la satisfacción de las necesidades escolares, por medio de la educación II encuentro sobre investigadores sobre la calidad de la educación media. Memorias FES. Santafé de Bogotá, 1985.

Calidad de formación que en primera instancia ya referida al maestro, por cuanto debe apropiarse de su saber pedagógico, practicar un aprendizaje e investigar permanente y una estrecha relación entre teoría y práctica de su quehacer, proporcionar al sujeto elementos indispensables para su formación como persona, como ser inserto en una cultura, en una sociedad cambiante que permitan el desarrollo de su personalidad y autonomía como base para transformarse y transformar su entorno social y cultural debe por tanto el maestro permitir que exista una estrecha relación entre mundo académico y futuro mundo laboral del individuo; de esta manera se pretende cambiar los instintos de información por los de formación en la ética y la estética.

No hay mejor alternativa para hacer de este acometido una realidad que partir de una excelente formación docente.

La Constitución en su Artículo 68 es clara al afirmar: "La enseñanza estará a cargo de personas de reconocida idoneidad ética y pedagógica. La ley garantiza la profesionalización y dignificación de la actividad docente"<sup>6</sup>.

Es preciso que el maestro trascienda del ataque a los obstáculos legales, financieros, culturales y burocráticos para el logro de sus objetivos personales hacia la búsqueda de la calidad de su idoneidad ética y profesional, la cual es el motor de desempeño como promotor educativo y cultural; a las exigencias de autotransformación e impregnación de valores y conocimientos propios de su profesión, lo que le permite prepararse en y para la vida y sirve de ayuda a su crecimiento personal y profesional. Sin lugar a dudas es a los maestros a quienes debe dirigirse un cambio radical, empezando por los programas que imparten actualmente las normales y las facultades de educación.

Tales programas deben propender por formar un maestro que desde su formación personal, pedagógica y profesional o saber por enseñar, sea agente de cambio, investigador, trabajador de la cultura, que contribuya a desplegar una educación de óptima calidad, lo que a la alborada de la presente Ley General de la Educación implica entrar a reflexionar sobre la Pedagogía, didáctica, la Filosofía, los fundamentos psicológicos, sociológicos, epistemológicos, teológicos de la educación y a reorientar el desempeño profesional del maestro bajo la apropiación de un nuevo esquema educativo, orientado por un modelo pedagógico constructivista.

La teoría de Piaget demostró científicamente que los individuos con este modelo, incrementan su autonomía cuando las condiciones se lo permiten.

"El constructivismo afirma que el desarrollo, si llega a darse, tiende hacia una autonomía creciente"<sup>7</sup>.

El niño pasa de ser egocéntrico, hacia la construcción del conocimiento a través de la coordinación de sus puntos de vista. Esto implica para la escuela y el maestro, la reconceptualización de objetivos educativos donde se le dé la oportunidad al niño de ser mentalmente activo, creativo, construirse caminos para la solución de problemas y el descubrimiento de sus ideas y valores. Es necesario entonces, dejar de lado el autoritarismo y la transmisión de conocimientos como verdades cerradas para abrirse al nivel de los alumnos, reconociendo su manera de sentir y pensar, procurando que ellos lleguen a dilucidar de la verdad por sí mismos.

<sup>6</sup> Constitución Política de Colombia de 1991. Art. 68. P. 9.

<sup>7</sup> KAMI, Constance. La autonomía como finalidad de la educación. P. 10.

El objetivo primordial del constructivismo es la formación del hombre racional, autoconsciente y libre en la toma de decisiones; ofrecer a los alumnos mejores posibilidades de autodesarrollo, autotransformación y autocrítica para la apropiación de su mundo.

El proceso de aprendizaje requiere hoy de objetivos contextualizados a la realidad social, cultural en que viven los alumnos, ya que los contenidos educativos no representan para ellos ningún interés por ser aprendidos.

Ante la crisis social que vive nuestro país, hoy más que nunca se requiere la creación de una teoría pedagógica paidocentrista, con un enfoque antropotécnico y la elaboración de una filosofía existencial, con una clara concepción de la sociedad, del mundo, del hombre y lucha por la consecución del ideal en su formación.

La teoría pedagógica permite hacer un alto en el camino para visualizar, corregir, criticar y mejorar las acciones educativas con el fin de impedir que éstas se conviertan en dogmas y atiendan a la naturaleza de su evolución precisamente por desarrollarse en un contexto determinado con características muy particulares y como tal presenta continuos cambios.

El significado de las acciones educativas permite reconceptualizar el contenido de las demás áreas del conocimiento, dándoles un toque de contextualización de acuerdo con el medio social y con sus necesidades; de esta forma se convierte en ciencia, en construcción, acompañada del método fenomenológico, que sólo adquiere validez en la medida en que el docente le da sentido a su profesión, desde su identidad como ser personal, ciudadana pedagógica y profesional, desde su "vocación", desde su formación del "ser" antes que el "tener". Una identidad que sea reflejada por:

"Aceptación de la profesión, aprecio y deseo de comprender a la niñez y la juventud, conciencia de cumplir una responsabilidad social, interés por los demás, conocimiento de la ocupación y dedicación total de la misma, sacrificio económico, buenas relaciones entre colegas, alumnos y superiores en pro del mejoramiento de la calidad de la educación"<sup>8</sup>.

Con un propósito semejante se hace indispensable volver a la paideia como en los griegos, recuperar el arte humano para el encuentro con la excelencia en el desempeño óptimo del quehacer docente, mas no como asimilación de conocimientos, sino como la enseñanza de la virtud y la formación del hombre en la ética, la estética, la lúdica en la expresión corporal, desde la cual se desatan innumerables interpretaciones que despliegan procesos pedagógicos; "la Pedagogía sugiere una connotación profunda, que incluya ante todo la reflexión, la explicación y la sistematización de la práctica y del saber pedagógico"<sup>9</sup>.

Por consiguiente la Pedagogía ha de surgir de una praxis reflexionada y sistemática, constructiva que evoque un concepto mucho más amplio a partir de la práctica pedagógica y de las experiencias diarias, e integre aportes de otras disciplinas, establezca una clara relación entre teoría-práctica, didáctica; maestro-alumno, comunidad educativa; sujeto ámbito social; sujeto cultura; donde se pretenda la formación del ser humano como ser axiológico universal inteligente y fraternal. A la Pedagogía le ha sido encomendada la tarea de cuestionar el cultivo de valores hacia la trascendencia; más aún cuando hoy la realidad es otra.

<sup>8</sup> GIRALDO G., Antonio José y RUIZ G., Jorge Eliécer. Escala de actitudes hacia el magisterio como profesión. CIED. Medellín, 1971.

<sup>9</sup> VASCO URIBE, Carlos Eduardo. Currículo pedagógico y calidad de la educación. Revista educación y cultura No. 30. Santafé de Bogotá, 1993. P. 5.

"No existe el sentimiento de ser maestro brotado desde las entrañas mismas del quehacer pedagógico en sus múltiples relaciones"<sup>10</sup>.

Sin embargo, el educador a formar hoy, es aquel que posea un alto nivel de autoestima, organización, responsabilidad, autodisciplina, autoformación, autoconciencia, sensibilización. Es como pasar de las tinieblas de un maestro encallecido, sumiso, enajenado, en sus ideas, a la luz de un maestro "autónomo" que despliegue rayos de esperanza, sobre las futuras generaciones, siembre en ellas semillas de humanismo sobre las futuras generaciones, siembre en ellas semillas de humanismo, fecunden su alma y su orientación pedagógica en los programas de formación de maestros, ser y crezcan cual árbol frondoso que da frutos exquisitos al paladar de aquellos que se alimentan de él. Esto significa para el maestro recuperar la persona humana en todas sus dimensiones en toda su plenitud.

El maestro debe ser ante todo una persona cultivada con una personalidad equilibrada para que desarrolle en los educandos la afectividad, la ternura, el cariño y la capacidad de sentir con el otro, establecer lazos de igualdad y justicia hacia los demás, un maestro así conoce, respeta la individualidad y la dignidad personal de sus alumnos.

Desde luego debe ser creativo, al presentarle a los alumnos un ambiente escolar y de aprendizaje agradable, donde el proceso de aprender le resulte significativo; no sin antes realizar una adecuada selección de contenidos curriculares, que responda a las reales necesidades de la comunidad, que surjan de un proceso investigativo, coherente, donde su actitud activa se encamina hacia la constitución de procesos auténticos y autónomos en la formación del hombre colombiano.

Por lo tanto, el maestro como facilitador de aprendizaje, al seleccionar contenidos que sean de interés para sus alumnos, produce unos conocimientos que le permiten interactuar, establecer una hermenéutica y comprender su propio entorno social, de ahí su tarea dispendiosa para conseguir a través de su pedagogía, despertar el interés en los alumnos, para que los conocimientos adquiridos por ellos no sean efímeros y les permita construir otros nuevos, que garanticen la perpetuidad y el engrandecimiento de los contenidos de la educación. Tales contenidos deben estar contextualizados y acordes con la realidad social y cultural en que viven los alumnos de tal modo que exista lógica coherencia, que conlleven a estructurar un currículo pertinente, emancipatorio e integral, surgido de la cotidianidad y como resultado de la lectura del contexto, del cual se elabora texto educativo y cultural.

El currículo bajo el cual se requiere se orienten las acciones educativas, debe tener intencionalidad, sentido y operatividad en su relación con la Pedagogía.

La Ley General de la Educación concibe el currículo como "conjunto de criterios, planes de estudio, programas, proyectos, metodologías y procesos que contribuyan a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural local, regional y nacional incluyendo también los recursos humanos, físicos, académicos para poner en práctica las políticas educativas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional"<sup>11</sup>.

En la construcción de un currículo pertinente, la participación de la comunidad con la cual se va a trabajar debe ser prioritaria, para que puedan tomar parte en las decisiones y contribuya a despertar los cambios que afectan su vida personal y a mejorar

<sup>10</sup> Orientación pedagógica en los programas de formación de maestros. Reunión de decanos. Memorias. Bogotá, 1989.

<sup>11</sup> Ley General de Educación, 115 de 1994.

las condiciones y calidad de vida. Ligado al concepto de participación ésta es de flexibilidad, innovación, practicidad, integralidad como ejes constitutivos de currículos abiertos y autónomos, dispuestos al cambio, así mismo ha de entenderse la relación teoría-práctica donde el conocimiento debe estar íntimamente ligado a las experiencias diarias del alumno; lo mismo que la evaluación de su proceso formativo.

La educación se ha venido moviendo desde un currículo prescrito, instrumental, elaborado en otras instancias del saber; desde una teoría técnica del currículo hasta una teoría crítica emancipatoria.

De una teoría técnica del currículo propuesta por Tyler, que regula y guía los procesos educativos, pasamos a una teoría práctica propuesta por Schwab, la cual interpreta, analiza y observa los procesos educativos pero no va más allá de las aulas de clase, no trasciende, se queda en el cambio del quehacer docente. Stenhouse postula acá al maestro como investigador permanente pero individual cuando arguye: "Los educadores deben participar en una tradición de investigación, que es accesible y alimenta la enseñanza si la educación ha de ser mejorada"<sup>12</sup>.

La propuesta de Stenhouse es acertada y válida al invitar al maestro a ser un investigador permanente de la realidad educativa para que pueda dar la palabra a sus alumnos y ayudarles a alcanzar la mayoría de edad como diría Kant; motivarlos a adentrarse hacia la investigación científica para indagar el origen de los fenómenos que acaecen en la realidad y con los cuales convive.

En esta trayectoria pasamos al currículo holístico, por Abraham Magendzo donde se busca la contextualización, la relación currículo oculto - currículo prescrito o escuela con vida comunitaria, la elaboración de textos culturales a partir de la misma cotidianidad.

Posteriormente Kemis discrepa con Stenhouse, en su teoría crítica emancipatoria para trascender y ubicar al maestro en una comunidad de investigadores: "La teoría crítica del currículo ofrece formas de trabajo cooperativo, mediante las que los profesores y otras personas relacionadas con la educación en instituciones o escuelas pueden presentar visiones críticas de la educación"<sup>13</sup>. Lo cual permite crear una disciplina de investigación que constituye la base de la reconstrucción social del conocimiento.

El modelo curricular vigente en la Constitución y en la Ley General es el crítico social emancipatorio, que haga realidad la integración del Estado, la comunidad y las escuelas en el logro de los objetivos educacionales y que la transformación de las realidades escolares, no se quede en el deber ser, sino que trasciende a la acción; uniendo esfuerzos y haciendo uso de la autonomía, el consenso, la participación de toda la comunidad y la investigación de su realidad contextual; para elaborar, ejecutar y evaluar el proyecto educativo institucional y los proyectos pedagógicos.

Ahora bien, para orientar el nuevo desempeño y con él el mejoramiento de calidad de la educación, se requiere del docente una actitud positiva para pensar racional y críticamente, hacer propio su saber por enseñar, extractando de su cotidianidad y su experiencia un saber que lo identifique como docente, lo lleve a su realización personal y profesional y a superar todo dogmatismo e identifique el alimento que necesita el alumno para que crezca sano, moral e „ intelectualmente y no lo atragante

<sup>12</sup> STENHOUSE, Lorenzo. Hacia una elaboración teórica emancipatoria del currículo. 1975, p. 165.

<sup>13</sup> S. KEMIS. Más allá del currículo de reproducción social. Editorial Muratá, p. 79.

de conocimientos vagos, superficiales e inútiles que le restan espacio a una buena formación integral desde y para la vida, a su deseo de encontrar en las instituciones educativas una mejor calidad de vida educativa, que le permita un proceso de humanización permanente, el cual se logra a través del contacto que éste tenga con el mundo exterior, desde donde éste adquiere un nivel de desarrollo intelectual y social.

Urge entonces la creación de una teoría pedagógica que tenga en cuenta no sólo el qué, sino también el cómo y el para qué de la enseñanza del saber; esto es lo que quiere decir cuando se habla de integrar el saber pedagógico con el saber profesional o saber por enseñar, es decir que los actos pedagógicos tengan intencionalidad real y un objetivo de construcción constante, la búsqueda de la autonomía, el intercambio de culturas, el procesamiento e interpretación de información, el reconocimiento y respeto de las diferencias individuales y las posibilidades propias del ser humano.

La Pedagogía posmoderna adquiere una connotación holística, integradora de todos los demás saberes científicos. La formación que el maestro adquiere le señala el norte, el horizonte de su desempeño docente desde su dimensión personal, ciudadana, pedagógica, profesional o saber por enseñar, dentro del contexto histórico, social, político, económico y educativo donde su práctica pedagógica se operacionaliza.

La región de Urabá tiene puestas sus esperanzas en la educación como medio de organización social y económica, creación de ambientes nuevos para la mejor convivencia, cooperación, tolerancia, rescate de valores.

Mediante la autonomía que despliega la Ley General de la Educación 115 de 1994, las condiciones están dadas como nunca para que se produzca el cambio en la formación de los niños y los jóvenes, en el respeto por la vida y demás derechos que contribuyen a su integridad y dignidad.

## 2.2 HORIZONTES DE DESEMPEÑO PARA EL MAESTRO

La educación colombiana para que corresponda a los retos de la modernidad, centrada en los principios constitucionales, debe articularse con las contingencias reales y actuales de los distintos sectores de la comunidad; una educación que se acomode a las expectativas regionales y que ayude fundamentalmente a la libertad, la autonomía y sobre todo, como promotora del desarrollo integral del hombre; es así como la educación debe engrandecer la condición de ciudadano.

Como es bien sabido por todos, el país tiene que solucionar problemas de índole social, económico, político y cultural, entre ellos la deuda externa en su condición de país subdesarrollado, la violencia, el narcotráfico, la degradación generalizada del medio ambiente, y la corrupción. Estos problemas entre otros, van debilitando poco a poco el país. Sin lugar a dudas la condición de ciudadanos puede y debe mejorar, si el Estado hace frente a estos problemas, satisfaciendo una de las necesidades básicas de todo ciudadano, como es la de recibir una adecuada y oportuna educación.

De esta forma, los procesos educativos deben ser interpretados y direccionados desde la cotidianidad humana, convirtiéndose en autogestión, entendida ésta como regionalización; lo que induce a la comunidad a construir sus propios elementos de investigación, que le permitan pensar por sí misma y buscar sus horizontes, un ser con capacidad de actuar en un mundo cambiante.

Desde esta perspectiva hermenéutica, la figura del educador se convierte en diseñadora de posibilidades culturales para ser atraída por el conglomerado humano, caracterizándola con un liderazgo expansivo y significativo, naciente de la relación y ayuda de un hombre por otros hombres. De esta formación del maestro depende la calidad de la formación de ese hombre que requiere la sociedad de hoy. "Sólo un maestro formado como constructor del Estado, de la ciencia y de la cultura puede ser un transformador social"<sup>14</sup>.

A partir del paradigma sociopolítico y cultural que demarca la carta fundamental colombiana, el maestro de hoy mediante su capacidad crítica, racional e interpretativa, estará dispuesto a reconocer la escuela como un escenario de concertación y democracia permanente, un nicho ecológico y afectivo donde convergen diversos intereses para reconstruir y denominar las facultades socioculturales del pueblo como totalidades, partiendo de los patrones familiares mediante lazos de empatía y reconocimiento mutuo, que posibiliten elevar el nivel de autoestima humana.

### 2.3 NUEVOS SENTIDOS PARA EL MAESTRO DEL URABÁ DE HOY Y DEL MAÑANA

Para que el proceso de humanización y socialización se inicie en la escuela como escenario recreador típico, hay que empezar por el mejoramiento del desempeño del educador desde lo personal, lo ciudadano, lo pedagógico y lo profesional; así, desde una perspectiva filosófica, el maestro no se puede quedar con una visión meramente pedagógica y empobrecerse en una aula de clase. "La manera como el maestro apropia el conocimiento y lo transmite a sus alumnos, más allá de los instrumentos técnicos y metodológicos que utilice, así como la forma en que el estudiante apropie y transforme esos conocimientos, es un punto de vital importancia en la construcción del concepto de "Calidad de la Educación". Desde esta perspectiva, el maestro cobra especial importancia como un factor decisivo de la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje"<sup>15</sup>. Lo importante en el educador no es tanto saber, como ser, compartir y comprender, no es tanto poseer un cúmulo de conocimientos y técnicas docentes, sino más bien un conjunto de actitudes; entre las más importantes están: la búsqueda de la excelencia y de la libertad intelectual. A su trabajo sumará una gran claridad en sus conocimientos, y una profunda sensibilidad humana y social. El maestro de Urabá y de Colombia, debe evolucionar hacia un nuevo modelo educativo, que permita recrear la conciencia ciudadana y ecológica, y establecer nuevas salidas a la convivencia pacífica y armónica ciudadana. Debe aterrizar en su propio contexto y básicamente en su idiosincrasia, siendo un excelente lector y escritor de su propia cotidianidad, es decir, convertirse desde hoy en un verdadero profesional. La educación debe tener una brújula, que ayude a direccionar los vientos mejores, vientos favorables que refresquen y hagan más agradable la vida escolar, y esto sólo se consigue si se camina con paso firme, sondeando en cada paso lo mejor para los jóvenes en formación.

La vía más certera para avanzar con firmeza en el mejoramiento cualitativo de la educación, está en la perspectiva de contextualizar el currículo, el hacerlo más real y significativo para los alumnos, para lo cual necesitan los maestros partir del contexto inmediato, conocerlo, valorarlo e interpretarlo.

<sup>14</sup> CAJIAO R., Fernando. La formación de maestros y el desarrollo político del país. Revista educación y cultura. P. 56.

<sup>15</sup> GONZÁLEZ, Olga Lucía. El maestro y la calidad de la educación No. 8. Julio, 1986, p. 9.

A partir de la escuela se debe mejorar la imagen sociocultural de Urabá, entender la educación como transformadora social, compaginar las múltiples intencionalidades y ajustarlas a los proyectos de la escuela, de la región y posibilitarle su autodeterminación, elaborando sus propios espacios educativos, y redimensionando positivamente la cultura provinciana, convirtiendo a sus maestros en agentes de formación prolongada y en investigadores permanentes, es decir, promotores de una ideología emancipadora.

Tanto la Constitución Política Colombiana, como la Ley General de Educación, 115 de 1994, dan herramientas para lograr la autonomía y la reconstrucción de la sociedad civil, mejorar el rumbo de la historia, encontrarse consigo mismo, o sea, con una "Perestroica Mental", con ideas de cambio; si se tiene un proyecto de vida claro, si cada uno cambia, cambian las organizaciones, los dirigentes, esto permite iniciar el desarrollo, con el respeto a la diferencia, con una mentalidad de cara al futuro, caminar juntos para lograr un objetivo común.

En la educación está el eje del desarrollo humano y la responsabilidad de desarrollar sus potencialidades y capacidades. La educación debe entenderse y regularse con una actividad con tres dimensiones: derecho, servicio y finalidad específica; el desarrollo de estas tres dimensiones proporciona su personalidad equilibrada, y la formación de un ser con capacidad de actuar en un mundo cambiante.

**2.3.1 Desde lo personal.** Hay personas sanas que dejan que su vida transcurra en forma rutinaria y monótona, sin que hagan esfuerzos por mejorar sus condiciones de vida.

Con base en una dimensión humana trascendente, el hombre y la mujer requieren una educación, en donde el valor de la persona esté en ser más y no en tener más, haciendo parte de una sociedad con capacidad y necesidad de pensar críticamente, de decidir y actuar en la construcción y transformación de la misma, en busca de un mundo mejor, más humano, más justo y más honesto. Por lo tanto se hace imprescindible que el maestro dirija su mirada hacia sus actitudes y comportamientos en la comprensión de sí mismo y del otro.

Reconocer al sujeto en el desarrollo de sus dimensiones al interior del proceso educativo, implica preguntar quién es el sujeto que educa y quién es el sujeto educado.

Al educador se le ha confiado la acción de educar una persona, ésta implica elaborar su propio proyecto de vida y colaborar en la construcción de la de los demás, esta situación conlleva a que el educador, primero que todo, se encuentre consigo mismo, un autoconocimiento que lo lleve a tomar decisiones para pasar de lo pensado a la acción con criterio, formarse en la capacidad de salvar obstáculos, de adquirir la capacidad para solucionar problemas en forma planeada, objetiva y no improvisadamente, desarrollar una capacidad emprendedora para aceptar y generar cambios a nivel personal y social.

La región de Urabá como contexto en desafecho personal, carente de tolerancia, respeto y de amor, necesita de maestros comprometidos que promuevan los valores institucionales y su buena imagen desde su propia persona, desde la escuela.

El compromiso del docente se demuestra en el ejercicio y la práctica pedagógica, en su sentido del deber con su labor y sobre todo reflejando rigurosamente el sentido de la responsabilidad en sus acciones formativas para conquistar la libertad personal.

El maestro comprometido con Urabá, tiene que brindar afecto, calor, modelar la paz, esto también se expresa al dinamizar la cultura frente a su grupo de estudiantes, padres de familia y colegas, es decir, que posea la capacidad para recrear, organizar y estructurar conocimientos humanizantes a partir de la lectura e interpretación del contexto.

Así, sus potencialidades demostradas en la relación interpersonal, son más visibles, talentosas y significativas para los demás, porque mejoran sus condiciones de vida. En la construcción de una nueva educación debemos basarnos en el componente capital de la vida humana: la afectividad, que es en sí, lo que caracteriza el pensamiento y que está presente en todas las manifestaciones de la interacción social.

En la actualidad se padece de la falta de afectividad en las relaciones con los demás, lo cual conduce a múltiples cosas que hacen daño. Se está en un analfabetismo afectivo que no permite mejorar las condiciones de vida.

Es necesario salir de un analfabetismo afectivo, y para ello se hace imprescindible emprender una tarea de reeducación y construcción cultural.

El maestro debe concebirse como una persona inacabada, con potencialidades para proyectar y engrandecer su comunidad, esta actitud permite reflejar su acción y su misión en forma significativa, potenciando cada vez más su visión holística y prospectiva; en términos hipotéticos hay que convertir la cotidianidad en espacios de inducción de cambios, de búsqueda, de crítica y rigor interpretativo para comprender y pulir su formación personal.

Pero lo importante para el educador, no es saber tanto, sino comprender, compartir y renovar su libertad intelectual a partir del eclecticismo, la claridad ideológica y básicamente el concebirse útil para ayudar a sus alumnos. Sentir simpatía por ellos. Estar en todo momento dispuesto a ayudarlo con aquella buena voluntad y disposición de ánimo que lleva a una persona a colaborar con otras. La siguiente cita ilustra un poco este aspecto: "En este concepto de 'vocación' se agrupan la mayoría de las exigencias que la sociedad en general y el sistema educativo en particular le hacen al maestro y que van desde aspectos propios de la personalidad y de su aspecto físico, hasta la adopción de rasgos de apostolado"<sup>16</sup>.

La manera de despertar admiración y confianza en los alumnos es a través de una educación auténtica, sincera y coherente con sus discursos.

Ponerse en contacto con los alumnos y con su medio, permite que estos se vayan induciendo a realizarse de acuerdo con sus posibilidades y con las necesidades sociales.

Poseer un equilibrio emotivo para proyectar confianza en sus alumnos y crear un ambiente desinhibidor y agradable, procurando la participación de sus alumnos en el proceso enseñanza-aprendizaje, tener cierta capacidad intuitiva para percibir los estados de ánimo de estos, que le ayudará a conocer sus diferencias y a entenderlos mejor.

Es necesario que el profesor cuide continuamente su cultura general, esta actitud ayuda a una interrelación de disciplinas, tan útil para una mejor integración de los conocimientos.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, p. 8.

El educador ante todo está llamado a ser una persona culta, a ser cultivador de las potencialidades de sus alumnos, además de tener un espíritu cuestionador crítico, reflexivo y creativo. Cultivar no es sólo educar en el conocimiento, sino educar desde la sensibilidad del alumno.

La cultura hay que mirarla desde otro punto de vista, desde esa fuerza interior que lleva al hombre a perfeccionar su actuación, su personalidad, a valorarse, a orientar su función y a tener claros sus deberes y sus derechos.

Culto es aquel que se conoce a sí mismo para poder llegar a comprender a los demás.

Desde esta perspectiva, el educador que subyace en la Ley General de Educación, es aquel que considera su vida como un proyecto en permanente esfuerzo intelectual; es un educador con alta sensibilidad y horizontes abiertos y sobre todo, con sentido de pertenencia, tanto con su misión educativa, como con la región de Urabá, un educador para el cambio social, un educador que se atreva a pensar, a contradecir y a explorar lo oscuro y lo desconocido.

**2.3.2 Desde lo ciudadano.** El desempeño ciudadano del maestro Urabaense, tiene que estar de cara al siglo XXI, es decir, con una actitud política y positiva sobre el cambio. "El nuevo maestro es un ciudadano para el cambio social, comprometido no sólo con la práctica específica de la enseñanza, sino comprometido con el ejercicio de una democracia cada vez más amplia, para todos los ciudadanos"<sup>17</sup>. Un ciudadano que adquiera altos niveles de competencia socioeducativa, con intencionalidad constructiva y respetuosa de la diferencia cultural, étnica, religiosa, económica y política.

La sensibilidad social y humana son los factores pilares de influencia en la práctica ciudadana, basada en los lazos de empatía y calidez en las relaciones humanas, esto se traduce como principios que orientan el nuevo desempeño ciudadano del docente como figura en prospectiva cultural.

Si su discurso está impregnado de sentido, así mismo debe ser su actuar social. Los mejores aliados en la formación del docente son: el tiempo y su dedicación consciente, además de tener presente que se es parte de una sociedad y que por lo tanto lo que se pueda aportar contribuye en forma significativa a la construcción de ésta.

Es tarea primordial del maestro construir en conjunto con sus alumnos un presente, desde un pasado visto como un valor cultural que hay que rescatar y aprender de él. Asumir una posición de respeto y valoración de las demás culturas. Partir del hecho de reconocer la diferencia y aceptar el hecho de que hay que formarse dentro de la cultura del diálogo, el respeto, la racionalidad, la crítica y la autocrítica.

El ser verdaderos actores culturales, equivale a tomar parte activa en el porvenir de la nación y contribuir a la construcción del nuevo tejido democrático para la escuela de hoy; desde la creatividad como referente dinamizador de la praxis educativa. Es obvio que el educador nuestro se apropie de la creatividad para diseñar un currículo que responda a las necesidades, problemas e intereses regionales sociales, políticos, culturales y económicos.

<sup>17</sup> FLÓREZ OCHOA, Rafael. Pedagogía y verdad. Medellín: imprenta departamental de Antioquia, 1989. P. 336.

La sensibilidad ecológica y el rescate de valores, representan herramientas fundamentales para la calidad de la educación y la vida en la zona, se está hablando de esa persona que en verdad quiera a Urabá, que sienta por la región, que trabaje por ella, que la defienda, que ideológicamente haga de la región la tierra prometida, donde subyacen multitud de valores y riquezas.

La responsabilidad social del maestro es de gran trascendencia, la cual debe estar direccionada a hacer de las prácticas pedagógicas escenarios de trabajo y vida donde sus alumnos resuelvan sus diferencias por la vía del diálogo, la concertación y el consenso que les permitan construir el conocimiento. "Cultivar en los alumnos aquellas cualidades humanas que constituyen aún la reserva espiritual de nuestra nación y brindándoles oportunidades de crítica, reflexión y creación colectiva"<sup>18</sup>.

La sociabilidad y las buenas maneras, tanto añoradas, reaparecen ahora con la actitud del nuevo maestro, desde un liderazgo que promueva la convivencia escolar, creando espacios para la discusión y la reflexión de los principales conflictos escolares, ayudar a resolverlos a partir de acuerdos deliberados en ambientes de diálogo y acercamiento.

Hay que emerger hacia una nueva dinámica de las relaciones y de las prácticas pedagógicas, en busca de nuevos rumbos educativos.

La formación del maestro de hoy toma un sentido científico a partir de su proyecto de vida, como soporte del proyecto educativo institucional, como direccionador de imagen de la escuela, entendida como el escenario creado para el rescate de valores. Es el educador mediante su capacidad creativa que orienta, inicia y motiva al alumno para expresar sus actitudes espontáneas, mediante su libertad de acción, y así el rescate de valores se convierte en acciones permanentes de la escuela, como condición necesaria para mejorar la calidad de la educación, pero es necesario que las oportunidades se den bajo la igualdad de derechos que tienen todos los alumnos para participar en la vida artística institucional, en la planeación, en la ejecución, en la toma de decisiones y en el proceso evaluativo.

Democratizar el acceso al conocimiento implica hacer uso de una enseñanza afectiva y pertinente de la cultura, como la mejor herramienta para el desarrollo de la capacidad intelectual de los alumnos. "No hemos hecho lo suficiente por la investigación cultural, no hemos querido entender que Antioquia y Colombia son un Departamento y un País de regiones, que lo que le da sentido a la educación es la cultura"<sup>19</sup>. Lo expresado en la anterior cita, es una invitación a asumir un cambio de mentalidad. Es decir, una enseñanza que parta de las necesidades de la comunidad, que se articule con la experiencia cotidiana del alumno y con la transformación del medio natural y social en el cual se está inmerso.

Estas manifestaciones enaltecen la cultura institucional, local y sobre todo la regional, porque permiten crear ambientes de confraternidad ciudadana, vivir el proceso de construcción de una convivencia tolerante y pacífica, desde la perspectiva de la formación ciudadana que genere un enriquecimiento personal para toda la comunidad educativa como forma de mostrar la bondad de la cultura, de la gente, de demostrar que la región es única, y que ella necesita fortalecerse, recuperarse de tantos atropellos, y es el maestro como gestor educativo, el que muestre el camino, la salida, el que "abra las puertas".

La educación tiene que ver con la formación de los ciudadanos, de ahí que cuando el maestro tenga un norte definido, producto de una reflexión sobre ese norte, se estará haciendo educación que contribuya a mejorar el rumbo de la sociedad.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, p. 336.

<sup>19</sup> GALEANO LONDOÑO, José Ramiro. *Cultura organizacional*. Medellín, junio 1996, p. 9.

En definitiva, como lo que subyace en la siguiente expresión: "A los profesores les corresponde cultivar los valores, para que apunten a la formación integral del hombre"<sup>20</sup>, el maestro debe hacer sus espacios pedagógicos contextualizados para poder responder a su entorno y comenzar a construir junto con todos los estamentos educativos, los valores ciudadanos.

**2.3.3 Desde lo pedagógico.** Es imprescindible el papel del maestro en el desarrollo de la capacidad autoformativa de sus educandos, y para ello el maestro debe ser autor y creador del acto pedagógico.

"Enseñar la ciencia es generar un trabajo cultural que lleve a hacer mejor al hombre, que lleve al fortalecimiento de su dignidad, a la consolidación de lo que lo constituye como hombre. De la formación de este hombre es que nos tiene que dar cuenta la pedagogía, desde su reflexión y a través de su propia práctica"<sup>21</sup>. La anterior cita nos indica cómo el maestro ha de centrar su acto pedagógico, no en la transmisión de conocimientos ya hechos, sino en la recreación y construcción del saber, de tal manera que sus alumnos se apropien de procesos de reflexión que les permitan pensar con autonomía y superar el acto pedagógico visto desde una transmisión de conocimientos. El maestro que produce teoría pedagógica, intenta responder a un mundo cambiante, a nuevos desafíos. La pedagogía es la teoría reflexiva sobre los hechos educativos para discernirlos, proporcionarles dirección y así poder dar el gran cambio educativo de lo rutinario a lo significativo.

La pedagogía desde una perspectiva emancipadora tendrá que recuperar la posibilidad de la reflexión para poder relacionar un conocimiento con el interés que lo provoca, lo determina y lo explica, rompiendo con la concepción tradicional del recetario de saberes, de igual manera, se requiere de una pedagogía que se impongan la tarea de incidir sobre el entorno social del alumno con el ánimo de conocerlo y poder lograr a través de la interpretación que se haga sobre éste, se pueda elaborar una teoría crítica de la sociedad.

La pedagogía como un quehacer de horizontes amplios, suscita entre los sujetos que interactúan, el desarrollo de sus actitudes, de su imaginación y de su creatividad, entendida así ésta no debe centrarse en los mecanismos más efectivos para la transmisión de conocimientos, ya que esto no es lo más fundamental. "No estoy de acuerdo con reducir la pedagogía a una reflexión sobre la enseñanza. Quedarían por fuera de esa reflexión muchas relaciones pedagógicas importantes"<sup>22</sup>. Su reflexión debe ser acerca de los conocimientos mismos, de los contenidos y de su relación con lo social. El proceso de comprensión del mundo por el hombre, implica una permanente transformación, entendida así la dimensión humana, el reto que corresponde a los maestros es el de lograr una alternativa pedagógica que permita alcanzar auténtica recuperación del hombre.

Si el punto de partida de la pedagogía es la comprensión del hombre, no sería entonces suficiente la relación entre el maestro y el alumno, ni la comprensión del educador; el maestro necesita conocer a fondo la estructura cognitiva del alumno que le permita a través de un proceso racional, formular suposiciones hipotéticas como estrategias de transformación que redunden en la formación integral de estos.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>21</sup> AMAYA DE OCHOA, Graciela. Las vicisitudes de la pedagogía. En: revista educación y cultura. Santafé de Bogotá. P. 62.

<sup>22</sup> VASCO URIBE, Carlos Eduardo. Reflexiones sobre la pedagogía y la didáctica. Revista Educación y Cultura. P. 16.

La mejor experiencia que puede facilitarle la educación al individuo para su humanización, es aquella que desarrolle su formación sobre cuatro dimensiones, ellas son: su universalidad, que le permite al hombre interactuar con otras culturas sin perder la propia; su autonomía, la cual le permite liberarse de toda emancipación y autodeterminarse conscientemente; su inteligencia, que le permite construir una nueva realidad; y por último, su fraternidad, que le permite reconocer que aunque todos los hombres son diferentes, poseen las mismas posibilidades de racionalidad.

El maestro debe dirigir su accionar pedagógico partiendo de la experiencia natural y espontánea de sus alumnos, en el desarrollo de sus talentos, tener en cuenta que estos no se humanizan aislados y por fuera de la cultura y de la sociedad, sino en medio de ella, además esta humanización se desarrolla por medio de un proceso constructivo interior, progresivo y diferenciado que hay que respetar, y que desde su propia actividad consciente se construyen las propias herramientas conceptuales y su propio aprendizaje.

Esta dinámica induce al educador a una permanente capacitación para entregar un saber pedagógico selecto, articulado y productivo, que le permita al alumno interpretar su realidad, se habla en torno a una actitud positiva hacia los talleres pedagógicos, microcurrículos, conferencias, etc. los cuales permiten elevar el nivel cognoscitivo y de intelectualidad, para rescatar la mirada positiva de la comunidad.

Como sentimiento riguroso institucional, el educador debe promover lazos de empatía y relaciones humanas cálidas con sus educandos, padres de familia y personas cercanas. Esta actitud es básica para rescatar la buena imagen del maestro en la región donde la intolerancia y los antivalores han aumentado su influencia en el contexto escolar.

En este sentido, la misión del educador se refiere a la promoción del proceso de concientización en torno al bienestar humano, a partir del reconocimiento del otro, de su individualidad, de su personalidad y diferencia cultural, étnica y religiosa, por esto, el educador desde una perspectiva filosófica, pedagógica y humanística, estará preparado para construir un desarrollo intelectual en sus alumnos, manifestado por un lado en la producción del conocimiento y por el otro en la reproducción y aplicación de sus resultados en el mundo de la vida y del trabajo social productivo.

El quehacer pedagógico del maestro debe ser visto en términos de procesos, donde la gestación de la potencialidad del ser humano en toda su dimensión, se desarrolle desde la posibilidad de la autonomía, como lo expresa la siguiente cita: "De acuerdo con Piaget, los niños no adquieren sus valores morales internalizándolos o absorbiéndolos del ambiente, sino construyéndolos desde adentro a través de la interacción con el ambiente"<sup>23</sup>. De ahí que el maestro debe presentar sus puntos de vista en un plano de igualdad con sus alumnos, para que estos construyan los conocimientos de una manera autónoma. Pero lo que se enseña y lo que se aprende está por lo general en nuestras prácticas educativas, ubicado en una perspectiva del conocimiento fuera de los propios intereses del alumno, de esta manera su punto de vista es totalmente limitado, "Crear que los niños aprenden internalizando el conocimiento creado por generaciones anteriores, demuestra que los educadores han considerado a los niños como recipientes vacíos, que se deben llenar hasta cierto nivel en cada grado"<sup>24</sup>, de ahí se

<sup>23</sup> KAMI, Op. Cit. P, 10.

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 46.

desprende que si la educación busca incrementar la autonomía en el alumno, es necesario que el maestro deje de ejercer ese papel de autoridad e imponer sus puntos de vista y presentarlos desde un plano equitativo al del alumno.

El desarrollo autónomo, se hace todavía más eficaz cuando los intercambios de puntos de vista se llevan a cabo entre los mismos alumnos. Tomar en cuenta los pensamientos de los otros compañeros contribuye no solamente a tomar sus propias determinaciones, sino a construir valores, como la honestidad y el sentido de la responsabilidad.

Si el fin de la educación es alcanzar la autonomía moral e intelectual en los alumnos, la tarea del maestro como facilitador del proceso educativo está dada en términos de motivarlos a ser mentalmente activos, esto es construir sus propios conceptos a través de lo que observa y experimenta, a ser curiosos, a tener iniciativa, a ser críticos y a tener confianza en sí mismo y en los demás.

Hay que tener un proyecto con visión de futuro para mirar que deseamos construir con el diario quehacer. "La pedagogía debe considerarse no como la práctica pedagógica misma, sino como el saber teórico-práctico generado por los pedagogos a través de la reflexión personal y dialogar sobre su propia práctica pedagógica"<sup>25</sup>. ¿El maestro está contribuyendo a construir un futuro o se está negando la posibilidad de hacerlo?, lo estará construyendo en la medida en que le dé sentido a sus prácticas pedagógicas.

2.3.4 Desde lo profesional. No se es un buen maestro por el hecho de dominar un saber, aunque se necesite saberlo para enseñar. De ahí que el maestro debe tener un conocimiento sólido y a la vez poseer esa capacidad de gusto por enseñarlo, lo cual depende esencialmente de su racionalidad.

Valdría la pena volver al pensamiento griego y su noción de areté: "Se aplica a las profesiones y oficios haciendo referencia al desempeño óptimo de sus funciones propias"<sup>26</sup>, término éste que entre los Griegos significó la búsqueda de la excelencia y la calidad en el desempeño de una profesión u oficio. Este término connota el interés que debe caracterizar a una persona para desempeñarse bien y lo más pronto posible dentro de un oficio.

Así pues, el término areté, no es exclusivo de unos pocos, sólo con constancia, dedicación y práctica se puede lograr la excelencia; el oficio profesional del maestro será entonces ayudar a sus alumnos a conseguir su areté.

La profesión docente a lo largo de la historia ha sido criticada y a la vez exaltada, pero sin lugar a dudas la trascendencia de este oficio ha sido reconocida por su incidencia en el desarrollo de la sociedad. El oficio del maestro está en ayudar a otros a encontrar su camino, labor que solamente se logra con un componente fundamental "El gusto por querer hacer las cosas" a lo que se le podrá llamar vocación y con ello la búsqueda del buen desempeño, que va desde aspectos propios de su personalidad, hasta la adopción del dominio de un saber.

Las actitudes que debe tener un maestro en su desempeño como profesional de la educación son: aprecio y valoración de su profesión, deseo de perfeccionarse constantemente, conciencia de cumplir una responsabilidad social, interés por los demás, conocimiento de la ocupación, dedicación total y poseer una ética profesional.

<sup>25</sup> VASCO, Op. Cit. P, 11.

<sup>26</sup> TAKA HASHI, Alonso. El maestro y su oficio. Revista U. de A., No. 226. Octubre 1991, p. 96.

Con todo el rigor de la palabra, la ética profesional del docente de Urabá, se debe manifestar en el sentido de la responsabilidad en su práctica pedagógica; el sentido del deber y con darle forma a su misión embajadora en esta región tan vulnerada.

La ética profesional además se expresa en la persistencia, en la nobleza por aprender cada día más del ambiente, sentirse inacabado para agradar a los demás con prudencia.

Por otro lado, el educador tiene que ser práctico, comunicarse a través de la palabra, del texto, hacer texto su palabra, asumiendo una actitud crítica, una disciplina escritora emancipadora e incitar a la discusión productiva.

Es necesario que las facultades de educación cuestionen a fondo la manera como están preparando a los maestros, ya que la capacitación que se ha venido dando desde 1979, no ha correspondido al mejoramiento de la calidad de la educación.

Las facultades de educación deben girar en torno a la propuesta de la Ley General de Educación de levantar la conciencia ciudadana del maestro, de crecimiento humano, de cualificación profesional y de construcción pedagógica, científica y didáctica, para lo cual se deben buscar mecanismos metodológicos adecuados, para llevar a los maestros a acercarse al conocimiento mediante la lectura y la escritura, y el cambio de actitud del maestro hacia su quehacer a través del acceso al proceso creativo que le permita diseñar su actividad cotidiana utilizando los textos e interpretaciones escritas por él mismo.

Así mismo, esta metodología debe buscarse en la investigación, es decir, hacer del educador un investigador de los contenidos culturales que presentará a sus alumnos, y de los enfoques curriculares, principios, modelos pedagógicos y didácticos que le servirán de mediación en su proceso de enseñanza.

Tener muy presente que la investigación es una de las mejores herramientas para hacer de todo profesional un maestro del saber, no se trata de convertir los educadores en científicos o en académicos, sino que conserven el contexto de su relación pedagógica y cualifiquen su trabajo de educadores, "Tanto profesional como profesor vienen de profesar que significa consagrarse voluntariamente al ejercicio de una ciencia, arte u oficio"<sup>27</sup>.

El maestro que propicie el proceso investigativo en la enseñanza, está contribuyendo a que el individuo aprenda las relaciones que se establecen en su medio ambiente, el origen y la causa de los fenómenos naturales, el desarrollo de su inteligencia y la construcción del conocimiento válido en la apropiación de su cultura, sus modos de vida y en la contribución al desarrollo de su país.

La labor del maestro como profesión debe ir orientada a que éste obtenga claridad y firmeza de los contenidos a enseñar, partiendo del concepto que el aprender es reconstruir a partir de la acción transformadora, incluyendo en su trabajo los elementos de investigación y de extensión, relacionados entre sí con la docencia, es decir, enseñar el conocimiento implica recrearlo, producirlo. En la extensión o proyección del conocimiento también se puede investigar y al mismo tiempo que se proyecta y se investiga, se está aprendiendo.

La educación vista en términos de enseñanza-instrucción, reduce la profesión del maestro al cumplimiento de unas técnicas, "Selección de contenidos, su organización y secuencia de acuerdo con principios psicológicos y la determinación y evaluación de los métodos adecuados de transmisión"<sup>28</sup>. Fenómeno éste que ha llevado a que los profesores como profesionales de la

<sup>27</sup> *Ibíd.*, p. 99.

<sup>28</sup> KEMIS, *Op. Cit.*, p. 59.

educación tengan escasa autonomía. De ahí la importancia de buscar la autonomía del maestro desde dos líneas: desde lo individual en el mejoramiento de su autoestima, mayor seguridad, mayor criterio para el ejercicio de su profesión; y desde lo colectivo, ganar más autonomía en el trabajo de grupo.

Si se quiere ser maestro profesional en todo el sentido de la palabra, se debe asumir una mayor responsabilidad consigo mismo, con el estudiante y con la comunidad, hablar de investigación curricular, es hablar del desarrollo de la autonomía y la responsabilidad del profesor, esto es, poseer solvencia intelectual y responsabilidad frente a su oficio.

Hay que avanzar hacia una teoría crítica como motor dinamizador, donde se vuelva al saber, no como pretensión del saber universal, sino que esa veracidad salga de la misma comunidad en la participación que se haga de los hallazgos y de los descubrimientos. Esto es, el fin de la teoría crítica social, someter los hallazgos para que el mismo colectivo valide el conocimiento.

Para investigar el currículo, es importante el posicionamiento del investigador, cuál es su punto de interés y desde dónde va a posicionar el trabajo investigativo curricular que va a realizar, porque la educación está históricamente localizada, no hay una educación buena para todos los lugares, sino que cada contexto exige unas condiciones específicas.

En consecuencia, una vida sin acción ni discurso, está literalmente muerta para el mundo, ha dejado de ser una vida humana porque ya no la viven los hombres. Con palabras y actos se está en el mundo humano; ninguna otra realización humana requiere el discurso en la misma medida que la acción; mediante estos dos elementos los hombres muestran quienes son, revelan activamente su única y personal identidad, y hacen su aparición en el mundo humano. El discurso es la razón para que toda vida humana cuente su narración y que en último término la historia se convierta en el libro de narraciones de la humanidad; pero estas historias son los resultados inevitables de la acción. En suma la esencia humana nace cuando deja tras de sí más que una historia...

#### 2.4 DIAGNÓSTICO SOBRE LA FORMACIÓN DEL MAESTRO DURANTE LOS ÚLTIMOS CINCO AÑOS (1991 A 1996)

La formación del maestro es entendida como la adquisición de valores, facultades y capacidades excepcionales que le permiten comunicarse con solvencia a nivel personal, ciudadano, pedagógico y profesional, mejorar su nivel de autoestima y crear un ambiente reflexivo-armónico y de acogimiento humano.

Esta formación se ha asumido desde una concepción griega, en donde se le exigía a la persona una "Areté" o virtud para desempeñar una función dentro del marco de los métodos expositivos, limitándose a la función memorística y repetitiva. Consecuentemente su interés giraba en torno al qué enseñar mas no al cómo enseñar un saber específico.

Hoy a raíz de esta concepción, se encuentran en compromiso: Facultades de educación, las escuelas Normales, la sociedad, el Estado y el educador, lo que ha impedido un tratamiento directo al problema; y lo más preocupante ha sido dejar de lado el conocimiento científico que deba poseer y promover el docente, que en consecuencia induce a la comunidad a indagar por las dimensiones filosóficas y axiológicas, su sensibilidad social y sobre todo su autonomía para promover procesos educativos y generar cambios sociales relevantes.

Esta concepción de la formación docente ha ido mejorando continuamente, considerando a la pedagogía como el eje orientador de la facultad del docente para dirigir grupos humanos; aunque todavía permanezca distante de los problemas sociales concretamente y no se consoliden alternativas para superar la crisis social.

A pesar de los intentos, la práctica docente continúa bajo la influencia de la tradición, sin embargo con la luz de la nueva normatividad: Constitución Política de 1991, se abre paso la concepción antiautoritaria y el principio de la democracia, empieza a cuestionar a los docentes, haciendo mella en su rol ético, político y social.

Desde allí los paradigmas educativos dan un salto hacia la liberación, humanización y sobre todo dotan al hombre de autonomía para armonizar los procesos de formación con las expectativas socioculturales del momento, entrar así en una nueva era, a participar en las políticas y lineamientos constitucionales, a recorrer nuevamente y con una visión distinta la cultura, la cultura pedagógica.

Se advierte el avance significativo en la formación del educador, como respuesta a las exigencias de la nueva escuela y del cambio social, lo mismo que a la demanda de eficiencia y calidad en el desempeño del educador, señaladas por la carta magna de Colombia y más precisamente por los intentos de descentralización de la educación, por una posible y futura Regionalización Educativa, pues desde allí cada región crece sobre sus propios pilares culturales.

El educador tiene que hacer una retrospectiva e historia de su proceso y proyecto de vida, cómo ha sido hasta 1991, identificar las fortalezas y así mismo, identificar los espacios de cualificación de cambio.

Las condiciones geográficas, económicas y culturales del educador han limitado en gran parte este proceso de formación con calidad y básicamente se ha limitado con la profesionalización, en un caso limitada, puesto que acuden a ésta los educadores con capacidad económica y cercanía a la cabecera municipal y capitales departamentales; por otro lado, la falta de universidades en la región ha sido un problema que sólo en estos dos últimos años se ha superado quedando en entredicho la calidad de sus programas.

Cabe mencionar la paradoja en que se ha encontrado la escuela, asumiendo a tantos bachilleres sin la formación adecuada para la docencia, pero por la falta de profesionales y en vista de innumerabilidad de plazas docentes, estos han asumido este rol, causando en parte desajustes pedagógicos, sin embargo, con la presencia de la universidad en la región, gran número de estos asumen ya el compromiso de cursar una licenciatura para compensar esta incompetencia académica y pedagógica y así mejorar la imagen del maestro como de la escuela, esto también se debe a la exigencia de la Ley General de Educación.

Por otro lado, la actitud de las autoridades locales, administraciones municipales, autoridades universitarias, deja mucho que decir, puesto que no han interpretado la dimensión social que cumplen estas instituciones en la vida de la región, por otro lado los intereses económicos limitan la trascendencia de la universidad en la vida de Urabá.

Actualmente gran parte de los maestros realizan un pregrado o posgrado en las universidades, pero... ¿su rol en la comunidad si tiene significación?, ¿se demuestra que está surtiendo efectos pedagógicos la estancia en la universidad o simplemente se ingresa por obtener un título, estar a la moda y ascender en el escalafón docente?, a pesar de esto el trabajo que pasan los educadores rurales para capacitarse es costoso e innumerable comparado con los educadores urbanos.

Las políticas de descentralización son asumidas con mucho agrado por la comunidad de educadores, esto permitió que a partir de 1994 se presentara una oleada de licenciados en la región, fenómeno que de una u otra forma ha repercutido positivamente en los procesos de la escuela, del nivel económico de los maestros y de su imagen profesional.

Este recurso es considerado como potencial para seguir fortaleciendo el proceso de formación docente y estudiantil en la región, permitiendo partir de la interpretación de las propias necesidades, con una intencionalidad definida.

En términos generales, a partir de la Constitución de 1991, se generan unos procesos educativos que permiten deducir el compromiso de los gestores educativos con el pueblo; por su parte, el maestro ha mejorado su sentido de pertenencia y compromiso con los procesos de profesionalización, como exigencia para desempeñar mejor su labor y rescatar su imagen.

Es necesario reforzar los programas curriculares que permitan rescatar la convivencia y la paz en la escuela y en la región.

La actitud de los docentes de la región frente a los nuevos paradigmas educativos ha sido un tanto pasiva pero que poco a poco se dinamiza, apoyados en las políticas de la Ley General de Educación como condición para asumir una práctica reflexionada y crítica. Sin embargo, se observa la confusión y reacción frente al cambio en algunos educadores, y lo más grave es que siguen utilizando técnicas tradicionales, desarticuladas con la nueva normatividad y las necesidades reales del contexto regional; por otro lado la investigación no ha tenido cabida en la escuela, se desconoce.

Colombia es un país de reformas permanentes y al maestro se le exige ciertas competencias como camino para enfrentar la crisis social, esto es razón de la incipiente formación que posee en las dimensiones personal, ciudadana, pedagógica y profesional y por su parte las universidades no han asumido las exigencias del cambio social y no se han articulado con las contingencias de la región, además sus diagnósticos no han sido serios, sumiendo a los docentes en hondas preocupaciones frente al acceso a la educación superior.

De esta manera el espíritu reflexivo del maestro queda inerte, creando una pasividad en la dinámica escolar, por tal motivo es urgente que la universidad así como las Escuelas Normales fijen sus miradas en la historia y en el presente de la vida escolar y de la región.

## 2.5. LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN

La preocupación y el esfuerzo de especialistas, técnicos planificadores de la educación frente al abordaje del problema "Calidad de la Educación" y búsqueda de alternativas para solucionarlo, no se ha agotado aún. Hasta el momento no han encontrado soluciones aceptables.

La falta de precisión en los términos calidad y educación es una de las grandes deficiencias, acompañada de la confusión de la cantidad por la calidad. La cantidad es sinónimo de la calidad de vida, desarrollo económico, humano y equidad; pero ello no implica que haya una verdadera calidad en el sistema educativo, ya que no es ampliando la cobertura o construyendo establecimientos educativos como se obtiene una verdadera calidad.

Al respecto, Arturo expresa: "la crisis de la educación es percibida en los distintos ambientes: políticos, sindicales, académicos y profesionales, como una crisis de calidad"<sup>29</sup>. No solamente el problema es falta de inversión en educación.

El mejoramiento de la calidad de la educación es tema que ha presentado dificultad, bien por la poca calidad que existe sobre el particular; algo real es que la calidad no es significado sino significante, no es algo acabado, pues está en constante búsqueda. Es preciso entonces replantear el significado de la calidad de la educación, para luego entrar a evaluarla mediante un patrón de comparación, no ajeno a las prácticas que se llevan a cabo en las instituciones educativas.

Nilo señala: "Lo deseable concebido por medio de modelos ajenos pueden ser instrumentos de una construcción alienada y de dominio"<sup>30</sup>.

<sup>29</sup> De la Orden HOZ, A. evaluación del aprendizaje y calidad de la educación. Congreso iberoamericano: "Valores de la persona y técnicas". Buenos Aires: CINAIE, septiembre de 1981. P. 119.

<sup>30</sup> NILO. Calidad de la educación. Tomado del texto teoría de la educación II. Universidad de Antioquia, p, 12.

Lo ideal es evaluar la calidad de la educación en su naturaleza como tal. En la evaluación de la calidad de la educación, debe tenerse en cuenta la relación entre procesos y resultados, lo cual se logra dándole mayor prioridad tanto al método cuantitativo, el cual da cuenta de los resultados; y al método cualitativo que especifica cómo se llevan a cabo los procesos educativos.

La evaluación sobre calidad debe hacerse mirando el pasado y proyectando la acción futura, con el fin de establecer correctivos a los programas, proyectos y políticas, que tiendan a mejorarla.

La calidad se refleja en la eficiencia y en la importancia que representa para el beneficiario.

En cuanto este último aspecto, se considera:

"Para poder hablar propiamente de calidad, se requiere un conocimiento de las necesidades sociales de la comunidad, sobre las cuales pueda determinarse qué nivel de calidad tienen los objetivos, los planes y programas educativos existentes, la relación profesor-alumno y las condiciones locales, pedagógicas y ambientales en las cuales se da el proceso educativo; el nivel de calidad de la enseñanza recibida"<sup>31</sup>.

Tales necesidades sociales se satisfacen con la creación de un currículo pertinente rescatando la heterogeneidad cultural.

En este mismo orden de ideas el educador es base fundamental que contribuye al mejoramiento de la calidad de la educación.

El maestro debe apropiarse de su saber pedagógico, practicar un aprendizaje e investigación permanente y mantener una estrecha relación entre la teoría y la práctica de su quehacer.

Por consiguiente, como el fin primordial del proceso educativo es la formación del alumno, éste debe proporcionar al sujeto elementos indispensables para su formación como ser inserto en una sociedad cambiante; que le permitan un desarrollo de su responsabilidad y autonomía, que le sirvan de base para transformarse y transformar su entorno social-cultural. Debe existir una estrecha relación entre el mundo académico y el futuro mundo laboral del individuo.

En fin: "El reto de la educación debe apuntar a aprender a ser, aprender a hacer y aprender a aprender"<sup>32</sup>.

Se necesita transformar el deseo del saber del alumno en deseo de producir.

El sujeto educando más que capacitación necesita formación para enfrentarse a la vida y armarse de criterios sólidos en el aspecto social, político, científico y cultural.

- Para mejorar la calidad de la educación sería conveniente tener en cuenta las siguientes recomendaciones:
- Tomar al alumno como elemento primordial en el proceso de enseñanza- aprendizaje; con su naturalidad en vías de desarrollo integral, atendiendo a sus necesidades.
- Formación de los educadores de acuerdo al "área que desempeñan", donde exista buena relación entre la teoría con la práctica del conocimiento.
- Crear un currículo pertinente propio de la región, atendiendo a las necesidades e intereses del alumno y la población; rescatando su cultura.
- Elaborar un plan de estudios bien estructurado, teniendo en cuenta los recursos disponibles.
- Establecimiento de compromisos por mejorar la calidad por parte de la familia, los alumnos y los maestros.
- Reestructurar y evaluar los métodos de transmisión de conocimientos hasta ahora aplicados.
- Crear una mayor flexibilidad a los programas educativos, que vayan acordes con el desarrollo económico, tecnológico y social de la región y del país.

<sup>31</sup> A., Facundo y ROAS, C. la calidad de la educación a la satisfacción de necesidades escolares por medio de la educación. II encuentro de investigadores sobre calidad de la educación media. Memorias FES. Bogotá, 1985.

<sup>32</sup> RESTREPO GALLEGO, Luis G. Foro educación con calidad. Universidad de Antioquia. Secretaría de educación y cultura de Antioquia. P. 3.

- Dotar a los establecimientos de bibliotecas funcionales con textos actualizados.

## 2.6 CÓMO SE VEN, QUÉ PIENSAN Y QUÉ SUEÑAN LOS MAESTROS DESDE UNA DIMENSIÓN PERSONAL, CIUDADANA, PEDAGÓGICA Y PROFESIONAL O SABER POR ENSEÑAR

### 2.6.1 Dimensión personal.

#### 2.6.1.1 Autoformación.

**Pregunta 1.** De una buena formación docente depende el éxito de nuestra labor educativa. ¿De qué manera la formación que usted recibió desde la Normal o desde la Universidad, le ha permitido actuar en forma creativa, innovadora y autónoma en su labor docente?

**2.6.1.1.1 Autonomía.** "Lo que uno adquiere en la universidad son unas bases, pero está en nosotros llevarlas a la práctica. El maestro creativo es el que parte del reconocimiento de las potencialidades que hay en sus alumnos".

"En la universidad no recibí bases firmes, ésta es muy teórica, se habla mucho desde allá, un estudiante que no sea maestro llega ciego, porque no hay relación entre lo que ve allá y lo que realmente es el ambiente de trabajo, es decir no hay relación".

"He tratado de ir construyendo el concepto de autonomía del uno y del otro, estamos en ese proceso".

"Creo que cuando uno se encamina por esta carrera, tiene que ser creativo, innovador, esa debe ser una de las características esenciales que debe tener un maestro, porque de lo contrario se es un maestro muy dado a las cosas que están en los libros".

**Actitud.** "La universidad me ha ayudado bastante a crecer a nivel personal, a ser más sincera y honesta con mi trabajo; esto porque la universidad enfocó mi capacitación a nivel humano, lo cual me permitió descubrir que tengo capacidad para escuchar, respetar y amar al otro".

"La vocación nace con la persona, cuando a la persona le gusta determinado oficio se inclina por él y trata de que su labor sea lo mejor. El educador puede tener muy buenas bases, y si está nada más que como un escampadero, nunca puede ser buen maestro, nunca se desempeñará bien".

**Disciplina.** "Mi formación como docente no me la dio la universidad, más bien la idea que tengo, y que me la enseñó mi padre: "¡Que si voy a hacer las cosas debo hacerlas bien!".

#### 2.6.1.2 Adaptación.

**Pregunta 2.** ¿Es importante sentirse compenetrado con el ambiente de trabajo?, ¿Cuántos años lleva trabajando en Urabá?, ¿De qué manera se ha sentido identificado con la región?

**Identificación.** "Toda la vida he vivido en la región, no sé vivir fuera de ella, con la educación de Urabá no me siento identificada, la educación acá es de baja calidad".

"Yo me siento identificada con la zona, la región de Urabá me hizo como persona. ¡Hemos tenido que aprender a convivir con tantas cosas!".

"Quisiera que fuera distinta en el sentido de la convivencia, pero del resto quiero que Urabá siga siendo la misma, en el sentido de la pujanza, de la alegría, ¡Urabá es diferente de las demás regiones!".

**Pertenencia.** "Me he sentido muy bien en la región de Urabá. ¡Esta región es prodigiosa!".

"Aquí a pesar de tanta problemática, me siento bien".

"¿En qué me he identificado?, en que hay material humano para lo académico, lo cultural, lo recreativo, lo deportivo, lo que pasa es que hemos creído que Urabá es, lo que dicen en el interior unos periodistas que nos conocen a Urabá, y las personas que más hablan de Urabá son las que menos la conocen".

**Estabilidad.** "Al hablar de ambiente de trabajo, es difícil concretar algo, porque el ambiente de trabajo es donde uno se sienta cómodo, donde se pueda decir que se tiene una vida social, una tranquilidad, una paz. Acá es muy difícil decir que un maestro tiene un ambiente de trabajo sano, donde pueda desarrollar lo que puede ser capaz de dar, cuando la zozobra y el miedo nos acompañan a todos y de pronto nos sentimos solos en medio de tanta gente".

2.5.1.3 Compromiso.

**Pregunta 3.** La Ley General de Educación conlleva al cambio en las estructuras educativas. ¿Qué propuestas de cambio considera usted se están generando en su institución, a partir de los principios que contempla la Ley General de Educación?

**2.6.1.3.1 Empeño.** "Empezamos a cuestionarnos por el manejo de los procesos educativos, falta quién lidere acciones".

"Nos dieron las herramientas, pero todavía hay gente pegada a lo tradicional, algunos maestros no se interesan por los cambios".

"El estímulo que se recibe por parte de las directivas, de los mismos compañeros, es muy importante, para que uno realice cosas.

**Creatividad.** "Dentro de todo educador hay valores, si el maestro no proyecta valores, es porque no los quiere dar, como maestros tenemos que dar lo mejor de nosotros".

"Creo que estamos mal, porque la educación colombiana no se arregla ni por ley ni por decreto, es a partir de un maestro nuevo, pero no nuevo en edad!, sino nuevo en mirar qué es el alumno que tenemos hoy, y cuál será el del futuro".

"Se necesita un maestro comprometido, que tome conciencia de los problemas de la zona, que haga una verdadera función formativa al hombre que requiere la zona".

**Pregunta 4.** El compromiso del maestro frente a su quehacer educativo determina su imagen ética, pedagógica y profesional. ¿Cómo clasificarla usted los maestros de Urabá y por qué?.

**Disposición.** "Clasificaría a los maestros de Urabá en cuatro grupos: Primero: el maestro que está pensando en la licenciatura o en el master, desde un punto de vista personal. Segundo: que de pronto se volvió leceferista; pasar el tiempo porque ya voy a tocar madera. Tercero: aquel que llega con muchas expectativas frente a su profesión, pero encontró algo distinto a lo que soñaba y encajó dentro del montón. Cuarto: aquel que ha fracasado frente a toda actividad que ha querido realizar y el único escampadero que encuentra es ser profesor o maestro. ¡Excepción!: aquel que es maestro porque quizás le gustó, le nació. El maestro por vocación. A esta clase de maestro le doy un porcentaje de 1%".

"Los clasificaría en dos grupos: los educadores que estamos prestos a que los cambios en el campo educativo nos lleven a mejores resultados, y aquellos que todavía quieren quedarse rezagados, y no permiten que las normas establecidas mejoren los resultados".

"La mayoría de los educadores de Urabá son maestros comprometidos, porque aquí se trabaja con sacrificios y con ganas. El maestro de Urabá, a pesar de los conflictos, él está ahí".

"Hay educadores cumplidores, con vocación, entregados y hay educadores que no están sino por ganarse un sueldo".

"Primero se entraba al magisterio por vocación, ahora se entra por necesidad".

**2.6.2 Dimensión ciudadana.**

**Pregunta 5.** La relación educación-cultura es indispensable en la construcción de un currículo contextualizado. ¿De qué manera trabaja usted en el rescate de la cultura local y regional?

#### 2.6.2.1 Contextualización.

**Cultura regional.** "Soy Chigorodoseña, conocedora de mi cultura, trabajo con mis alumnos en el rescate de nuestra cultura".

"El Chigorodoseño no tiene una sola cultura propia, el nativo de Urabá se siente orgulloso, enriquecido con las diferentes culturas que han llegado. Toda persona que ha llegado ha sido bien recibida. Últimamente se han visto problemas con relación a la superpoblación, pues no existe un tipo de programación, planeación y organización".

"La gente de Urabá las hay de diferentes partes del país, cuando el educador ve esto debe llamar a sus alumnos para que respeten y valoren esas culturas y lo más importante, aprender a vivir en medio de ellas".

"Aquí hay que saber vivir, ser muy prudente, al principio es muy difícil compenetrarse con las diferentes culturas que existen, pero a medida que uno va conviviendo con ellas, se va dando cuenta de lo interesantes que son".

**Articulación.** "Considero que hay momentos en los que uno deja de involucrarse en la vida de la comunidad, pero uno aunque no esté directamente metido en el barrio, con la gente, puede trabajar desde la misma institución, elaborando y desarrollando proyectos comunitarios".

"Si el educador tiene respaldo de la comunidad, puede hacer mucho".

"Hoy en día estamos hablando de filosofía, estamos hablando de proyectos, de misiones, y creo que las filosofías de las instituciones tienen que estar implícitas con lo que es el entorno social, económico, político y cultural en donde está ubicada la institución, de lo contrario sería una isla".

"El educador que no sea sino de la casa al colegio y del colegio a la casa, no es un verdadero educador. El maestro debe ser líder comunitario aunque en este momento es muy peligroso serlo".

"Lo importante es formar a un hombre para que él, con lo que aprendió se defienda en forma independiente".

**2.6.2.1.3 Pertinencia.** "Quisiera seguir muchos años acá, que la gente me conozca, y conocer la gente".

"El ambiente a nivel de la comunidad, lo hace uno mismo".

"El alumno está en la institución por estar, no está sino por recibir su cartón de bachiller".

#### 2.6.2.2 Tolerancia.

**Pregunta 6.** Todo plantel educativo debe tener su propia filosofía. ¿Para usted cuál es el tipo de hombre que se necesita formar en la región de Urabá?, ¿Qué están haciendo los maestros de su institución para formar ese tipo de hombre?.

**2.6.2.2.1 Sociabilidad.** "El hombre que se necesita formar en la región es un tipo respetuoso con el medio ambiente, con los valores, dinámico, activo, dispuesto a trabajar por el desarrollo de la región".

"El hombre que se debe formar en Urabá debe ser una persona tolerante, íntegra. Lo que pasa es que hay personas que miran la región desde varios puntos de vista, la zona hay que mirarla como una zona nuestra. Esto es lo que hay que hacer, formar un hombre que ame la zona, hay que borrar esa mala imagen de ella. Formar un hombre que desarrolle sus potencialidades".

"El educador debe dejar de ser esa persona que está metida siempre en un aula, ahora debe involucrar a todos los estamentos educativos en la formación de sus alumnos".

**2.6.2.2.2 Sensibilización.** "Formar un hombre que sea capaz de defender su integridad y la de su familia. Un hombre que mire la crisis social como algo pasajero".

"Un hombre respetuoso, responsable, que piense en las demás personas, que tenga en cuenta el dolor ajeno. Acá en la institución falta mucho por formar este tipo de hombre, no sé si es el mismo sistema o la misma sociedad, que hace que esto sea difícil de llevar a cabo".

"Formar un hombre que valore su ancestro, un hombre franco, decidido, alegre".

**2.6.2.2.3 Mediatización.** "Se necesita formar una persona humana, comprometida, consciente de los problemas, crítica, autónoma, que contribuya a la solución de los problemas, que vea las dificultades, que las analice y que pueda presentar alternativas de solución".

"Un hombre que sea capaz de conciliar".

"Debemos promover la democracia, debido al momento coyuntural de la zona, campañas de respeto a la vida".

#### 2.6.2.3 Democracia.

**Pregunta 7.** Las instituciones educativas deben promover la democracia. ¿A través de qué estrategias se están fomentando los derechos y deberes de los alumnos en su institución?

**Valores.** "El muchacho de hoy en día está descontrolado, a pesar que se le ha dado tanta libertad, tanta democracia, no hemos aprendido a manejar esos criterios".

"Se empezó con ellos charlas sobre valores, como algo planeado, ¡No!".

"Muchas veces el maestro habla de que el medio está mal, pero nosotros muchas veces con nuestro actuar, le estamos mostrando al alumno que somos entes contaminadores, le estamos diciendo al alumno que no haga cosas incorrectas, y nosotros estamos contribuyendo a eso".

"Un hombre muy bueno, que tenga valores, porque al hombre ya no se le da nada por nada, hay que incrementar los valores, sobre todo el respeto, el amor y la justicia".

**Igualdad.** "Si el maestro ve al alumno como un ser humano, está aplicando los derechos humanos".

"La Ley General de Educación no es la panacea, tiene varias incongruencias, pero me parece importantísima la democratización de la educación".

**2.6.2.3.3 Participación.** "Ya debemos de dejar de ser esas personas que todo nos lo daban. Antes se seguía una directriz, ahora con la Ley General de Educación, lo que se busca es que todos participen. No podemos seguir trabajando en forma aislada, debemos hacerlo en función del grupo social, que tiene un interés, que busca unos cambios".

"Anteriormente, el maestro mandaba, ahora toda la comunidad tiene que participar y contribuir".

### 2.6.3 Dimensión pedagógica.

**Pregunta 8.** El proceso enseñanza-aprendizaje requiere de un buen procedimiento didáctico. ¿El proceso enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en su establecimiento permite generar nuevos conocimientos por parte del alumno o por el contrario conducen a que estos los repitan y los memoricen?

#### 2.6.3.1 Conocimiento pedagógico.

**2.6.3.1.1 Dimensiones pedagógicas.** "Aquí se sigue pensando que el maestro es un transmisor de conocimientos".

"El alumno viene acostumbrado a que todo se lo den. El aprendizaje es memorístico, repetitivo".

"Aparentemente uno está con la Ley General de Educación, pero en el fondo se sigue lo mismo".

"Lastimosamente todavía no estamos innovando, no estamos avanzando, estamos pegados".

"Hago un diagnóstico del alumno y fundamentado en eso, luego paso a transmitirles unos conocimientos, pero he podido observar que el proceso educativo se va dando, más el alumno no va acumulando los conocimientos, sino que los va desechando".

"Seguimos aferrados al texto de la editorial X, que se distribuye lo mismo para esta zona, para la zona sur, central, etc. Seguimos apegados, y si no tenemos el texto, todavía estamos diciendo que no tenemos el recurso, cuando el recurso N° 1 es el alumno, que es la razón de ser de la educación".

"Seguimos con un modelo tradicional y prueba de ello son los pasteles que encontramos plasmados en las paredes y en los escritorios".

#### 2.6.3.1.2 Saber pedagógico.

**Pregunta 9.** Es importante que el maestro conozca las necesidades e intereses de sus alumnos. ¿Qué están haciendo los maestros de su institución para que los contenidos curriculares partan de las necesidades e intereses de sus alumnos?

"Las instituciones educativas tienen que irse adaptando a las necesidades de la comunidad, y que son muy diferentes, además Colombia es un país de regiones, de subregiones, y hasta de poblaciones".

"Yo he querido que se implemente una nueva metodología, que el profesor extraiga un método que conlleve a que el alumno aprenda con mayor facilidad".

"En el aula, el maestro dice, a este tema colóquense mucha atención, que es muy importante. ¿Importante para quién?, ¿al alumno si le interesa?, ¿qué nos dice la Ley General de Educación?; que debemos elaborar planes de estudio de acuerdo a los intereses y necesidades de los alumnos y de la comunidad. ¿Qué estamos haciendo frente a esto?, yo diría que nada, porque cuando nos colocan a planear, Secretaría de Educación nos dice, una semana para planear. Tenemos unos directivos docentes que son especializados en administración y lo primero que nos dicen es, vamos a planear el trabajo de este año con los alumnos, y todavía no sabemos qué alumnos tenemos".

"Cada alumno es una persona diferente, tiene un potencial diferente de otro, debemos darle la oportunidad de que desarrolle sus capacidades".

"En la práctica uno mismo va creando una manera pedagógica de hacer las cosas, o sea, es la pedagogía mía no la pedagogía que está escrita en los libros, sino la pedagogía que voy adquiriendo con mi experiencia".

#### 2.6.3.1.3 Capacitación.

**Pregunta 10.** La capacitación permanente del maestro contribuye a mejorar la calidad de la educación. ¿Cómo ha sido la capacitación de los maestros de su institución durante estos últimos cinco años?.

"En Urabá no se había dado antes oportunidad de estudiar, y por eso los profesores se habían estancado mucho tiempo, ahora se están preocupando por capacitarse. A Urabá llegaron muchas universidades para brindar capacitación".

"La mayoría de los maestros se sienten en la obligación de hacer una licenciatura o un posgrado. Aunque en muchos casos, este interés se centra en la necesidad de mejorar sus ingresos".

"Estos últimos cinco años la capacitación ha sido un proceso acelerado, la Ley viene hablando de esto, entonces a los profesores les ha venido entrando el cuento, inclusive lo que a mí me motivó a estudiar fue ese fenómeno que yo observaba, donde todos mis compañeros estudiaban".

"No se ha hecho una capacitación que llene los vacíos que necesita la región de Urabá".

"No ha sido la mejor, por cuanto no ha sido algo permanente, entendiéndose que todo proceso cambia y que el docente debe estar al tanto de los cambios para ejercitarse mejor en su actividad".

"Personalmente me capacito porque la vida lo exige".

#### 2.6.3.2 Humanismo pedagógico.

**Pregunta 11.** La Ley General de Educación promulga la elaboración y puesta en marcha de proyectos educativos. ¿Cómo están promoviendo los maestros de su institución proyectos y actividades que desarrollen la parte social, afectiva y cultural de sus alumnos?.

**2.6.3.2.1 Concientización.** "Los espacios escolares son muy reducidos en una región donde hay tanta tierra".

"Creo que no estamos aterrizados en donde es, tenemos una confusión, hasta donde yo he leído tenemos una educación por procesos, aquí seguimos con unos modelos tradicionales".

"En cuanto a proyectos educativos, aquí no se está haciendo nada".

"En el colegio se está implementando el sistema de evaluación cualitativa y descriptiva. El PEI. no lo conocemos, estamos ansiosos que venga un rector, a ver qué hacemos".

"Con la Ley, se busca avanzar en cuanto a la tecnología, pero no descuidando ni dejando atrás lo que de lo tradicional ha servido".

"El alumno ahora tiene más acceso a los medios de comunicación. En la clase, las ideas de los alumnos lo llevan a uno a pensar que él va más adelante que uno. Para mí el alumno es un recurso muy valioso".

#### 2.6.3.2.2 Reflexión.

**Pregunta 12.** El reconocer y entender las diferencias de los alumnos permite potenciar sus capacidades. ¿Qué estrategias tienen los maestros de su institución para reconocer y entender las diferencias de sus alumnos?.

"Creo que seguimos entendiendo las cosas mal, y trabajando al revés. En nuestra institución seguimos igual. ¿Qué optimismo guardo de que esto es un proceso y los procesos nunca se han dado en un término de tiempo?".

"Debemos partir de un diagnóstico para ver qué necesidades tienen los alumnos, qué dificultades tienen, qué quieren aprender, para con esto entrar a trabajar integralmente. Pero la mayoría de los maestros llegan con lo que ya han planeado".

"Una buena administración es la base del progreso que jalone acciones".

"Utilizando los diferentes métodos, se puede llegar a conocer las diferencias de los alumnos".

**2.6.3.2.3 Empatía.** "Falta mucho acercamiento al alumno, son muy pocos los alumnos que uno alcanza a conocer, razones; demasiados alumnos, desconfianza para llegar a ellos".

#### 2.6.3.3 Prospectiva pedagógica. 2.6.3.3.1 Construcción pedagógica.

**Pregunta 13.** El contacto directo que el alumno tiene con su medio ambiente le permite un conocimiento más perdurable y eficaz. ¿Qué actividades se realizan en su institución que lleven al alumno a la aprehensión del conocimiento?

"Cuando se realizan actividades que llevan al alumno a que tenga contacto con el medio ambiente, estas actividades se quedan en un mero activismo, hacer por hacer, pero luego no se conceptualiza, lo importante es llevar al alumno a conceptualizar, a que reflexione, a que estructure el conocimiento".

"Se debe reestructurar y dinamizar el proceso, es ahí donde entra la creatividad del maestro, en buscar la forma que el alumno fije el conocimiento y lo pueda utilizar de la mejor manera".

"Cada área se trabaja como independiente, no hay currículo integrado, la propuesta que yo tengo al respecto es incrementar el programa de escuela nueva a nivel general, donde el maestro pase a ser un verdadero orientador y el alumno entraría a hacer un verdadero autoestudio".

**2.6.3.3.2 Trascendencia.** "La Ley General de Educación plantea un gobierno escolar interesantísimo, porque los alumnos aprenden de los profesores y los profesores aprenden todos los días de los alumnos. Pero creo que es una estrategia que nos cogió de susto a los maestros y fuera de eso corrobora que los maestros hablamos mucho y cuando nos toca asumir responsabilidades no estamos preparados para ello".

"Hay cambios, hay maestros que tienen sentido democrático, la calidad humana se ha mejorado".

"El gobierno escolar en escuela nueva se maneja de una manera muy diferente al bachillerato. En el bachillerato el muchacho no está preparado para tener a un mismo compañero como monitor. Ni el alumno ni el maestro están preparados. ¡Seguimos pensando que somos los que mandamos!".

**2.6.3.3.3 Transformación pedagógica.** "Sería muy importante analizar a nivel estadístico lo que se le dice al maestro en la Universidad o en la Normal, y la realidad que encuentra, porque la sociedad es más cambiante, cuando más cambiante es más rápido el cambio que la estructura de la pedagogía que se da en la Normal o los conocimientos que se dan en la Universidad".

"Hay que profundizar en la tendencia que de pronto no ha sido muy cotidiana en el hombre de Urabá, la de estudiar, capacitarse, para poder prestar un mejor servicio a la zona".

"El alumno hay que llevarlo a que participe. ¡Antes que memorizar, construya!".

"Al alumno hay que ponerlo a hacer de todo para descubrir sus potencialidades".

2.6.4 Dimensión profesional.

**Pregunta 14.** La educación debe fortalecer en la persona sus potencialidades y capacidades. ¿Qué bases recibió usted desde la Normal o desde la Universidad, que le permitieron descubrir sus potencialidades y capacidades?

2.6.4.1 Ética profesional.

**Responsabilidad.** "Por lo de la Ley General de Educación, por lo de las exigencias, muchos maestros se metieron a la licenciatura. Pero he visto muy mala calidad, no hay el empeño de ser buenos licenciados. Yo tengo la idea de que Urabá necesita licenciados, pero no cualquier tipo de licenciados".

"La preparación que se está dando es una preparación muy superficial, sencillamente se cumple con los requisitos, pero no hay materia específica, para el educador que se debe preparar para la región. Por ejemplo no hay materias de sensibilización. Los maestros como tal tampoco le ponen el empeño, donde se diga, el educador de la región debe ser de tal manera. Pero los maestros realizan la licenciatura a como dé lugar y muchos trabajos no los hacen, sino que se los hacen".

**Respeto.** "Los maestros se meten a hacer cualquier licenciatura porque resulta que esa fue la que llegó, entonces eso le baja calidad a la profesión que el docente va a sacar. De pronto hay fallas de los diagnósticos que hacen las universidades".

"Al maestro se le ve esa falta de ética, se perdió su identidad".

"Aparecieron por ejemplo, en nuestra zona las universidades para profesionalizar los maestros. No se cuántas habrán, pero me queda duda con la profesionalización que nos están dando, frente a una Ley General de Educación".

**2.6.4.1.3 Valoración.** "Cuando uno inicia una carrera a nivel profesional va viendo los cambios, ve los errores en los que ha estado. Creo que la carrera me ha mejorado":

"En la universidad me identifiqué mucho con los conceptos, en cuanto a lo que era el quehacer del maestro, me alegré mucho al saber que no había escogido la carrera equivocada".

"La universidad reforzó mis cualidades como maestro":

2.6.4.2 Investigación y proyección.

**Pregunta 15.** El maestro debe ser un investigador permanente de los hechos educativos. ¿De qué manera ha hecho investigaciones en su área de especialidad?.

**Búsqueda.** "La universidad y la Normal me aportaron elementos importantes en el desarrollo de la metodología, aunque se quedan corticas en los trabajos de investigación, se convierten en algo muy teórico".

"En la universidad se reciben unas bases, en la práctica nos corresponde innovar y adaptarnos al ritmo del alumno".

"No hago investigaciones porque soy licenciado de una área muy diferente a la que estoy dictando".

**Aspiración.** "Hay que estar en la científicidad constantemente".

"Estamos en los finales del siglo XX, me parece que ni las Normales ni las universidades, con todo su poder investigativo, de proyección, están mirando para el siglo XXI. Me gustaría corroborar que los maestros como tal del siglo XXI son, no los que sean licenciados, no los que sean master, sino los maestros que manejen sistemas. ¿Qué van a hacer las universidades con los maestros que están capacitando y que van a llegar hasta el año 30, 40?, ¿No será que la tecnología a la educación no le ha llegado por donde debe ser?".

"Yo no creo que la necesidad de ser un profesional, lo lleva a uno a no quedarse en un mismo punto, el maestro debe estar en constante capacitación y estar al tanto con el ritmo de vida".

2.6.4.3 Capacidad de lectura y escritura.

**2.6.4.3.1 Interpretación de textos.** "Uno no se mete bien a interpretar esa Ley General de Educación, yo sinceramente de la Ley General de Educación conozco muy poco, yo no la leo".

"El maestro tiene que leer y escribir, y de esa lectura tiene que ser innovador, creativo, no pegarse de lo que está escrito".

"Los maestros no nos reunimos para estudiar, para realizar trabajos, de ahí que las potencialidades que uno tiene se van anquilosando".

"Creo que los maestros no dejamos de ser colombianos, malos lectores, malos investigadores y siempre estamos pensando que el mejor lugar de investigación es la universidad y estamos desconociendo el primer laboratorio para el maestro que es el aula de clase".

**Producción de textos.** "Sinceramente no he hecho investigaciones, cuando estudié, si hice un proyecto sobre escuela de padres. Cuando se habló de llevar a cabo este proyecto en la institución, se tenía la concepción que era una sola persona la que realizaba este proyecto, y eso es imposible, es muy difícil".

"Investigaciones en mi quehacer pedagógico he hecho muchas, pero en el fondo no he hecho nada, porque lo que no se escribe... y es un error que reconozco en mi vida docente, eso se olvida, eso no lo conoce nadie; pero en la aplicación, en mi proyección, se refleja eso. Pero veo que hay que empezar a escribir".

"¿Quién dijo que los colombianos hemos sido buenos escritores, y los latinos menos?".

**Apreensión del saber.** "Todo debe ir en función de la construcción, que el alumno se sienta bien, que sienta que lo que está haciendo lo va a enriquecer como persona".

"Es válido lo que yo recibí como proceso educativo en una universidad, pero eso se quedó atrás. Porque hablamos de unos modelos pedagógicos extranjeros, de una pedagogía urbana, mas no para una pedagogía de un alumno, de una escuela rural con unas condiciones socioeconómicas muy distintas. ¿Si estaremos formando maestros que estén capacitados para trabajar en una área rural, donde no hay medio de transporte, donde no hay televisión?. Entonces me queda duda de la formación que se adquiere en la Normal o en la Universidad".

### 3. METODOLOGÍA

#### 3.1. TIPO DE ESTUDIO

Ésta es una investigación cualitativa con enfoque etnográfico, tiene su punto de partida con la observación sistemática de las vivencias hechas, actitudes prácticas del grupo de investigados para el encuentro con sus experiencias cotidianas, permitiendo profundizar en el significado de las acciones de los actores observados, detectando contrastes en las interacciones que se ven al interior del grupo, se identifican vínculos causales específicos. La observación sistemática conlleva a describir todo lo que es trivial y que aparentemente no se muestra relevante; el conocimiento surge de los detalles que se ven en las experiencias concretas asignándoles significado en relación con el tema en estudio.

**3.1.1 Enfoque hermenéutico.** La investigación en cuestión utiliza el método hermenéutico-dialéctico, porque a través de la interpretación se reconstruye el sentido de las experiencias vividas por el grupo social y se comprende el contexto socio-cultural e histórico donde sus actividades tienen lugar. Tal comprensión es posible lograrla estudiando en forma unificada los componentes del contexto histórico educativo, social y cultural donde la situación problemática encuentra su origen.

El método hermenéutico (interpretativo), está diseñado para el descubrimiento, la comprensión y la explicación de los sistemas dinámicos que se dan en los seres humanos, por esto es de primordial importancia tener presente que la conducta humana es susceptible de múltiples interpretaciones y que la mejor forma de descubrir una interpretación bien acertada es a través de un cuidadoso y detallado análisis estructural de sus dimensiones y del todo de que forma parte.

Por su parte, la dialéctica connota un proceso en espiral que gira en torno a la descripción cualitativa de los hechos observados, recolección de información, selección de categorías y sus criterios de análisis, sistematización e interpretación de la información, concluyendo con la formulación de hipótesis y la construcción teórica con coherencia interna que se deriva de los datos encontrados.

Todo lo anterior implica la búsqueda permanente de relaciones entre hipótesis, su refutación y verificación al constatar la realidad objetiva.

Esto es lo que se quiere decir cuando se habla del método dialéctico, al proceso que indica un movimiento en espiral que gira alrededor del todo a las partes que componen el contexto, y de éstas al todo.

Con el fin de alcanzar las metas propuestas en la presente investigación, se tomó como referencia la población de educadores de la región de Urabá, realizando el estudio con una muestra representativa de quince maestros que laboran en los establecimientos educativos: Liceo Chigorodó, Liceo Mutatá.

Se procedió a llevar un registro y análisis reflexivo sobre lo observado y escuchado mediante la entrevista y el diario de campo. Para seleccionar la muestra se tuvo en cuenta las particularidades de los maestros, los cuales se caracterizan por ser personas analíticas, con una visión sólida, profunda sobre la realidad educativa, conocedores de la problemática de la región y con conocimiento previo sobre la investigación a realizar y la especificidad de los hechos que acaecen a su alrededor.

### 3.2 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

**3.2.1 La observación participativa y notas de campo.** Esta técnica permite escuchar y observar con mucho cuidado, atención y detenimiento el objeto a investigar; tener como puntos claves la manera de proceder y actuar en el trabajo de campo; ser cuidadoso y reflexivo para advertir y describir los acontecimientos cotidianos en el escenario observado y poder así detectar el significado de las acciones humanas y de los acontecimientos, teniendo en cuenta los diversos puntos de vista de los actores que participan en la investigación.

**3.2.2 Entrevista semiestructurada.** Seleccionado un grupo representativo de maestros, se les presentó una entrevista abierta semiestructurada.

Este instrumento de recolección de datos se aplicó después de haberse llevado a cabo la observación general sistemática de la cual surgieron aspectos referidos al físico, ambiental, comportamental, gracias a los diálogos e interrelaciones entre los investigadores y los investigados.

Estos datos fueron sistematizados en el diario de campo que llevaban los investigadores, durante un período de tres semestres; después se pasó al procesamiento de datos con la ayuda de grabaciones sonoras que permitieron transcribir las entrevistas con sus respuestas descriptivas sobre el hecho en cuestión.

### 3.3 ESTRUCTURA CATEGÓRICA

#### 3.3 ESTRUCTURA CATEGÓRICA

CATEGORÍAS	DIMENSIONES	CRITERIOS DE ANÁLISIS	ACCIONES PRÁCTICAS
1. Formación personal.	1.1 Autoformación	- Autonomía - Vocación - Disciplina	Entrevista semiestructurada individual.
	1.2 Adaptación	- Identificación - Pertenencia - Estabilidad	Entrevista semiestructurada individual
	1.3 Compromiso	- Empeño - Creatividad - Disposición	Entrevista semiestructurada individual
2. Formación ciudadana.	2.1 Contextualización	- Cultura regional - Articulación - Pertinencia	Entrevista semiestructurada individual
	2.2 Tolerancia	- Sociabilidad - Sensibilización - Mediatización	Entrevista semiestructurada individual
	2.3 Democracia	- Valores - Igualdad - Participación	Entrevista semiestructurada individual

CATEGORÍAS	DIMENSIONES	CRITERIOS DE ANÁLISIS	ACCIONES PRÁCTICAS
3. Formación pedagógica.	3.1 Conocimiento pedagógico	- Dimensión pedagógica - Saber pedagógico - Capacitación	Entrevista semiestructurada individual
	3.2 Humanismo pedagógico	- Concientización - Reflexión - Empatía	Entrevista semiestructurada individual
	3.3 Prospectiva pedagógica	- Construcción pedagógica - Trascendencia - Transformación pedagógica	Entrevista semiestructurada individual
4. Formación profesional o saber por enseñar	4.1 Ética profesional	- Responsabilidad - Respeto - Valoración	Entrevista semiestructurada individual
	4.2. Investigación y proyección en la disciplina que forma	- Búsqueda - Aspiración	Entrevista semiestructurada individual
	4.3 Capacidad de lectura y escritura	- Interpretación de textos. - Producción de textos. - Aprehensión del saber	Entrevista semiestructurada individual

#### 4 ANÁLISIS DEL CONTENIDO

##### CATEGORÍA: FORMACIÓN PERSONAL ANÁLISIS DE CONTENIDO

DIMENSIONES	CRITERIOS DE ANÁLISIS	FRECUENCIA	
		LO QUE HAY	LO QUE SE ESPERA
AUTOFORMACIÓN	AUTONOMÍA	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	VOCACIÓN	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	DISCIPLINA	<input type="text"/>	<input type="text"/>
ADAPTACIÓN	IDENTIFICACIÓN	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	PERTENENCIA	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	ESTABILIDAD	<input type="text"/>	<input type="text"/>
COMPROMISO	EMPEÑO	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	CREATIVIDAD	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	DISPOSICIÓN	<input type="text"/>	<input type="text"/>

**CATEGORÍA: FORMACIÓN CIUDADANA  
ANÁLISIS DE CONTENIDO**

DIMENSIONES	CRITERIOS DE ANÁLISIS	FRECUENCIA	
		LO QUE HAY	LO QUE SE ESPERA
CONTEXTUALIZACIÓN	CULTURA REGIONAL	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	ARTICULACIÓN	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	PERTINENCIA	<input type="text"/>	<input type="text"/>
TOLERANCIA	SOCIABILIDAD	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	SENSIBILIZACIÓN	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	MEDIATIZADOR	<input type="text"/>	<input type="text"/>
DEMOCRACIA	VALORES	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	IGUALDAD	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	PARTICIPACIÓN	<input type="text"/>	<input type="text"/>

**CATEGORÍA: FORMACIÓN CIUDADANA  
ANÁLISIS DE CONTENIDO**

DIMENSIONES	CRITERIOS DE ANÁLISIS	FRECUENCIA	
		LO QUE HAY	LO QUE SE ESPERA
CONTEXTUALIZACIÓN	CULTURA REGIONAL	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	ARTICULACIÓN	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	PERTINENCIA	<input type="text"/>	<input type="text"/>
TOLERANCIA	SOCIABILIDAD	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	SENSIBILIZACIÓN	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	MEDIATIZADOR	<input type="text"/>	<input type="text"/>
DEMOCRACIA	VALORES	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	IGUALDAD	<input type="text"/>	<input type="text"/>
	PARTICIPACIÓN	<input type="text"/>	<input type="text"/>

**CATEGORÍA: FORMACIÓN PEDAGÓGICA  
ANÁLISIS DE CONTENIDO**

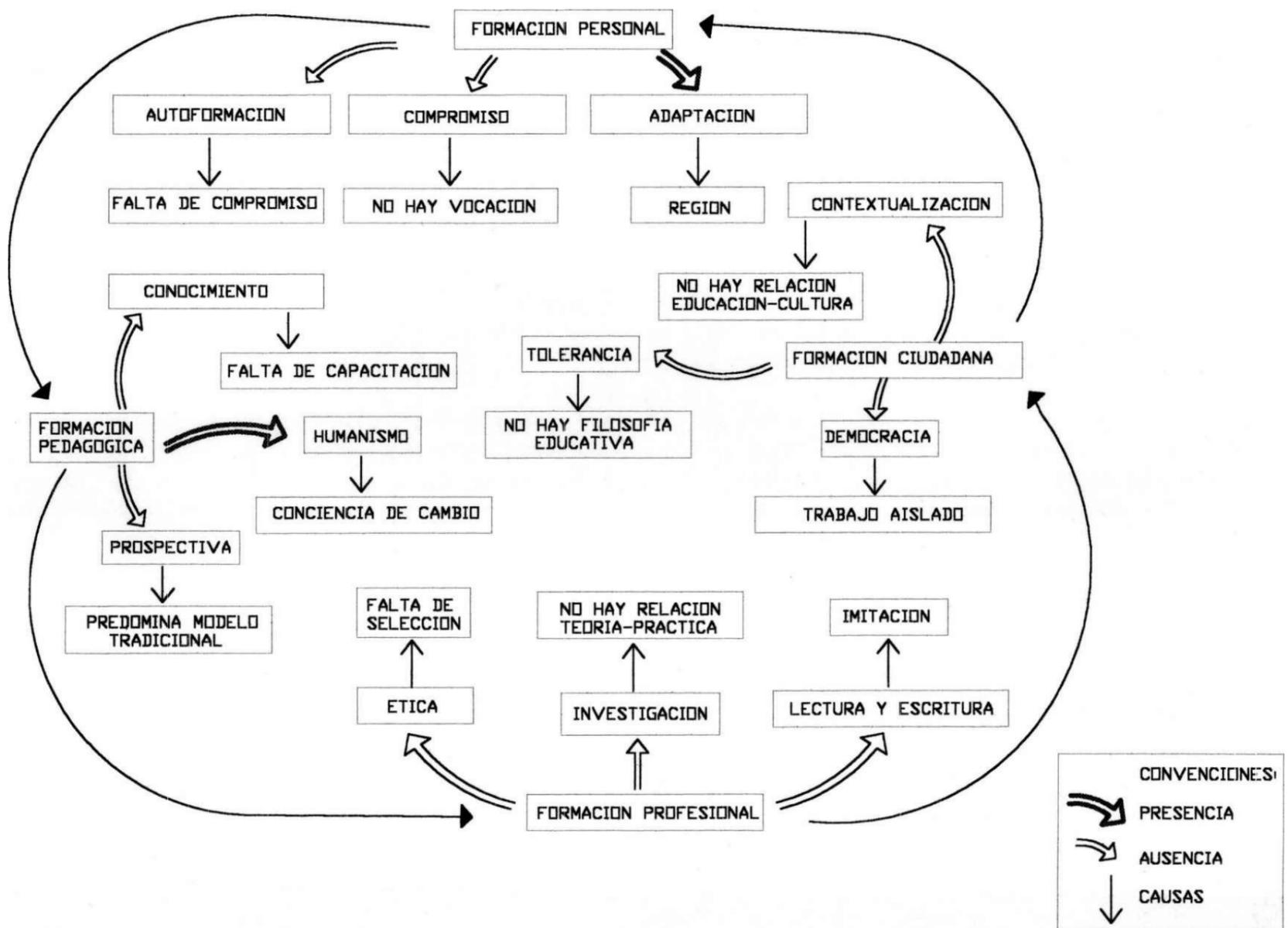
DIMENSIONES	CRITERIOS DE ANÁLISIS	FRECUENCIA	
		LO QUE HAY	LO QUE SE ESPERA
CONOCIMIENTO PEDAGÓGICO	MODELO PEDAGÓGICO CONSTRUCTIVISTA	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	SABER PEDAGÓGICO	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	CAPACITACIÓN	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
HUMANISMO PEDAGÓGICO	CONCIENTIZACIÓN	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	REFLEXIÓN	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	EMPATÍA	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
PROSPECTIVA PEDAGÓGICA	CONSTRUCCIÓN PEDAGÓGICA	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	TRASCENDENCIA	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	TRANSFORMACIÓN PEDAGÓGICA	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>

**CATEGORÍA: FORMACIÓN PROFESIONAL  
ANÁLISIS DE CONTENIDO**

DIMENSIONES	CRITERIOS DE ANÁLISIS	FRECUENCIA	
		LO QUE HAY	LO QUE SE ESPERA
ÉTICA PROFESIONAL	RESPONSABILIDAD	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	RESPETO	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	VALORACIÓN	<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN	BÚSQUEDA	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	ASPIRACIÓN	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
		<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
CAPACIDAD DE LECTURA Y ESCRITURA	INTERPRETACIÓN DE TEXTOS	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	PRODUCCIÓN DE TEXTOS	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
	APREHENSIÓN DEL SABER	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>

CONVENCIONES:  Ausencia total     Hay pocos visos     Presencia

#### 4.1 REPRESENTACIÓN DEL ACTUAL DESEMPEÑO DEL MAESTRO DESDE UNA MIRADA HOLÍSTICA



#### 4.2. MAESTRO TRADICIONAL VS. MAESTRO FRENTE AL CAMBIO

FORMACIÓN PERSONAL	
No hay autonomía que le permita pensarse a sí mismo.	Seguro de sí mismo, con alto nivel de autoestima, creatividad
Expresa una actitud pasiva en su quehacer pedagógico y de proyección a la comunidad. Las universidades enfatizan lo teórico.	en el aporte de ideas propias. Con deseo y voluntad de autocapacitarse y de ser autónomo en la toma de decisiones; con la convicción de ser persona antes que el afán de poseer o tener. Disciplinado en su quehacer, y coherente con su sentir, pensar y actuar.
Existe un inadecuado proceso de selección de personal, en sus organismos descentralizados, como por las universidades.	Asuma una actitud activa crítica. Su formación debe girar en torno tanto en lo teórico como en lo práctico, en la reflexión pedagógica.
Se establece disociación entre formación humana y áreas de especialidad.	Con vocación realice su labor con agrado y con deseos de dignificarla con su excelente desempeño. Las universidades deben partir de diagnósticos que detecten el grado de vocación de sus estudiantes (maestros).
Realizan las actividades pedagógicas y curriculares sin una clara intencionalidad.	Promuevan en la formación, la articulación entre crecimiento intelectual y personal.
	Un maestro responsable que asume su profesión, tenga

	presente el verdadero sentido y propósito de formación.
--	---

FORMACIÓN PERSONAL	
--------------------	--

Identificado con la región en su aspecto cultural, y con claro sentido de pertenencia, poco estable debido al caos social. Poco comprometido con los destinos de la educación, algunos no se interesan por los cambios que propone la Ley General 115/94 y sus decretos reglamentarios. Otros se portan indiferentes frente a la problemática social no existe el empeño por formar el hombre que requiera la región.	Adaptado a su entorno, identificado con su cultura, y así mismo la conozca, la rescate y la promueva en su comunidad. Renovado, dispuesto a que los cambios lo permeen con empeño, creatividad y disposición para cambiar las estructuras educativas tradicionales. Comprometido con la formación del hombre de acuerdo con los códigos de la modernidad.
---	--

FORMACIÓN CIUDADANA	
---------------------	--

Currículos descontextualizados de la cultura regional y las necesidades de la comunidad. Son homogéneos y elaborados por expertos. El maestro educa en el aula y para el aula, no se proyecta a la comunidad, no promueve los valores en los alumnos, sobre que sean las bases para enfrentar la crisis coyuntural de la zona.	Articule contexto escolar con cultura local, regional y nacional, para elaborar currículos autónomos, pertinentes, contextualizados y significativos. Respetuoso de los derechos humanos, conservador del medio ambiente, dispuesto a trabajar por el desarrollo de la región y del país. Integre la comunidad al proceso educativo. Despierte su sensibilidad ante el dolor ajeno, se disponga a servir de mediador frente a los problemas y presente alternativas de solución. Forme un alumno responsable, razonable, respetuoso, con valores cívicos y ciudadanos. Promueva campañas de respeto a la vida.
---	---

FORMACIÓN CIUDADANA	
---------------------	--

- No promueve la democracia. Cada quien trabaja en forma aislada con su área. Maestro se mira a sí mismo como centro del proceso educativo. Se confunde la autonomía con el leceferismo y el libertinaje.	- Construir un PEI democrático participativo. Trabajar unidos por la construcción de la institucionalidad escolar y la sociedad civil. Diferencie claramente la autonomía, el leceferismo y el libertinaje. Democracia, tolerancia.
---	---

FORMACIÓN PEDAGÓGICA	
----------------------	--

Ceñido a la transmisión de conocimientos bajo la exposición clase magistral. Esquema tradicional vertical autoritario. El alumno repite, memoriza y olvida. Toma la fuente para elaborar currículos de los libros. Se tiene la concepción que los alumnos aprenden todo al mismo tiempo y de la misma manera. No se conocen, no se valoran, ni se respetan las diferencias individuales. Asumen la capacitación como medio para mejorar sus ingresos y ascender en el escalafón.	Orientador del proceso de aprendizaje, quien motiva al alumno a construir el conocimiento; creándole ambientes de aprendizaje agradables, donde se le invite a "aprender a aprender", utilizando metodologías adecuadas. La fuente para elaborar currículos es el contexto social y cultural de la comunidad, las experiencias de los alumnos, sus necesidades e intereses, y de la cotidianidad escolar. Realizar un diagnóstico de los alumnos para comprender su ritmo de aprendizaje. Aprovechar la evaluación cualitativa, y el seguimiento descriptivo al alumno para conocerlos mejor y estimularles sus capacidades. Asumir en forma permanente la capacitación para mejorar su quehacer pedagógico y acoplarse al ritmo de vida.
--	---

FORMACIÓN PEDAGÓGICA	
----------------------	--

<p>Importa sólo el resultado del producto.</p> <p>Importa sólo el desarrollo gradual de los programas curriculares.</p> <p>El director o rector es quien administra recursos.</p> <p>No se lleva al alumno a estructurar y elaborar conocimientos. Los conocimientos que se transmiten no trascienden a la práctica.</p> <p>Siguen pensando que son los que mandan, que todo lo pueden hacer solos y todo lo saben.</p> <p>Los programas orientados a su formación están desarticulados del avance científico y tecnológico, y chocan con las expectativas que tiene el docente con respecto a la Constitución Política de Colombia de 1991 y la Ley General de la Educación 115/94.</p>	<p>Educación haciendo énfasis en los procesos.</p> <p>Formación y desarrollo integral del alumno en forma holística.</p> <p>El director o rector es el que lidera acciones y motiva a las personas a trabajar en grupo.</p> <p>Maestro que lleve al alumno a reflexionar y estructurar el conocimiento, y a utilizarlo de la mejor manera en su vida práctica.</p> <p>Involucrar la participación de la comunidad al gobierno escolar, consejo de padres, estudiantes y asociaciones y demás instituciones a la construcción de la identidad y cultura escolar.</p> <p>Maestro que reclame más relación entre lo que aprende en la universidad y lo que realmente vive en el campo de trabajo. Relación entre la pedagogía prescrita con la pedagogía vivida.</p>
<b>FORMACIÓN PROFESIONAL O SABER POR ENSEÑAR</b>	
<p>No hay responsabilidad del maestro por formarse como profesional.</p> <p>Hay maestros que no están identificados con su quehacer.</p>	<p>Profesionalización docente que redunde en beneficio de la calidad de la educación.</p> <p>Asumir su quehacer como profesión, como actitud y como proyecto de vida.</p>

<b>FORMACIÓN PROFESIONAL O SABER POR ENSEÑAR</b>	
<p>Maestro de tradición oral.</p> <p>Prefieren contar las cosas a escribirlas.</p> <p>Apego a lo que está escrito.</p> <p>Asume los conocimientos que imparte como normales y obvios, reales y verdades acabadas.</p> <p>Maestro impregnado de objetivismo y científicidad.</p>	<p>Maestros intérpretes de textos y contexto educativos.</p> <p>Elaborar teorías educativas mediante la sistematización de experiencias.</p> <p>Asumir la autonomía para innovar, criticar, crear e investigar para ampliar los conocimientos.</p> <p>El maestro debe problematizar su saber y saberlo comunicar.</p> <p>Apoyarse en la subjetividad acompañada del lenguaje de la ética y la estética.</p>

#### 4.3 MAESTROS... ¡QUE LES PARECE SI CAMBIAMOS!

Era viernes, el reloj marcaba las tres de la tarde y hacía un calor sofocante, nos encontrábamos sentados en la cafetería de Don Aníbal disfrutando de un agradable café. Dialogábamos sobre la crisis de la educación, tema que está de moda sobre todo entre nosotros los maestros; en esto estábamos cuando se presentó ante nosotros Juan, un colega que llegó a la región hace más de siete años, con el ánimo de conseguir un traslado muy pronto, que le permitiera estar cerca de su pueblo natal; pero por esas adversidades del destino y según él, no consiguió su cometido.

Por un momento se sentó y nos saludó como de costumbre, pero su rostro reflejaba una gran expectativa, como el que se gana una lotería y no sabe qué hacer con el dinero.

Pues sí, después de interrogarlo al respecto, accedió a compartir con nosotros un sueño que había tenido la noche anterior, el cual lo había impactado hasta el punto de haberlo considerado como una revelación.

Sin más preámbulos se decidió a contarnos su sueño:

Anoche estaba preparando un trabajo para la universidad, y leía un artículo que mostraba cómo la Constitución Política de Colombia de 1991, la Ley General de la Educación, Ley 115 de 1994, los acelerados cambios de nuestra sociedad, y la cercanía del próximo milenio; exigen una escuela y un maestro que rompa con toda aquella estructura jerárquica, inerte y autoritaria que hoy tenemos y que nada tiene que ver con la formación personal y profesional que el maestro debe adquirir para responder a la exigente y necesaria demanda de nuestra sociedad.

Confieso en verdad, dice Juan, que este tema me absorbió por su magnitud y significatividad, hasta tal punto de cuestionarme a mí mismo.

En el momento en que me disponía a dormir, me preguntaba: ¿Cuál es el papel que yo estoy desempeñando hasta hoy como profesional de la educación?

¡Ah, claro!, lo mío se debe a muchos factores, ni la Normal, ni ahora la Universidad, han contribuido a hacer de mi un mejor maestro, además, esto no era lo que yo soñaba hacer con mi vida; es más, que voy a cambiar, si el cambio en última instancia no está en mí, está en el Gobierno, ¡que mejore esa escuela donde yo trabajo, los programas curriculares, que me envíe ayudas didácticas, libros!, ¡pero que va no manda nada!. Además esto es luchar contra la corriente, si al fin de cuentas, estos muchachos de ahora no quieren estudiar. Sentí entonces un reconfortante alivio, como el que está libre de toda responsabilidad.

Así me dispuse a dormir, mis párpados se fueron cerrando, fue entonces cuando escuché una voz pausada, el mensaje que portaba parecía de alguien que habitara un mundo para mí desconocido; con entonado acento decía:

Maestro, llegó la hora de problematizar lo obvio, lo habitual de tu quehacer docente, para buscar en lo cotidiano nuevas perspectivas, dimensiones o realidades que permitan dignificar tu profesión. ¡Cambias o te cambian!.

Empezó así a referirme la experiencia de un grupo de pescadores que han perdurado a través del tiempo en su afán por satisfacer sus intereses personales, y los de una sociedad consumista y utilitarista por la cual su misión tiene su razón de ser.

Pretendo remontarme tres décadas atrás para revivir con ellas escenas cargadas de dificultades e imprevistos, donde les importa más vencer aquellas que obstaculizan el logro de sus intereses personales.

Sus vidas transcurrían sumergidas en la enajenación y la dependencia de las normas y las órdenes de sus inmediatos superiores. Caminaban meditabundos, desconcertados, tranquilos y hasta imponentes, y otros muy cansados por la agotadora jornada al ver sus intencionalidades fallidas, cuando no lograban las débiles metas que se proponían.

A muchos se les veía pensando sobre las variaciones que se podrían sobrevenir con el cambio en la naturaleza, y que implicaban también para ellos nuevas formas de visionar sobre su entorno y el mundo en el cual se desenvolvían. Pero eso era sólo pensamiento, que no trascendía hacia nuevas realidades, debe ser porque su labor la consideraban tan sencilla, fácil y a veces la subvaloraban.

Avanzaban lentos y soportaban sobre sí el peso de la rutina de sus actividades cotidianas. Con algunos pescadores veteranos habían adquirido algunas bases teóricas sobre pesca, pero en la práctica les faltó tino, creatividad más compromiso y autonomía para investigar e implementar nuevas técnicas, métodos, metodologías que les permitieran convertir su tan sutil labor como así la concebían en una profesión más digna y al mismo tiempo evitar la extinción inútil e inadecuada de los peces más débiles, por falta de tiempo necesario y buen tratamiento que les permitiera su sano crecimiento y desarrollo. Ensimismados estos pescadores con sus vastos conocimientos sobre pesca, a los que consideraban los mejores para cualquier tiempo y lugar, pasaban las horas, los días y los años, observando cómo las fuertes lluvias y las tormentas provocaban el crecimiento del río, provocándoles mayores dificultades para pescar; sin embargo lo consideraban un caso aislado y pasajero. Observaban también cómo constantemente los peces grandes devoran a los más pequeños. Sin embargo, algunos pescadores no asumen el compromiso de extraer del agua, sólo peces con las exigencias de un producto de buena calidad que resultare ser un manjar exquisito al paladar.

Lo más importante para ellos era ganar dinero por la cantidad de peces extraídos, mas no por su calidad.

Algunos pescadores que llegaban a la comarca lo hacían sólo por necesidad económica, a veces porque en su lugar de origen no encontraban trabajo. En su mayoría se sienten identificados con la cultura del lugar, con su gente, con sus costumbres; pero la crisis social en algunas conversaciones que he tenido con ellos, me han confesado su desconcierto por la falta de tolerancia y convivencia pacífica, esto les impide su estabilidad.

Así transcurría el tiempo, que no pasaba para estos pescadores, hasta que la vida les cambió, tomó un rumbo diferente. El río se orientó por otro cause, y con el río se fueron los peces, dejando un cauce seco y sin vida.

Algunos pescadores asumieron este cambio como un reto y se acomodaron a los nuevos sitios de pesca, sumando a la anterior experiencia, otra más, pero con las demandas que ésta implica.

Los demás siguen esperando en el mismo lugar que el río vuelva a su cauce original. Hoy se les ve aún como si desearan ansiosamente que la montaña venga a Mahoma, cuando lo más lógico y racional es que éste acuda a la montaña.

#### 4.4 DIMENSIONES POSIBLES DESDE DONDE ORIENTAR LA FORMACIÓN DEL MAESTRO

Los escenarios del momento educativo han generado a partir de la normatividad, nacida de los procesos democráticos, en este caso, la Constitución Política Colombiana de 1991 y la Ley General de Educación o Ley 115/94 interpretaciones profundas en la sociedad, que exige de inmediato cambios en el paradigma socioeducativo asumido hasta hoy.

Los agentes educativos en su totalidad son los causantes y responsables de que los procesos educativos desfallezcan o superen las limitaciones de la escuela, claro, sin desconocer los grupos de presión; en consecuencia su rol está supeditado al sentido de pertenencia que asuman, a su disciplina y compromiso con las políticas y principios normativos del estado, que en suma no buscan otra cosa que elevar la calidad de vida de los ciudadanos a partir de momentos de convivencia sana y agradable.

54

Por lo anterior, la escuela se convierte en un espacio de monitoreo cultural y convivencial, en un proyecto comunitario lleno de concertación y promotora de la participación de la ciudadanía de los procesos de cambio social.

Por tal motivo la escuela en mención, a partir del maestro articula las realidades contextuales a las políticas de civilidad y pedagogía constitucional, es allí cuando la exigencia para el maestro consecuentemente tiene que permitirle expresarse eficientemente en las dimensiones personal, ciudadana, pedagógica y profesional, porque de lo contrario será utópico hablar de salto social, de salto educativo, de modernización curricular, de autonomía y de regionalización.

Los siguientes presupuestos no nacen al azar para los educadores de la región de Urabá y de Colombia, sino que son el común denominador de un estudio diagnóstico etnográfico a través de la interpretación hermenéutica de algunos establecimientos educativos representativos de Urabá, citamos aquí al Liceo Chigorodó y al Liceo Mutatá.

#### 4.4.1 Dimensión personal.

**4.4.1.1 Autoformación.** Se observa que "las universidades no enfatizan en la formación personal del maestro" y por lo tanto "no hay autoestima, innovación y autonomía en él".

¿Cómo rescatar su identidad y la posibilidad de reencontrarse, de redescubrir su mundo?.

¿Hasta cuándo el trabajo del docente se va a limitar a la enseñanza de unos textos guías prediseñados y en suma desarticulados con la realidad de nuestra gente?.

Un paso adelante en lo personal será como una carta de representación para efectualizar las dimensiones posteriores. Se necesita recobrar la virtud de ser buenas personas para si mismo y para los semejantes depositando una cuota de fe, de voluntad y sobre todo de amor y compromiso consigo mismo, entender que si no se tiene actitud de cambio nunca se representará algo para los vecinos, y el maestro hoy en día tiene que representar; por lo cual debe permanentemente examinar sus actos y deducir responsablemente en qué medida está agradando a los demás.

Además, la autonomía para innovar ha de surgir en los educadores de hoy como la primera salida y alternativa para superar las barreras de lo histórico, derivando sin temor, con mirada aguda y responsablemente decisiones que nazcan de las verdaderas necesidades de la escuela, valorar su propio trabajo, lo que se posee y sobre todo impulsando la idea de que nadie más que cada uno puede solucionar sus propias contingencias.

La concepción de que "no se puede dar más de lo que se tiene", es desconocerse como potencial cultural y social, de no poseer valor para gestar nuevos momentos, con nuevas visiones como persona humana y autónoma en la toma de decisiones.

"Algunos aseguran que la educación es innata en la persona", así el ingreso al magisterio aparece por el azar y por el interés económico empleatorial; la convocación a crecer nace desde el interior de la misma persona, es por ello que en el gremio hay educadores sin vocación, sin entrega, que no poseen las cualidades de un verdadero interlocutor de necesidades y soluciones; el maestro adolece todavía de voluntad para dar lo mejor de sí mismo como persona, todavía no reconoce que por su trascendental tarea tiene que impactar con su imagen, con su discurso, con sus relaciones humanas, entonces la elección de un educador, máxime hoy cuando Colombia está en conflictos educativos permanentes, debe darse para personas que

demuestren sencillez, altitud e idoneidad para dirigir y convivir con una población que necesita afecto, tolerancia, ayuda. Si el maestro honestamente quiere sentirse humano y humanizar su tarea, dedica todas sus fuerzas a interpretar y reflexionar sobre su axiología, sobre su misión y sentido del deber.

"El maestro adolece para dar lo mejor de sí mismo". Si es tan imprescindible la disciplina y el amor del educador para direccionar los comportamientos humanos y la dinámica escolar, ¿por qué estos no los posee en forma íntegra?, ¿cómo rescatarlos?. Se exige disciplina y... ¿dónde está la del maestro?. ¿Amamos a los alumnos verdaderamente?

Para caracterizarse como tal y compenetrarse en su trabajo, la labor del maestro debe estar en un permanente feed back, modificar y cualificar sus hábitos comportamentales que le permitan sincerarse con sus alumnos, para que confíen con él, se identifiquen con él como persona organizada, esta constancia, dedicación y disciplina con su labor lo caracterizará como un agente cultural en toda su dimensión.

"Amarás a tu prójimo como a ti mismo", son frases que se escuchan en el contexto escolar docente.

Maestro, este mandamiento cristiano tiene razón de ser en la escuela?, o solamente es una teoría que ha pasado de moda y que sólo se recuerda en los tiempos de pascua?.

La escuela tiene que sembrar el amor en todas sus formas y metodologías, para convertirlo en un mundo posible, en un hábito a partir del lema de que todos somos iguales y libres; integrar entonces en el currículo la asignatura del amor y la disciplina como dimensión primaria de la persona.

**4.4.1.2 Adaptación.** "El educador se siente identificado con la región en los aspectos cultural y geográfico". El maestro que ingresa a la región lo hace a conciencia, quiere vivir la experiencia en la zona.

Si se complementan lo educativo con lo cultura, ¿por qué en la escuela se divorcian?

Si el educador está conscientemente en la región debe fortalecer en la escuela el encuentro de las culturas y de las etnias, reconocer que así es Urabá, como un arco iris, su misión es rescatarlo y promover sus valores.

En consecuencia, la acogida que se le brinde a este maestro que ingresa por vez primera a Urabá, hay que fortalecerla con afecto y una buena dosis de inducción, y de entrada identificar las herramientas con las cuales contribuirá a mejorar el ambiente educativo-social y cultural de la región.

Hoy en día la región necesita maestros que le ayuden a salir de su problemática, que enaltezcan sus instituciones con su actitud y sentido de pertenencia, que reconozcan sus limitaciones y en medio de estas promuevan una labor educativa consciente, la calidad educativa parte de la buena calidad de los educadores, que por su condición "respeten la diferencia", inciten al diálogo y "sean prudentes en la convivencia".

"Se reconoce que en Urabá hay mucho potencial humano", con una riqueza espiritual y humana de calidad. ¿Qué se está haciendo en la escuela para identificar, fortalecer y promover esos valores?

El compromiso con la escuela tiene que surgir en todo momento, depende en gran parte de la utilización de unas estrategias que se salgan de lo común y que produzcan efectos inmediatos en el rescate del espacio institucional, del ser humano y de la misma escuela. El maestro tiene que apoderarse teórico- conceptualmente de los componentes culturales, reconocerlos y desde allí contribuir al desarrollo de la personalidad de sus alumnos, considerándose otro miembro más de la comunidad.

Se necesita convertir la escuela en un escenario donde la singularidad, donde la diferencia sea el principal valor que se reconozca y se fortalezca, donde todos con iguales condiciones tengan la oportunidad de ser, de expresarse, de construir su vida, con la mano amiga y el acompañamiento del maestro, de ese educador para la libertad, para la dignidad, para la emancipación. Hoy Urabá espera ese tipo de maestro.

"El ambiente de la zona no brinda estabilidad".

Al respecto: ¿por qué la escuela no ha asumido una actitud de compromiso en la promoción permanente de la pedagogía de la tolerancia, de una pedagogía de la paz y sobre todo de acercamiento, reencuentro entre las personas, de respeto de sus derechos?. La escuela necesita multiplicar los momentos y espacios para la negociación de conflictos, espacios de concertación; para ello la sensibilidad humana y social son los referentes iniciales; de esta depende la trascendencia de la dignificación del hombre, de su garantía de vivir en una región azotada por la violencia, como ésta.

El rescate del hombre público debe ser el principio rector de la escuela de Urabá, por eso la educación tiene que ser liberadora y redimensionadora de los espacios de la convivencia. En consecuencia se necesita crear un ambiente agradable en la región, vivible para todos, donde los niños en vez de llorar puedan reír, es decir, un ambiente ecológico, donde los hombres y mujeres, todos por el mismo color de la sangre, puedan abrazarse, acariciarse, que sea considerada como su propia casa, no alquilada como así parece.

La verdad es que estos procesos de cambio no se producen desde el extranjero, sino desde los corazones, desde la persona misma; por eso desde ya hay que empezar a recapitular la vida, la escuela.

**4.4.1.3 Compromiso.** "No existe un verdadero compromiso del educador para asumir la nueva normatividad":

¿Cómo llegará la escuela a producir cambios sociales relevantes?, ¿de qué manera en la escuela se articulan las políticas del estado con las necesidades contextuales?, ¿qué actitud asumen los maestros frente a los nuevos paradigmas educativos?.

Estos interrogantes permiten reflexionar que la escuela tiene que ser un espacio competente para la expresión creativa promoviendo una educación con fronteras, un espacio de reconocimiento de valores y expresiones significativas del alumno como del maestro, para fortalecer su autovaloración.

"Falta creatividad en el maestro" en consecuencia: ¿cómo la escuela creará impacto en el ambiente social o por el contrario no siga siendo asumida como una institución social más?, ¿cómo proyectar y vivenciar los valores en la escuela?, ¿cómo proyectar un discurso pedagógico que dé cuenta de la misión y visión de la comunidad educativa, donde se le dé credibilidad al maestro?.

El educador de hoy tiene que salpicarse de creatividad para romper con ese hielo y monotonía que lo ha identificado; desmitificar el lema, "esperemos que llueva de arriba"; la Ley General de Educación se convierte en el camino específico para cambiarle de rumbo a la escuela, donde el P.E.I. sea el eje articulador de las campañas demostrativas como "Quiero mi colegio", donde la lúdica y el "recreo" permitan interpretar que "salimos del molde" y que mediante la autonomía que da la norma convertir la escuela en un laboratorio para innovar, para experimentar, para inventar y soñar, cosas que se habían prohibido hasta 1990.

Por otro lado, la escuela debe proveerse de los recursos del medio seleccionarlos a través de la observación investigación permanente, con una dimensión curricular holística, es rescatar la otra cara del maestro y de la escuela, comprendiendo el propio entorno.

Hoy a la luz de la Ley General de Educación, la escuela es considerada como un proyecto cultural, pero "al maestro actual le falta voluntad y disposición para asumir este proyecto; entonces ¿desde dónde rescatar al hombre si la escuela carece de norte?

La demanda social requiere de la escuela un trabajo justo, es decir, una acción con interés de cambio, con intencionalidades positivas para la recomposición del orden social, es allí cuando al docente se le espera un papel mediador, porque se observa que su labor pasa desapercibida frente a la problemática social, es un ser insensible, disimulador de la realidad; entonces la escuela tiene que rescatar su credibilidad con nuevas formas de enseñanzas, de convivencia, es volver a convocar a la

sociedad, a la familia y al Estado para reconceptualizar la escuela a través de la autonomía, es mirar la realidad desde cerca, es reconocer la posibilidad de una regionalización de la educación.

#### **4.4.2 Dimensión ciudadana.**

**4.4.2.1 Contextualización.** Las instituciones educativas están padeciendo hoy una crisis de identidad cultural, debido al "poco énfasis que se le está dando a su rescate, valoración, divulgación y respeto por la diversidad de culturas en su articulación con la educación". Existen tantos grupos étnicos, como culturas que dificultan el establecimiento de parámetros para aprender a convivir con el disenter y el diferir cultural, en relación con el contexto local, regional y nacional. Por su parte a excepción de los educadores nativos de la región, los demás reconocen la no articulación de la cultura al contexto escolar, al no promover la cultura ni rescatarla, no hay liderazgo en la elaboración de proyectos culturales comunitarios contextualizados que permitan al estudiante ver claramente la relación entre saber académico y su futuro mundo laboral.

Actualmente se denota la necesidad de consolidar una nueva cultura escolar en cuyos escenarios se promuevan el pluralismo, y se respete la diversidad étnica y cultural como garante de una mejor convivencia. "No existe un proyecto cultural planeado, organizado y programado que dé cuenta de esto".

Empezando por "los currículos que para nada tienen en cuenta las necesidades, intereses y expectativas del alumno". Los maestros no se han interesado por conocerlas y atenderlas, se cierran a unas conceptualizaciones academicistas, generalizadas centrando la atención al desarrollo de programas donde lo fundamental es "establecer una relación con el alumno en torno a un saber". La necesidad sentida por los maestros de redimensionar la escuela y el currículo en torno al saber cultural, exige un nuevo modo de interpretar la realidad y una nueva manera de acercarse al alumno y a su entorno para conocerlo mejor.

"No hay pertinencia curricular" aunque los educadores la claman considerándola como medio de identificarse con una pedagogía de la tolerancia y con una filosofía de vida articulada al proyecto educativo institucional PEI.

La escuela como proyecto cultural debe estar articulada con los proyectos comunitarios direccionarlos, si pretende hacer de ésta un espacio con imagen propia. Es preciso entonces hacer despertar del anacronismo a las instituciones y rescatarle sus particularidades culturales con el ánimo de construir una mejor sociedad menos alienada. El diálogo de saberes populares dan como resultado una espiral cultural, donde se va ampliando la gama de referencias culturales.

La escuela será entonces un proyecto cultural para provocar la autonomía, el dinamismo, la búsqueda de alternativas de progreso entre los miembros de una comunidad.

"La palabra cultura viene de cultivo". El maestro debe ser el principal cultivado para hacer realidad el rescate de cultura de las comunidades llevándolas al pleno reconocimiento de lo que tienen y de lo que han ido perdiendo.

Uno de los principios en los cuales deberíamos afianzar los educadores la tarea pedagógica, es la búsqueda de la cultura de la verdad.

Sólo en la medida en que el educador deje de lado los contenidos pedagógicos hechos desde fuera, desmitifique su imagen como único poseedor del saber, y elabore los programas curriculares de acuerdo a las creencias, valores, actitudes, hábitos, tradiciones, de su entorno local, regional y nacional, se podrá catalogar así mismo como promotor cultural, sembrando en sus

alumnos, principios de equidad, cooperativismo, justicia, solidaridad con los demás, valoración de lo propio, en la medida que lo va conociendo; además establece la articulación entre saber prescrito y cultura; escuela y contexto social, haciendo el currículo más pertinente y significativo para los alumnos. La base fundamental para lograr este cometido es la "construcción y puesta en marcha con la participación de toda la comunidad del Proyecto Educativo Institucional que exprese la forma como se ha decidido alcanzar los fines de la educación definidos por la ley, teniendo en cuenta las condiciones económicas, sociales y culturales de su medio" (33). El PEI debe estar articulado a los proyectos comunitarios, y adquirir sentido en la medida que conlleve al maestro a replantear procesos organizativos, administrativos, a asumir su desempeño ciudadano en forma creativa, participativa, autónoma, en la construcción social del conocimiento, máxime cuando la crítica al aislamiento de la escuela de su entorno social y cultural ha aportado elementos valiosos a la reflexión de los maestros sobre su quehacer.

Dejar de lado la instrumentalización técnica y abrirse más a la comunidad e integrarla a la escuela, es uno de los retos del maestro en su reflexión como gestor cultural, ¿será posible dar espacio a la pluralidad cultural, cuando ni siquiera se conoce lo que se tiene en casa, se diría que hay que empezar por lo personal, local para abrírnos a lo regional y nacional?

Los programas curriculares sí están respondiendo a las demandas sociales, culturales de la comunidad o por el contrario dan respuesta a unos intereses de clase o a unos propósitos que se fija un grupo de maestros?

Se es leal al principio constitucional de asumir la "educación como compromiso compartido, o entre el Estado, la escuela y la familia" (34), por el contrario este es un slogan muy bonito pero utópico que en la práctica no encuentra operatividad, cuando las decisiones sobre el futuro cultural de la escuela, las sigue tomando el Estado y en parte la escuela con su relativa autonomía, al margen de la comunidad, la cual en última instancia puede proporcionar experiencias significativas, para la construcción de un currículo pertinente y adecuado; así la escuela ha de estar en contacto permanente con la realidad contextual.

4.4.2.2 Tolerancia. "No se está formando el hombre que responda a los ideales de sociedad de hoy". Falta más empeño por formar un hombre íntegro, respetuoso del medio ambiente, un hombre con valores, creativo, tolerante, sensible, sociable. Se requiere formar al hombre en todas sus dimensiones: personal, psicológica, social.

"Se ha descuidado la formación integral del hombre, por eso es difícil la práctica de la interacción, nos resulta difícil la comunicación".

"No existe una filosofía educativa acorde con los intereses y necesidades de la comunidad".

La enseñanza no puede seguir limitándose a la transmisión de conocimientos, debe orientarse a que el educando aprenda a realizarse como persona y para ello el maestro debe partir del interés, del gusto, de la iniciativa del alumno, para que éste "aprenda a aprender" a realizarse como miembro activo y necesario para una sociedad, para ello se requiere de un educador más flexible, dinámico, más abierto en relación con el mundo y el ambiente que le rodea.

"Se necesita formar desde una educación integral para reconocer las posibilidades de la persona en una situación social y cultural determinada".

Es a través de la acción propia como la persona ejercita las capacidades, bajo este paradigma debe girar la formación del tipo de hombre que la sociedad necesita hoy. Haciendo un adecuado uso del principio de libertad; ejercida en forma responsable, como el preámbulo para el logro de una personalidad libre y bien manejada con capacidad de autodeterminarse.

Actualmente "no vivimos el concepto de tolerancia". El ambiente escolar está impregnado por la falta de valores, el egoísmo, la atención a la satisfacción de intereses individuales, la subvaloración de la dignidad y de la vida humana. En síntesis se tienen instituciones desgastadoras, rutinarias, descontextualizadas.

Se requiere educadores y educadoras tolerantes hacia una nueva dinámica de las relaciones y de las prácticas cotidianas en busca de nuevas relaciones sociales y alternativas de convivencia.

Es urgente formar hoy un hombre que sea capaz de defender su integridad, un hombre responsable que piense en los demás y sobre todo que tenga en cuenta el dolor ajeno y despliegue alternativas en la solución de los problemas, con capacidad de conciliar y de promover campañas de respeto a la vida.

La enorme responsabilidad del maestro de impartir una educación de calidad que lleve al alumno a aprender a "ser" y a aprender a "aprender", le exige estar a la par con los lineamientos de la política nacional. Por su parte el salto educativo se propone: "formar un ciudadano productivo, tolerante, sociable, participativo, respetuoso de los derechos humanos, pacífico en las relaciones con sus semejantes, amante a la naturaleza, e integrado en la cultura y orgulloso de su patria"<sup>33</sup>.

Si se logra formar este tipo de hombre se está contribuyendo a construir una Colombia justa, equitativa y solidaria mediante la educación; una nación más productiva y competitiva bajo las bases de la afectividad, el respeto a la diferencia con una visión más integral del desarrollo.

Si se logra formar este tipo de hombre se está contribuyendo a construir una Colombia justa, equitativa y solidaria mediante la educación; una nación más productiva y competitiva bajo las bases de la afectividad, el respeto a la diferencia con una visión más integral del desarrollo.

Así el educar logrará que los alumnos se formen integralmente en el respeto a la dignidad humana, a la vida y demás derechos, la autoconciencia, la crítica y la innovación.

La escuela dejará de ser espacio para la castración de mentes, repetidora y anarquista, para convertirse en democrática, pluralista, a través de la instauración del gobierno escolar, donde convivan el diálogo y el respeto entre todos sus miembros.

Hay que mirar la educación como el proceso destinado a la humanización y la sensibilidad del hombre más no para el ejercicio del poder y la competitividad.

4.4.2.3 Democracia. "El maestro no está fomentando la democracia", las prácticas democráticas escolares se confunden con el dejar hacer, lo cual está llevando a que el alumno se sumerja en el libertinaje en vez del uso adecuado de la libertad bien dirigida.

"No se está formando para la ciudadanía y la construcción de la sociedad civil".

<sup>33</sup> El salto educativo, COMPES, 2738. MEN. 1994.

La democracia se aprende en la discusión, en el diálogo y en la vivencia libre y espontánea de los valores. Por lo tanto las instituciones no acogen la participación activa de la comunidad con los puntos de vista y saberes propios para la elaboración, ejecución del plan educativo institucional. Faltan programas donde se promulguen y se respeten los derechos humanos.

Tampoco se le da igualdad de oportunidades al alumno para aprender, prueba de ello está la deserción escolar. Frente a esto el maestro no se queda atrás, todavía sigue esperando que le digan lo que tiene que hacer.

La Ley General de la Educación es muy clara en la ratificación de la autonomía que despliega a los maestros para que hagan uso de su creatividad en la construcción democrática de la institucionalidad escolar y por ende contribuya al mejoramiento de la calidad de la educación. Es preciso que el maestro establezca una clara diferencia entre libertad y libertinaje, entendiendo la libertad como la manera libre de conducir los actos en la búsqueda de un bien común y la paz interior consigo mismo y en la práctica de sus actividades cotidianas tienda hacia el mejoramiento personal, social y al logro de metas en el trabajo comunitario.

"Ya no es suficiente entonces y menos aún con la crisis social que se vive, que el maestro de clases de cívica, de urbanidad, esto ya no es sutil, no es trascendente, no tiene la aplicabilidad que se requiere"<sup>34</sup>.

La formación ciudadana entonces tiene que hacer parte del quehacer cotidiano del maestro. Se necesita demostrar con actitud positiva, que no se es ente contaminador que el discurso axiológico está acompañado de la práctica de las mismas centradas en el respeto, el amor, la solidaridad. El ejercicio de la ciudadanía así entendido, es un comportamiento responsable frente a los asuntos públicos. Donde está lo público ahí está lo ciudadano.

Hoy más que nunca, Colombia reclama educadores con actitud crítica, política, con altos niveles de competencia socioeducativa, con intencionalidad constructiva y de cambio, respetuosos de las diferencias culturales, étnicas, política y religiosa; para hacer realidad los principios constitucionales entre ellos: "La igualdad de condiciones y oportunidades, empezando por el derecho fundamental a recibir educación"<sup>35</sup>. Las aulas escolares parece ser que sirven a los intereses de los alumnos más favorecidos por su situación económica o por el coeficiente de intelectualidad; negándoles la oportunidad de acceder a este derecho a las clases menos favorecidas.

Hay que empezar por democratizar el currículo; pero... no habrá democracia si se sigue eligiendo por los alumnos, si no se respetan sus derechos y posibilidades de crecimiento y maduración.

No es justo y apropiado pedir a título personal el respeto a los derechos cuando a cada instante se irrespetan los de los alumnos y se encallecen cuando reclaman por la falta de compromiso del maestro y uno que otro se atreve a expresar su inconformidad.

El maestro sigue sumergido en el caos social si en las aulas exige respeto, tolerancia, hábitos de participación, valoración, convivencia; cuando lo más acertado sería empezar por sí mismo a respetarse, tolerarse y a resolver pacíficamente los problemas en su hogar a través del diálogo y la concertación.

<sup>34</sup> GALEANO LONDOÑO, José Ramiro. Profesor maestría en administración educativa, énfasis autónoma curricular. U de A. 1996.

<sup>35</sup> Constitución Política de Colombia. Artículo 67. 1991.

"Los ojos son el espejo del alma" es así como las actitudes, hábitos y acciones son las que en última instancia educan. Parece ser que se exige al alumno algo que no le hemos dado, como el articular el proyecto de vida al proyecto social.

No puede haber conciencia ciudadana si el currículo está desarticulado del cuerpo axiológico.

¿Maestros, se está educando y formando al alumno con los ideales de cultura, valores éticos, morales, políticos, necesarios para la construcción de la sociedad civil, democrática, pluralista, tolerante, como también más productiva? Nada o poco se está haciendo, por conquistar este ideal. A esto se suma la poca preparación de los maestros, para enfrentar el reto de operacionalizar los ideales de la carta magna sobre la construcción de una mejor sociedad.

¿Será posible lograrlo?, ¿será posible recibir pero a la vez dar?, ¿será posible despertar del sueño con la aparente democracia que se vive y empezar por dar espacios a la pluralidad cultural, a la participación en las instituciones escolares?

¿Qué importante sería despertar la sensibilización ante los problemas sociales y abrir la puerta a la lluvia de alternativas encaminadas a su solución en aras del bien común?

¡Eh ahí el verdadero sentido en la labor de los maestros ciudadanos de la región y del país!

#### 4.4.3 Dimensión pedagógica.

4.4.3.1 Conocimiento pedagógico. "La pedagogía en la actualidad anda de la mano con el enfoque tradicional, esta realidad ha permitido constatar que no se han logrado buenos resultados". Acá el maestro se catalogó, como un transmisor de conocimientos, de verdades absolutas, de verdades acabadas. Donde se tiene la convicción que lo más importante en su quehacer pedagógico, es enseñar una determinada disciplina. Es así como lastimosamente, los alumnos se han ido convirtiendo en depositarios de un saber que nunca han construido, sistematizado y organizado; ya que éste les ha llegado por obra y gracia de los textos.

De esta manera se observa un ambiente de aprendizaje desmotivador para el alumno y un maestro expuesto a caer en la rutina, por el mero hecho de ser cotidiana su labor. Cuando esto sucede, el maestro se desvincula de los conocimientos, porque ya para él, no ofrecen nada nuevo, no le exigen una actividad intelectual, de estudio, de comprensión, de cuestionamiento y de construcción. ¡Su forma de enseñar se va rutinizando!

Las expectativas que ha generado la Ley General de la Educación son muy importantes, pero hasta el momento no se ha hecho nada por aplicar los principios que ésta contempla, esto es, cambiar de una concepción verticalista a una concepción horizontal, para abrir la posibilidad de que se dé la democratización en el proceso de construcción del conocimiento. "En el fondo no se ha arrancado todavía, se está hablando de que hay que cambiar pero se sigue aferrado a la costumbre". Pero ¿por qué seguir aferrados a la costumbre?, ¡A lo que ningún beneficio aporta!, ¿Desde dónde partir?, se está a tiempo de recobrar la imagen y funcionalidad de la pedagogía dentro del campo educativo del hombre. Esto es de suma importancia, porque la educación no puede quedarse en la instrucción de un saber, hoy se sigue diciendo: "Hago un diagnóstico del alumno y fundamentado en eso paso a transmitirle unos conocimientos". La connotación que adquiere la palabra transmitirle permite reafirmar nuevamente que la labor del maestro se ha centrado en la transmisión del conocimiento. Hay que trascender este nivel y no por simple capricho, sino porque es una necesidad sentida. La educación tiene que renovarse y replantearse, esto es posible cuando la pedagogía se sienta como lo que realmente es, como dice Graciela Amaya, "Enseñar la ciencia es generar un trabajo cultural que lleve a hacer mejor al hombre, que lleve al fortalecimiento de su dignidad, a la consolidación de lo que lo constituye como hombre: como ser social, como ser cognoscente, como ser axiológico, ser de comunicación, ser histórico. De la formación de este hombre es que nos tiene que dar cuenta la pedagogía, desde su reflexión y a través de su propia práctica"<sup>36</sup>.

<sup>36</sup> AMAYA DE OCHOA, Op. Cit. P. 63.

Pero la realidad en este sentido muestra un aspecto negativo, ya que los conocimientos que el alumno adquiere no son trascendentales y significativos, por el contrario, desaparecen, en menos tiempo que lo hace una flor. "Los alumnos no se ven motivados", lo que permite constatar que los maestros no parten de verdaderos diagnósticos en la construcción del currículo.

¿No será que poniendo en marcha trabajos y proyectos sistemáticos estrechamente ligados a las necesidades e intereses de los alumnos, se crea la posibilidad de romper el círculo vicioso, donde el maestro ha estado supeditado a enseñar unos conocimientos que él considera importantes para sus alumnos?

64

En la medida en que el maestro se redescubra a sí mismo como sujeto de un quehacer intelectual que le es propio, le permitirá tener un norte definido, una respuesta pertinente a la pregunta ¿Para qué se enseña?, para FORMAR, una formación del hombre como ser pensante, creativo, cognoscente, crítico y transformador de su mundo.

Así mismo, se encuentra una realidad bastante disonante para el tema en cuestión, "La gran mayoría de los profesores siguen dependiendo de un texto guía, de una determinada editorial", lo cual implica que el maestro sea visto como un consumidor de textos, un repetidor y un elaborador de resúmenes, ¡está sumergido en el agua y no ha podido salir a flote!. Está encerrado en un mundo en el cual también quiere encerrar a sus alumnos, ¿Cómo hacer para levantar el vuelo?, ¿Cómo ayudar al alumno para que éste pueda ser lo que quiere ser, acorde con sus capacidades e intereses?, se requiere entonces de un proceso de construcción del conocimiento, donde el alumno participe activamente en su formación integral, que los conocimientos que se le presenten estén íntimamente ligados a la cotidianidad de su vida escolar, para ello es de suma importancia la percepción que tenga el maestro de lo significativo de esta cotidianidad. Desde allí se puede encontrar un punto de contacto con los conocimientos y con su pertenencia a una comunidad de saber de la cual él forma parte y a la cual él puede hacer una contribución.

Se observa, así mismo, una idea muy generalizada en el maestro: el pensar que el recurso primordial para el éxito de su trabajo, son las ayudas didácticas, "Estamos pensando que si no tenemos ayudas didácticas no podemos hacer nada", se está desconociendo así que el recurso número uno por excelencia es el alumno. Esto conlleva a que la educación se constituya como algo deshumanizado, donde no hay valoración del potencial humano del educando, lo cual implica, un desconocimiento del verdadero sentido del quehacer pedagógico, que en última instancia, es darle contextura al alumno, para que él sea como él quiere ser y logre su autonomía, esto es, "La autonomía es la capacidad de la persona de dirigirse a si misma, de tener la posibilidad de ser protagonista, de asumir un compromiso libre y personal previa la capacidad de reflexión sobre sí mismo y el mundo que lo rodea"<sup>37</sup>.

"Hay que empezar a escudriñar la riqueza potencial que hay en nuestros alumnos", eco que se escucha con resonancia para que se haga del trabajo pedagógico un espacio donde el alumno desarrolle sus actitudes, aptitudes, capacidades y potencialidades; encaminadas a que logre su autoformación, ¿Cómo hacer entonces para que éste desarrolle estos atributos?, ¿Cómo llevarlo a que adquiera una libertad responsable?, ¿Cómo responder a estas demandas?, indiscutiblemente es a partir

<sup>37</sup> MEDINA RUBIO, Rogelio. El sujeto de la educación. Doc. No. 10. Teoría de la educación I. Madrid. 1992, p. 43.

del reencuentro con el descubrimiento, la interiorización y la realización que le permitan desarrollar en forma responsable y creadora su propio proyecto de vida.

En cuanto a la capacitación del maestro durante estos últimos cinco años, se ha venido dando la presencia masiva de universidades en la zona, con el ánimo de llenar los vacíos que hay a nivel de pregrado y posgrado.

"Las universidades que están prestando sus servicios no han partido de verdaderos diagnósticos para determinar qué necesidades tiene la región y en qué especialización se requiere capacitar más al educador coherente con la demanda social".

La anterior falencia permite afirmar, que los maestros realizan una determinada licenciatura porque esa fue la que se presentó, aunque no llenará sus expectativas.

No todo el ambiente es desfavorable, se cuenta con un grupo aunque reducido de maestros que se capacitan porque los anima el deseo de ser cada día mejores intelectuales y profesionales, "Personalmente, me capacito porque la vida me lo exige".

Consecuentemente con lo anterior, surge una duda: ¿Será posible que un centro escolar adquiera autonomía sin darse una adecuada formación, capacitación, una educación de los agentes que deben desarrollarla?, sin menospreciar la bondad y la eficacia de las universidades que están prestando sus servicios en la zona, se recomienda que para que la formación permanente del profesorado sea eficaz, debe enfatizarse en programas académicos que estén orientados desde un enfoque de resolución de problemas. Una formación que esté centrada en la escuela. Aunque la realidad es bien distinta, porque se ve una capacitación tradicionalista, olvidando que la formación permanente y adecuada del profesorado resulta ser una estrategia, para el cambio y la innovación.

4.4.3.2 Humanismo pedagógico. Los establecimientos educativos necesitan más vida, más ornamentación, más zonas verdes, "estos se caracterizan por sus infraestructuras reducidas, contradictoriamente en una región donde hay tanta tierra", hacer del establecimiento escolar un lugar de regocijo y alegría implica cubrirlo con una fachada de alegría, de ecología, de aseo, y para esto no se puede cruzar de brazos por el simple hecho de no tener ayudas, se necesita del ingenio y la creatividad, para convertir las instituciones educativas en escenarios de manualidades que den cuenta de las expresiones artísticas y culturales de los alumnos.

Se reconoce la influencia del medio ambiente en el sentir, pensar y actuar del joven, ahora éste tiene un pensamiento más amplio, más crítico, una ideología más definida. "Esto quizás por la influencia de los medios de comunicación", ¿Por qué será que los alumnos le encuentran más sentido a los programas de la TV que a lo que se les enseña en la escuela?, ¿Qué hacer para recuperarlos para la escuela?, ¿Cómo y cuándo recuperar el espacio? La solución no es tan utópica y complicada como parece a simple vista. Desde una toma de conciencia se puede abrir el abanico de posibilidades, desde un horizonte definido se puede actuar con compromiso, responsabilidad, disposición y amor por lo que compete hacer.

¿Será que se sigue siendo como la cenicienta del cuento, que no ha podido encontrar su zapato de cristal para ser feliz, y todavía sigue esperando al príncipe de sus sueños para cambiar el atuendo viejo?

"Una buena administración, es la base para que los procesos educativos marchen sobre ruedas". Pero la realidad da cuenta de una deficiente administración, "No se puede seguir administrando bajo una concepción verticalista". Al respecto el maestro está consciente que su tarea también tiene que ver con la administración, al fin de cuentas es una tarea de todos, ¡Es mi tarea, es tú tarea y es la tarea de todos!

El concepto de reflexión y concientización, está permeando la mente de los educadores, "Lo que contempla la Ley General de Educación, se debe entrar a aplicar, de lo contrario la educación seguirá sin sentido". El maestro está consciente del cambio, pero no basta con quedarse en la reflexión. ¡Más que tratar todo lo dicho y hecho en el campo educativo, de lo que se trata es de ir haciendo historia de modo cauteloso!, pero ¿Cómo trascender de la reflexión al cambio de actitud?, es decir, ¿Cómo pasar de la contemplación a la práctica? Si se mira la pedagogía como las reflexiones y transformaciones de los problemas que surgen en el proceso educativo, sería más acertado enfocarla desde la experiencia misma del pedagogo a partir de un cuestionamiento donde la pregunta indague por el significado y las causas de las acciones educativas, lo que permite desarrollar proyectos de búsqueda, de experimentación y de innovación, donde el maestro sea autor y creador del acto pedagógico, no contentarse con lo que se ha trabajado y lo que se conoce sobre pedagogía, no debe quedarse con teorías tradicionales, nadie más que el maestro está llamado a producir y elaborar teorías pedagógicas, ¿Cómo lograr entonces trascender el papel de transmisores de unos conocimientos elaborados desde fuera?, ¿No será acaso haciendo el intento de responder a estos nuevos desafíos?, ¿Qué se está esperando para recrear y construir el saber a partir de las necesidades e intereses de los alumnos?. Encaminado a la comprensión del momento histórico que se vive, hay que tomar conciencia del papel que se desempeña para prever consecuencias de lo que se hace y se deja de hacer porque un maestro comprometido tiene exigencias y retos ineludibles, que están insertos dentro de su realidad concreta, aunque no exista la suficiente convicción para asumir una verdadera posición de cambio. Es hora de empezar a transformar los espacios, crear nuevas metodologías, y lo más importante valorar a los alumnos como lo que en primera instancia son: SERES HUMANOS.

4.4.3.3 Prospectiva pedagógica. "Las actividades que se programan con los estudiantes, se quedan en un mero activismo", esto es hacer por hacer, lo que ocasiona el no trascender a la apropiación del saber, a lo que se recoja, como fuente de alimento, como fuente de conocimiento, además con el atenuante de que cada área del conocimiento se trabaja aisladamente, como si no existiera relación entre ellas. "El profesor habla desde su área, no se da la transdisciplinariedad". Con esta actitud se está desconociendo que el quehacer pedagógico debe ser visto en términos de procesos, donde se permita la interrelación con el otro; la interdisciplinariedad del saber, y su transdisciplinariedad.

La Ley General de la Educación plantea que los establecimientos educativos deben fomentar la democracia condición esencial para mejorar las prácticas de participación, convivencia y gusto por el saber, pero el maestro como estratega y orientador de este proceso le falta preparación y compromiso, el cual se manifiesta en términos de decir "hay que hacer esto, hay que hacer lo otro, pero en el fondo es muy poco lo que se hace".

"Los maestros sienten miedo de perder su autoridad", autoridad que se ha visto reflejada en términos de enseñanza, "Seguimos pensando que somos los que mandamos", el cambio no es asumido como un proceso de mejoramiento cualitativo, personal y se tiene la concepción, que éste engendra desequilibrio, inestabilidad, en términos de pensar que el abrirse a otras posibilidades de encuentro con el alumno, implica perder su identidad.

¿Cómo mejorar el quehacer pedagógico?, ¿Cómo hacer frente a la crisis educativa desde una pedagogía nueva?.

¿Cuándo será que se toma la determinación de abrirle la puerta a ese horizonte nuevo de posibilidades de mejoramiento que a menudo golpea con más fuerza la puerta de la tranquilidad e indiferencia, más aún cuando buena parte de ella es originada en las mismas aulas escolares, cuando no se propician ambientes agradables de aprendizaje, no se invita al alumno a recrear y degustar el conocimiento, (a este respecto, el enfoque constructivista y el programa de escuela nueva tienen mucho que aportar), al alumno no se le habilita "Para aprender a aprender", no se le dan las herramientas necesarias para forjar su porvenir, para resolver los problemas que tiene que enfrentar a diario en su vida cotidiana, ¡Y lo peor!: no se le da la oportunidad de obtener la suficiente ética, para no dejarse llevar por la tentación de abandonar las instituciones educativas y arrojarse a los brazos del vicio y a las fantasías que destilan los engaños de la calle, disfrazados con la manera fácil de ganarse la vida. Si ésta es la realidad que atañe a la educación, al respecto como dice Teresa León Pereira: "Necesitamos una metodología que nos permita cambiar un ambiente represivo de la escuela por otro en el cual se fomente la autonomía, como capacidad de gobernarse a sí mismo teniendo en cuenta a los demás"<sup>38</sup>. No hemos podido encontrar la manera de valorar el aprendizaje, todavía se cree que las calificaciones son necesarias porque de lo contrario se cae en la indisciplina. Se consideran más efectivas las medidas represivas, desconociendo que la verdadera disciplina, lleva a la toma de conciencia y a la libertad de actuación.

El despojarse de una pedagogía limitada, enunciativa y unificante, implica abrirle el camino a una pedagogía regional, contextualizada y pertinente, ¿Cómo hacer entonces para encontrar esa luz que alumbra el camino a nueva pedagogía?. La verdad es que no se puede encontrar si se sigue aferrado a los textos donde se le da todo al estudiante, esto implica desbaratarle todo lo que él quiere construir. Hay que permitir la llegada de una pedagogía del asombro, abrirle la puerta y permitir que ésta entre, donde el maestro sea capaz de sembrar en sus alumnos interrogantes para que ellos mismos busquen sus respuestas.

"La pedagogía que se enseña en la universidad no está acorde con los cambios tan acelerados de la sociedad", al respecto se requiere una adecuada capacitación y la creación de movimientos pedagógicos que permitan obtener mayor comprensión, reflexión e interpretación de las concepciones educativas; de lo contrario, implica el seguir chapuceando con currículos descontextualizados, poco coherentes y alejados de la realidad social, política y económica de nuestra región y del país.

¿Se está en proceso de hacer el cambio? Al respecto sería conveniente realizar un análisis exhaustivo acerca de lo que se viene haciendo, ¿Qué se requiere?, ¿Qué se desea?, ¿En qué innovar, cómo hacerlo y qué hay que erradicar para lograr tan anhelado cambio? No se puede dejar que siga ganando el carácter facilista y conservador, el cual ha alcanzado la partida en muchas ocasiones y se ha convertido en un serio obstáculo para lo que se pretende alcanzar.

<sup>38</sup> LEÓN PEREIRA, Teresa. Pedagogía: discursos y prácticas. Tomado de Revistas Enfoques Pedagógicos, No. 1, p. 38.

El quehacer pedagógico, además de disfrutarlo, hay que asumirlo autónomamente y proyectarlo hacia la consolidación de unos valores de convivencia mediante la creación de proyectos integradores que favorezcan la socialización de procesos, lo cual conlleva a lograr una educación integral: moral, intelectual y físicamente. ¡Educar en la vida y para la vida, no para un momento!

4.4.4 Profesional. La capacidad, habitualidad, creatividad y responsabilidad y sobre todo la autonomía del educador para observar, interpretar y seleccionar sus propios recursos, métodos y estrategias, son los aspectos orientadores para diseñar un currículo descontaminado, propio y articulador de una cultura en crisis, es inteligir la verdad regional, aproximarse a diseñar el presente e imaginar nuestro futuro; es una categoría profesional que aún con temor se asuma como exigencia social indispensable para sobrepasar la minoría de edad y poder autodeterminarnos, autoconducirnos, para reconstruir nuestra aldea cultural.

Por ello la escuela de hoy debe estar rodeada de posibilidades, entre estas renace el maestro con atrevimiento para trascender lo obvio y así dibujar su propia realidad, reflexionándola con sentido intersubjetivo lineal y a la vez convirtiéndose en un agente político con visiones eclécticas para encausar la escuela como proceso político y multiactivo.

En lo sucesivo, la investigación, búsqueda y proyección del educador, son requisitos intrínsecos que se asumen para poder trascender esa realidad mitificada y dogmatizada, que ha impedido al urabaense expresar sus temores, sus dolores, sus expectativas, sólo se liberará de esta atadura cuando insólitamente el maestro se arriesgue a desarmonizar los procesos hasta ahora diseñados por la tradición, para llamar la atención y convocar por naturaleza a una reconstrucción con ideas nuevas; esto es posibilitar la autonomía regional; una teoría emancipadora, un currículo autónomo para las regiones colombianas.

4.4.4.1 Ética profesional. "La profesionalización que se brinda en la región, en términos generales es de baja calidad".

"Las universidades que han incursionado en la región no han partido de verdaderos diagnósticos que se articulen con las necesidades socioculturales".

¿Cómo asume el maestro de la región una ética profesional si está desorientado por los contrasentidos de las universidades?.

El papel que cumplen las universidades en la región parece ser que ha estado históricamente desarticulado con la realidad de la región y más precisamente con la realidad de la escuela, por esto los contenidos no trascienden en forma significativa. Cuando una persona se capacita responsablemente se respeta y se valora y sobre todo el principio de responsabilidad emerge continuamente.

Esto ha hecho que la escuela permanezca en un círculo vicioso, sin asumir el compromiso que le otorga la constitución política colombiana; la capacidad de discurso del educador no ha sido pertinente para demostrar la verdad, esa verdad típica, por otro lado el maestro no se ha dedicado a comprender a los educandos ni atender sus necesidades, entonces se cae en la desorientación de parte y parte, lo cual significa contagiarse.

La universidad ha creado incertidumbre y su estancia en la región ha sido relativamente simbólica y con un tinte económico; podría recobrar su status si reconociera las vicisitudes educativas y desde allí edificar los programas, sería entonces un

referente fundamental para direccionar la labor del maestro, es decir, darle la palabra al estudiante interpretando su proyecto de vida.

Esto se supera si las instituciones de educación superior que habitan en la zona establecen una dialéctica interdisciplinaria e intercultural traspasando sus muros con políticas descentralizadoras.

Los educadores de Urabá valoran la universidad, se espera que ocurra lo mismo por parte de ésta, que enfoque su realidad.

Por otro lado las administraciones locales están cumpliendo un papel burocrático y pasivo frente a la formación del docente, hacen caso omiso para la inversión en capacitación, esto completa la depresión de la imagen escolar.

En conclusión, las universidades tienen que hacer un alto en el camino y redimensionar sus programas, sus políticas, para convertir al maestro en artífice de su autoconstrucción cultural, es decir, tienen que simbolizar significativamente en el maestro, sus estrategias tienen que sentarse sobre la razón de ser de la región, es posibilitar el rescate de valores culturales regionales, su potencial.

4.4.4.2 Investigación y proyección. "La universidad y las Normales no fomentan el espíritu investigativo en los maestros".

El rol que cumple el maestro no es una tarea aislada sino grupal, para la búsqueda de la identidad como pueblo.

"Se nota que sí hay aspiración del maestro en busca de la profesionalización", pero los procesos educativos e investigativos específicos no se fomentan en las instituciones de educación superior presentes en la región, sino que ésta es muy teórica, su cometido no trasciende el contexto, es decir, su horizonte cultural ha desaparecido creando un distanciamiento entre el texto escrito y el entorno del maestro".

Desde la universidad, la investigación de la realidad tiene que vivirse, trascenderse, posesionándose y posicionándose con sentido crítico y trascendental para generar rupturas epistemológicas, es decir, creando un ambiente discursivo cuestionador para desembocar en un hombre disciplinado y aspirante, un agente investigativo.

Por su parte el educador realiza tantas investigaciones para cumplir con los requisitos de estudio pero no es asumido como actitud de vida, como un ejercicio permanente, como una disciplina; esto impide que la proyección del educador, su espíritu cuestionador merezcan un don porque es momentánea y el educador debe despojarse de la duda y de la dependencia, para así generar su propio proyecto de vida y su proyecto curricular.

Se reconoce que la Normal y la universidad le han aportado al educador elementos para el desarrollo metodológico, pero poco se utilizan o tienen su repercusión en el espacio escolar; es por ello que su labor trasciende dentro de un ambiente rígido, algunas investigaciones por su parte no son de alto nivel porque no son de competencia del maestro, es decir, de su especialidad, desde esta perspectiva el maestro que habita en la Ley General de Educación, es un educador en permanente búsqueda, rescatando su saber.

"El educador reconoce que debe estar en permanente científicidad", es decir, recreando su saber, a partir de una buena orientación, admite que no hay verdades absolutas, éstas cambian de acuerdo con las circunstancias, su direccionalidad a interpretar, a entender a su alumno para establecer juntos condiciones de vida agradables, posibilidades de crecimiento, de

imaginación, de ascenso relacionando lo real con lo simbólico a partir de la reflexión y la intuición y de la hermenéutica propiamente dicha.

En conclusión, al educador le falta curiosidad para crear, ha sido más de comodidad que del esfuerzo, la creación necesita lucha y para el maestro debe constituirse en un reto, la investigación es la lucha de la escuela por trascender, ésta se ha olvidado de crear conocimiento y se ha limitado a copiar, sin reconocer que la investigación es el recurso por excelencia, es exigirle a sus actores superar la pasividad histórica, implica asumir la cultura de la investigación, crear semilleros e introducirla en la escuela para evolucionar con un discurso diferente al de la violencia.

Implica entonces que los maestros se comprometan a construir la nueva escuela a partir del paradigma de la investigación de su propia vida; romper lo inviolable, lo que ha sido sometido por el pragmatismo. Es buscarle salida a la crisis real de nuestra región.

4.4.4.3 Capacidad de lectura y escritura. Atreverse a imaginar, ¿cómo sería el ambiente educativo en la región, si los procesos curriculares, los textos con toda seriedad y la interpretación que requieren, fueran diseñados por el propio maestro?, es indicar que el maestro se mire al espejo, con todas las posibilidades de reacción abiertas para reflexionar su cotidianidad, su praxis con sentido, es pensar, contextualizar, decir y producir, "El maestro no realiza el ejercicio de la lectura, mucho menos el de la escritura".

Se tiene una educación centrada en la memorización, hoy a la luz de la normatividad se requiere una actitud lectoescritora, es decir, una cultura sistematizadora para seguirse considerando atrasados.

Asumir la autonomía como condición básica para orientar los procesos contextualizados, es decir, identificar sus contrasentidos y darle sentido, ser educadores para la autonomía, para la libertad en el pensar, la escuela no puede prohibir el invento, la creatividad, la utopía y la imaginación; por el contrario son valores que hacen de ésta un recreo para la lúdica, para cuestionar el mundo posible.

La Ley General de Educación no es interpretada con rigor, ni mucho menos leída por tantos educadores, otros, ni se preocupan por identificarla, es consecuencia de la falta de innovación, de una política de cambio, todavía el maestro posee una visión estática, la escuela desde ya tiene que romper el viejo paradigma de la memorización y rescatar la nueva dimensión pedagógica sobre la realidad, sobre nuestra cotidianidad, es decir, expresar la versión de los hechos, codificarlos y sistematizarlos.

Todavía se sigue pensando que la cultura lectoescritora es una actividad sólo de "pensadores", y el maestro no es un pensador del currículo, entonces hay que rescatar la conciencia de la escritura, empezar a sistematizar esas experiencias tan maravillosas que se tienen en la escuela.

¡Es el momento preciso para que como intérpretes de la realidad, se asuma una concientización y se genere el cambio que tanto necesita la región!

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMA YA DE OCHOA, Graciela. Identificación de la crisis en la formación de educadores en Colombia. FECODE, Bogotá, Colombia, 1991.
- ANTUNES, Serafín. La autonomía de los centros escolares. Factor de calidad educativa y requisito para la innovación. Barcelona, 1991. p. 115 - 176.
- ARANGO, Martha. Enfoques curriculares. **En:** Galvis fundamentos sobre tecnología educativa. San José A.H.: Editorial EUNED, 1987. p. 115 - 176.
- ARANGO, Martha y ALVARADO, Sara Victoria. El currículo de los programas de educación abierta y a distancia. Santafé de Bogotá, 1990.
- ARANGO VELÁSQUEZ, Gabriel Jaime. Relación entre educación y cultura. **En:** Módulo teoría de la educación I, Maestría en Administración Educativa, Énfasis Autonomía Curricular. Medellín: Universidad de Antioquia, 1995.
- BARTHES, Roland. Escritores intelectuales y profesores. **En:** "Lo obvio y lo obtuso". Barcelona: Paidós, 1984. p. 101 - 114.
- BRUNER, Jerone. El lenguaje de la educación. **En:** Realidad mental y mundos posibles". Barcelona: Gedisa, 1988. p. 127 - 137.
- BUSTAMANTE, D. y CABALLERO, P. La Ley General de Educación: ¿Una herramienta para el cambio? Universidad Javeriana, 1992.
- CADENA, Félix et al. "La sistematización en los proyectos de educación popular". Materiales del programa de capacitación de educadores populares. CEAAL. Santiago de Chile, 1987.
- CAJIAO R., Francisco. La formación de maestros y el desarrollo político del país. Revista Educación y Cultura. Congreso Pedagógico Nacional. Memorias. Bogotá, Octubre 1987.
- CARRION, Julio César. Por una alternativa pedagógica democrática. N° 8. Julio 1986. p. 43 - 44.
- CLEMENS, Menze. El humanismo pedagógico en la discusión actual. **En:** Revista Educativa N° 45. Instituto de Investigaciones. Alemania Tübingen, 1992.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA, 1991.
- DE CERTAU, Michel. Dar la palabra. Experiencia pedagógica en la sociedad. Bilbao, DDB, 1967. p. 119 - 137.
- DE ZULUAGA, Reina. La gerencia del futuro. **En:** Revista Colombiana de Trabajo Social N° 9. Cali Colombia: Universidad del Valle, 1996.
- EDWARDS ROSOPATRON, Verónica. El concepto de calidad de la educación. Chile: UNESCO, Oreale Santiago, 1991.
- EL SALTO EDUCATIVO. Documentos COMPES 2738. Min-Educación. DNP: UDS. Santafé de Bogotá, D.C., Octubre 19 de 1994.
- FACUNDO, A. y ROJAS, C. La calidad de la educación. Memorias FES. Santafé de Bogotá, 1985.
- FERES MAUS, Martha. Formación integral y conocimiento. Santafé de Bogotá. 12 de Octubre de 1993.
- FLÓREZ OCHOA, Rafael. El rigor de la pedagogía. **En:** "Objeto y método de la pedagogía". Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, 1994.
- Pedagogía y verdad. Medellín: Imprenta Departamental de Antioquia, 1989.

FLÓREZ OCHOA, Rafael, **et al.** Cuatro ensayos sobre pedagogía y saber. Comité Central de Investigaciones de la Universidad de Antioquia. Medellín: Editorial Leulon, 1986.

GADAMER, H.G. "Verdad y método" II. La hermenéutica como tarea teórico-práctica. Salamanca: Sigúeme, 1984. p. 293 - 318.

GALEANO LONDOÑO, José R. Cultura organizacional. Medellín: Universidad de Antioquia. Julio de 1996.

----- El currículo, la pedagogía y la didáctica en el quehacer universitario. Medellín: Universidad de Antioquia, 1996.

\_. La investigación en administración educativa. Medellín: Universidad de Antioquia, 1994. p. 13 - 64.

GALLEGO BADILLO, Rómulo. Comunidad de educadores: construcción y dinamización. Colección Pedagogía S. XXI. Santafé de Bogotá: Editorial Antropas, 1992.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Un manual para ser niño. Santafé de Bogotá: Editorial Op. Gráficas, 1995.

GIRALDO G., **et al.** Escala de actitudes hacia el magisterio como profesión. Medellín: CIED, 1971.

GONZÁLEZ, Olga Lucía, el maestro y la calidad de la educación. N° 8. Julio de 1986. p. 8 - 13.

IRIARTE M., Fernando. La formación de la cultura en Colombia. Universidad Pontificia Javeriana. Universidad de Medellín. Módulo II. ECO, 1991.

KAMI, Constance. La autonomía como finalidad de la educación. Implicaciones de la teoría de Piaget. Universidad de Illinois, Círculo de Chicago. Washington, D.C., 1980.

KEMMIS, S. El currículo más allá de la teoría de la reproducción. Madrid: Moratá, 1988.

La orientación pedagógica en los programas de formación de docentes. Reunión de Decanos. Memorias. MEN, ICFES. Bogotá, 1989.

Ley General de la Educación 115/94 y sus Decretos reglamentarios. Febrero 8 de 1994.

LUCIO A., Ricardo. La pedagogía y la didáctica en el quehacer universitario.

MARTÍNEZ BOOM, Alberto. Un horizonte cultural para la formación de maestros. Bogotá, Colombia: FECODE, 1991.

MARTÍNEZ, Miguel. Comportamiento humano. Nuevos métodos de investigación. Método hermenéutico dialéctico, fenomenológico; investigación cualitativa etnográfica. Recolección y descripción de información, categorización y análisis de contenido, interpretación y teorización. México: Trius, 1989. p. 117 - 167.

MEDINA RUBIO, Rogelio. El sujeto de la educación. **En:** Teoría de la Educación I. Maestría en Administración Educativa. Énfasis Autonomía Curricular. Madrid, 1992.

MEN. Lincamientos generales para la construcción de proyectos educativos institucionales PEI. Santafé de Bogotá D.C., Enero 4 de 1996.

Orientación pedagógica en los programas de formación de maestros. Reunión de Decanos. Memorias FES. Bogotá, 1989.

OROZCO SILVA, Carlos Darío. La ciencia de la educación: disposición metodológica. Revista N° 2. Enfoques pedagógicos. Santafé de Bogotá: CAFAM, 1993.

PEREIRA, Teresa León. Pedagogía, discursos y prácticas. Revista Enfoques Pedagógicos N° 1. Santafé de Bogotá: CAFAM, 1994.

RESTREPO GALLEGU, Beatriz. Logros de la descentralización de la educación. En: "Educación y Desarrollo". SEDUCA. Diciembre 1993. p. 223 - 245.

RESTREPO G., Bernardo, et **al.** Calidad y futuro de la educación en la región de planificación del Occidente Colombiano. Facultad de Educación. CORPES de Occidente. Medellín, 1993.

Revista Actualidad Educativa N° 3 y 4. Santafé de Bogotá: Editorial Libros y Libres S.A., 1994.

Revista Educación y Pedagogía N° 4. Facultad de Educación Universidad de Antioquia. Medellín, 1991.

Revista Educación y Pedagogía N° 6. Facultad de Educación Universidad de Antioquia. Medellín, 1991.

Revista Educación y Cultura N° 30. Santafé de Bogotá, 1993.

SHERLOCK, Holmes y PIERCE S., Charles. El método de la investigación. 1 edición. Barcelona, Buenos Aires: Editorial Paidós, 1987.

STENHOUSE, L. Investigación y desarrollo del currículo. Madrid: Moratá S.A., 1984.

SUÁREZ, R. Educación y concepto del hombre. En: "La Educación". 4 edición. México: Trillas, 1984.

TRIANA DE P., Flor Marina. Una alternativa a la crisis en la formación de educadores. Bogotá, Colombia: FECODE, 1991.

VALDERRAMA CORNEJO, Maritza. El diseño investigativo en la investigación cualitativa con enfoque etnográfico. CEISE. Quito, Abril 1994. p. 1 - 17.

VASCO U., Carlos Eduardo. Currículo pedagogía y calidad de la educación. En: Revista Educación y Cultura. M. 30. Santafé de Bogotá, 1993.

VASCO MONTROYA, Eloísa. El saber pedagógico: razón de ser de la pedagogía. **En:** "Pedagogía discurso y poder". Santafé de Bogotá: Corprodic., 1990.

WERNER, Jacquer. La Paideia. Santafé de Bogotá: Editorial Presencia, 1994.

ZULUAGA, Olga, **et al.** Educación y pedagogía: Una diferencia necesaria. Revista Educación y Cultura N° 14. Santafé de Bogotá: FECODE, 1988.



## ANEXO A. Entrevista Semiestructurada

De una buena formación docente depende el éxito de nuestra labor educativa.

¿De qué manera la formación que usted recibió desde la Normal o desde la Universidad le ha permitido actuar en forma creativa, innovadora y autónoma en su labor docente?.

Es importante sentirse compenetrado con el ambiente de trabajo.

¿Cuántos años lleva trabajando en "Urabá"? ¿de qué manera se ha sentido identificado con la región?

La Ley General de la Educación conlleva al cambio en las estructuras educativas.

¿Qué propuestas de cambio considera usted se están generando en su institución a partir de los principios que contempla la Ley General de la Educación?

El compromiso del maestro frente a su quehacer educativo determina su imagen ética pedagógica y profesional.

¿Cómo clasificaría usted los maestros de Urabá y por qué?

La relación educación-cultura es indispensable en la construcción de un currículo contextualizado.

¿De qué manera trabaja usted por el rescate de la cultura local y regional?

Todo plantel educativo debe poseer su propia filosofía.

¿Para usted cuál es el tipo de hombre que se requiere formar en la región de Urabá?

Las instituciones educativas deben promover la democracia.

¿A través de qué estrategias se están fomentando los deberes y los derechos de los alumnos de su institución?

El proceso enseñanza-aprendizaje requiere de un buen procedimiento didáctico.

¿El proceso enseñanza-aprendizaje que se lleva a cabo en su institución permite generar nuevos conocimientos o por el contrario conduce a que estos los repitan y los memoricen?.

Es importante que el maestro conozca las necesidades e intereses de sus alumnos.

¿Qué están haciendo los maestros de su establecimiento para que los contenidos curriculares partan de las necesidades e intereses de sus alumnos?.

La capacitación permanente del maestro contribuye a mejorar la calidad de la educación.

¿Cómo ha sido la capacitación de los maestros de su institución durante estos últimos cinco años?.

La Ley General de la Educación promulga la elaboración y puesta en marcha de proyectos educativos.

¿Cómo están promoviendo los maestros de su institución proyectos y actividades que desarrollen la parte social, afectiva y cultural de sus alumnos?

- El reconocer y atender las diferencias de los alumnos permite potenciar sus capacidades.

¿Qué estrategias tienen los maestros de su institución para reconocer y atender las diferencias de los alumnos?

- El contacto directo que el alumno tiene con su medio ambiente le permite un conocimiento más perdurable y eficaz.

¿Qué actividades se realizan en su institución que lleven al alumno a la aprehensión del conocimiento?

## ANEXO B. CORRECCIONES SEGÚN RECOMENDACIÓN HECHA POR EL JURADO

La introducción. pág. 10

El problema. pág. 13

Objetivo general. pág. 17

77

Objetivos específicos. pág. 17

Formulación de preguntas que se pretenden responder. pág. 18

Fundamentación. pág. 19

La metodología: sustenta la población, la muestra, las técnicas y los instrumentos de recolección de datos. El

tipo de investigación. pág. 106

- Modificación del lenguaje en forma impersonal. En la tabla de contenido cambian de lugar los capítulos, con el fin de tener una estructura más lógica.

- Se complementa la tesis con un tema específico: La calidad de la educación. pág. 75